

DELEGACION
NACIONAL
SALESIANA
DE PASTORAL
JUVENIL



CAMPOBOSCO/86

SINTESIS DE UNA EXPERIENCIA

DELEGACION NACIONAL SALESIANA DE PASTORAL JUVENIL

CAMPOBOSCO/86
SINTESIS DE UNA EXPERIENCIA

MADRID
1987

PRESENTACION

"Lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y palpamos nuestras manos (...), os lo anunciamos a vosotros para que viváis también en comunión con nosotros (...) y vuestra alegría sea plena" (1 Juan 1, 1-4).

Como el apóstol Juan también nosotros queremos transmitir lo que hemos experimentado y vivido durante el CAMPOBOSCO 86. Habíamos oído y conocíamos de referencia los lugares, pero ahora los hemos visto, hemos estado en ellos y nos hemos dejado empapar por ellos. Y ya todo es diferente.

Fuimos a devolver la visita a un amigo y regresamos trayendo en el corazón preguntas y llamadas personales, muy concretas y muy hondas, que no nos dejan indiferentes. Sí, ahora nos toca a nosotros que hemos "visto y palpado" a Don Bosco como un regalo de Dios a los jóvenes, continuar su presencia siendo portadores de una vida nueva entre tantos jóvenes sin vida. ¡Que no se detenga el relevo!

En este libro hemos intentado recoger algunos de los dichos y hechos que ocuparon nuestra mente durante el CAMPOBOSCO. Es fruto de lo que entre todos hicimos. Aquí lo tienes. Porque las cosas importantes no pasan y queremos que sirvan de referencia para el futuro.

Que la lectura de estas páginas avive en nuestro interior la gozosa experiencia de aquellos días y nos estimule a hacer realidad nuestro lema de "¡VAMOS, DON BOSCO!" Este es nuestro deseo.

VALENTIN DE PABLO

**Delegado Nacional Salesiano
de Pastoral Juvenil**

Madrid, 31 de enero de 1987

SUMARIO

<i>Introducción</i>	3
I. AL ENCUENTRO DE DON BOSCO	11
II. PALABRAS ESCUCHADAS	23
III. PROTAGONISTAS: ¡LOS JOVENES!	59
IV. OPINIONES RECOGIDAS	69
V. ARTICULOS DE PRENSA	89
<i>Postcampobosco en las Inspectorías</i>	105
<i>Himno del Campobosco 86</i>	106
<i>Indice</i>	109

ASI SE ANUNCIABA

¡VAMOS, DON BOSCO!

¡VAMOS, DON BOSCO!

*Tú con nosotros,
nosotros contigo,
siguiendo tu paso, tu estilo,
tu espíritu.*

¡VAMOS, DON BOSCO!

*Han pasado ya cien años
y los jóvenes de España
sentimos aún tus palabras:
«Aquí con vosotros
me encuentro a gusto,
mi vida es estar con vosotros».*

¡VAMOS, DON BOSCO!

*Nos vamos a beber en tus fuentes
para volver a ser hoy contigo,
entre tantos jóvenes sin vida,
portadores de vida joven.*

¡VAMOS, DON BOSCO!

*Que no se detenga el relevo.
Que cobre más fuerza allí, en tu casa.
Que tu pasión por los jóvenes
nos urja por dentro.
Ven con nosotros.*

¡VAMOS, DON BOSCO!

EL CAMPOBOSCO

OBJETIVOS

- ★ Los jóvenes devolvemos la visita a Don Bosco, al cumplirse los cien años de su venida a España.
- ★ Los jóvenes vamos al encuentro de Don Bosco y de su espíritu, para hacer una experiencia de salesianidad en los lugares geográficos que están en nuestro origen.
- ★ Los jóvenes celebramos la presencia de las Hijas de María Auxiliadora a los cien años de su llegada a España.

FASES

- ★ *PRECAMPOBOSCO*
Se trata de conocer antes lo que después se va a contemplar. Se realiza en grupos locales.
- ★ *CAMPOBOSCO*
Se trata de recorrer, contemplar y celebrar los lugares significativos salesianamente: Barcelona-Turín-Mornese. Duración: del 20 al 27 de julio de 1986.

DESTINATARIOS

- El Campobosco 86 está destinado a los jóvenes,
- que han estado ya en otros Campoboscros o que sintonizan con lo salesiano,
 - con preferencia, si son animadores de grupos,
 - con edad mínima de 18 años,
 - y participan en la fase de preparación.

NOTA * Es preciso recordar que no se trata de una excursión. En el itinerario se omiten expresamente visitas turísticas.

INTRODUCCION

El libro que tienes entre las manos va dirigido a unos destinatarios muy concretos: los 750 jóvenes participantes en el Campobosco 86, que tuvo lugar del 19 al 27 de julio de 1986.

La finalidad no es aportar unos datos históricos para la comprensión de lo que allí pasó. Se ha tomado la perspectiva de hacer la *síntesis y recopilación* de lo que allí se *dijo* y de lo que allí algunos jóvenes *experimentaron*. Se añaden dos extensos capítulos sobre lo que después se ha opinado y reflexionado a partir del Campobosco.

Al orientar la recopilación en esta dirección somos conscientes que algo de la vida del Campobosco quedará perdido. Posiblemente muchos digan lo mismo que han dicho cuando han visto los documentos gráficos que se hicieron durante el Campobosco: "La vida y lo que allí se vivió no queda recogido en las imágenes". Es posible que la letra y la organización que hemos hecho no llegue a reflejar toda la vida. Pero bastaría con que lográramos una cosa: dar pistas para que, en un momento dado, una frase, un pensamiento, un testimonio aparecieran delante de nosotros como indicadores que nos llevan a una historia y a una experiencia religiosa y salesiana que para muchos fue significativa.

La recopilación ha tenido esta lógica:

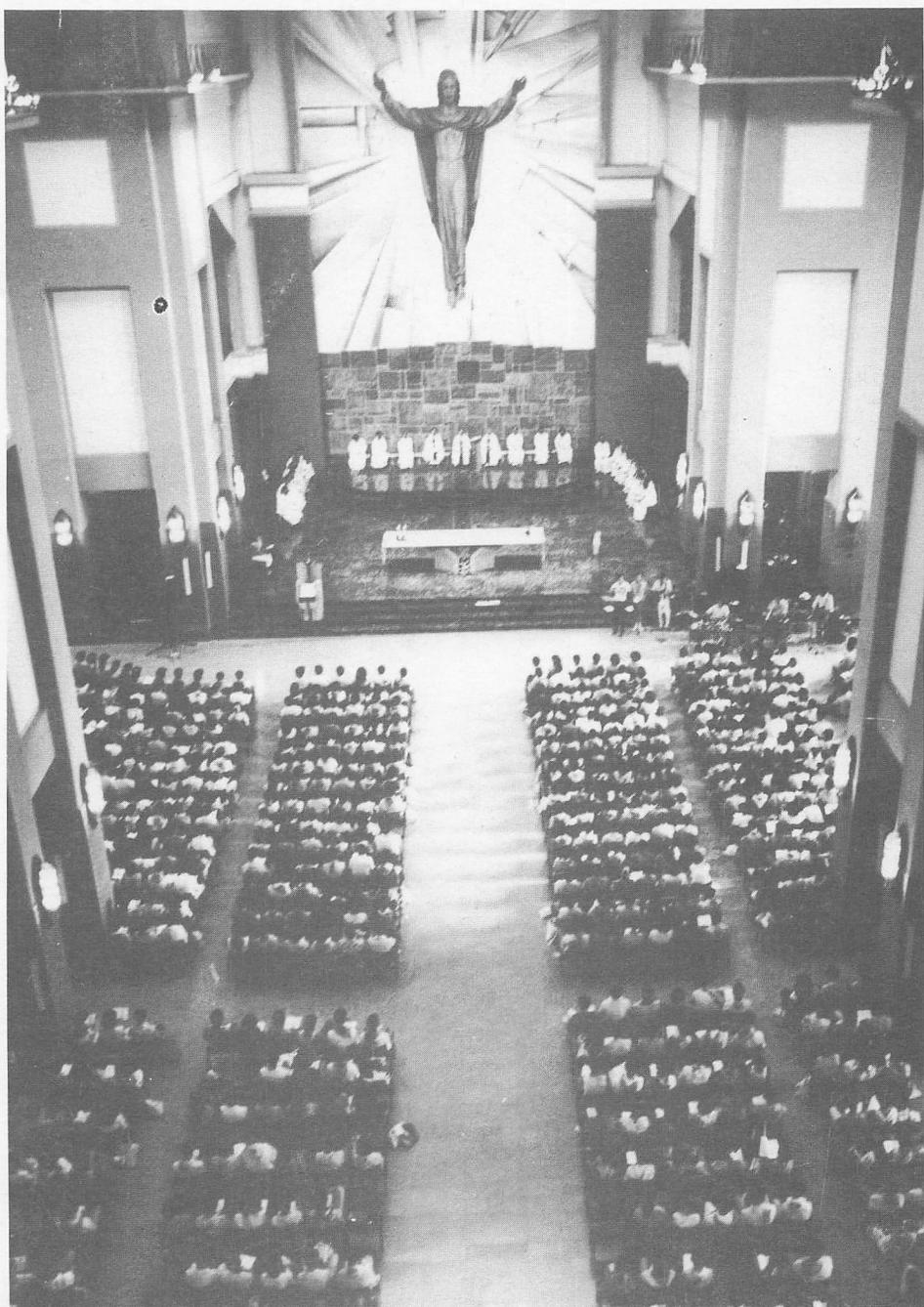
- ★ *Crónica del Campobosco*. Sencilla narración de lo que fue nuestro peregrinar a las fuentes salesianas.
- ★ *Palabras escuchadas*. Recopilación de las intervenciones más significativas a lo largo del Campobosco. Aquí hay que señalar que faltan algunas importantes, como la de Don Juan Vecchi.
- ★ *Protagonistas*. Frases y expresiones de los jóvenes durante el desarrollo del Campobosco.
- ★ *Opiniones*. Se trata de los ecos que el Campobosco suscitó; algunos nos han llegado en forma de carta. Los presentamos a todos como patrimonio común para tener una idea más clara de lo que nosotros mismos hemos protagonizado.
- ★ *Artículos de prensa*. Diversos medios de comunicación dependientes de los Salesianos se han hecho eco de la experiencia del Campobosco. Recogemos aquí algunos de los artículos más significativos, que en este sentido se han publicado. Es otra manera de acercarse al Campobosco: ver las reflexiones que sobre él se hacen.

El Campobosco 86, al margen de lo que resultó como gracia y como experiencia salesiana para muchos jóvenes, quedará en la historia de nuestros Campoboscos como un esfuerzo único de preparación, de elaboración de materiales previos y materiales para el desarrollo del mismo. Una novedad se añade: por primera vez aparece un libro con la recopilación de lo que fue el Campobosco. Este hecho ya es de por sí significativo: hay como unas ganas de que lo acontecido, lo expresado, lo dicho en esos días de gracia, no quede en el olvido y siga como referencia, como acicate para continuar poniendo en marcha a muchos jóvenes hacia la experiencia evangélica que el Espíritu ha protagonizado en Don Bosco.

A todos vosotros, jóvenes participantes en el Campobosco 86, os entregamos esta recopilación. Es algo que os pertenece porque habéis sido testigos y protagonistas de la acción de Dios en Juan Bosco. Y, sin querer, como de paso, habéis sido protagonistas también de la acción de Dios en vosotros al acercaros a mirar la figura y la tierra de Juan Bosco.

¡Ojalá que el contenido de cuanto sigue sirva para hacer revivir y para hacer caminar de nuevo a los peregrinos del Campobosco 86!

ALVARO GINEL



I. AL ENCUENTRO DE DON BOSCO

1. ¿QUE ES EL CAMPOBOSCO?

A lo mejor, tú, lector amigo, estás leyendo aquí cosas y necesitas, ante todo, saber de dónde viene todo esto. A lo mejor, te estás haciendo una pregunta fundamental y primera: ¿Qué es el Campobosco?

— *El Campobosco no es ningún movimiento, no es ninguna superestructura, no es ninguna cosa rara.*

— *El Campobosco es:*

- *un lugar de encuentro,*
- *entre jóvenes, salesianos, salesianas, cooperadores,*
- *para beber, en la reflexión y en la celebración,*
- *el espíritu de Don Bosco.*

— *El Campobosco es:*

- *una experiencia de salesianidad compartida,*
- *donde todos somos protagonistas,*
- *contagiándonos unos a otros el descubrimiento de Don Bosco que vamos haciendo.*

— *El Campobosco es:*

- *una referencia para trabajar con los jóvenes con estilo salesiano;*
- *un impulso para poner a los jóvenes como objetivo de nuestra acción.*

— *El Campobosco es:*

- *un momento fuerte para conocer, amar y sentir a Don Bosco;*
- *un momento fuerte para entusiasrnos por el estilo de Don Bosco;*
- *un momento fuerte para descubrir todo el amor de Don Bosco a los jóvenes y entrar en ese movimiento de servicio a los jóvenes.*

El Campobosco 86 ha sido todo esto.

Y nosotros lo hemos vivido.

Ojalá que este libro te ayude a recorrer el camino hecho aquellos días.

2. CRONICA DE UN ENCUENTRO (19-27 de julio)

Se nos había mentalizado con suficiente antelación. El Campobosco era devolver la visita que Don Bosco hiciera a Barcelona hace un siglo y celebrar el centenario de la venida de las primeras Hijas de María Auxiliadora a España.

La empresa se nos antojaba demasiado hermosa para que fuera verdad. Pero pusimos manos a la obra: reuniones, lectura de la biografía de Don Bosco, audiovisuales preparados por la Delegación Nacional de Pastoral Juvenil. Todo encaminado a captar el porqué de esta experiencia comunitaria, la razón profunda de esta confluencia de ideales, anhelos, compromisos, encarnados en setecientos cincuenta jóvenes de toda España. ¿Sería posible? ¿Se daría la motivación capaz de aunar tantos intereses, idiosincrasias dispares, concepciones diferentes? Sí rotundo.

Don Bosco, su vida, su ilusión, su afecto centrado en nosotros, tuvo el embrujo suficiente para convocarnos a esta vivencia de lo salesiano en el entorno geográfico mismo en que surgió.

Sin otra pretensión que reseñar lo más fielmente posible lo allí vivido, inicio esta sencilla crónica que quiere ser un recordatorio más, unido a los ya publicados, de aquella experiencia maravillosa y fecunda, para dejar constancia y para que, nos ayude a actualizar los compromisos que, sin duda, formulamos en aquellos venerables lugares.

Día 19. LLEGADA A BARCELONA

Desde los más diversos lugares de la geografía española van arribando a la Ciudad Condal los catorce autocar-

res que transportan a los alegres participantes del Campobosco. Sevilla, Córdoba, Madrid, Valencia, León, Bilbao y Barcelona: Inspectorías salesianas que han prestado generosas este contingente humano, rico en juventud, en valores, en espiritualidad y en enamoramiento del carisma salesiano.

Desde el primer momento, nos encontramos como en nuestra propia casa. La organización es perfecta: la acogida exquisita. Si, como dicen, la primera impresión es la que vale, tenemos garantizado el éxito de nuestra peregrinación que acaba de comenzar en el patio de Santa Dorotea.

No se ha descuidado nada: funcionan la secretaría, la oficina de información, el equipo médico, todo.

Tras la recogida del material de trabajo, la ficha de identificación, la pañoleta, etc., se nos asignan los lugares de residencia para la estancia en Barcelona: Centro Inspectorial, Santa Dorotea, E.P.S., Santo Angel.

Ya desde el primer momento, la cordialidad es manifiesta; todos estamos concienciados de la importancia de crear desde ahora mismo un ambiente de grupo.

Tras la cena, subimos al patio del Santo Angel para la inauguración oficial del Campobosco: el ambiente musical que nos recibe propicia el que surjan bailes regionales con espontaneidad, hasta que se nos da la bienvenida para comenzar la primera etapa de nuestra singladura, seguida de la presentación por grupos de origen y el primer encuentro de los Grupos que van a funcionar como método de trabajo en el Campobosco. Con una oración y las buenas noches, cerramos este primer capítulo.

Día 20. BARCELONA

El lugar de cita era el teatro del Santo Angel. Asistimos a la proyección del montaje "Llega Don Bosco", seguido de una reflexión sobre *La maleta de Don Bosco*, dejada en Barcelona. ¿Qué traía Don Bosco en sus maletas?: su amor a la Eucaristía, a María Auxiliadora, a la Iglesia y al Papa, a los jóvenes; traía también su experiencia de Dios con un proyecto de educación integral de la juventud basado en la razón, la religión y el amor.

Seguidamente dedicamos el día a recorrer, por grupos, los lugares que Don Bosco visitó en Barcelona: Can Prats, La Merced, la Iglesia de Belén, el Tibidabo. Esta jornada inicial del Campobosco estaba presidida por una idea de fondo: el sueño misionero de Don Bosco, en el que contempla el porvenir de la Congregación. Don Ramón Alberdi, con su cálida palabra y sus conocimientos históricos, nos enmarcó estas vivencias.

Si la visita a las habitaciones que usó Don Bosco durante su estancia en Barcelona nos impresionó profundamente, pareciéndonos sentir la presencia viva del Santo entre nosotros, ¿qué decir de la llegada a Martí Codolar andando por el Camino de los Olivos? ¿Y la *parada* en el bosque de los tilos, junto al gran árbol, bajo cuyas frondosas ramas reposa la foto centenaria? El Inspector de Barcelona, don Carlos Zamora, preside la solemne concelebración eucarística y en su homilía nos deja como recuerdo de nuestro paso por aquí estas dos ideas: "Sois gente con vida y con ilusión y, si estáis atentos, sabréis encontrar ilusión y vida en la visita que hacéis estos días a las fuentes salesianas".

Este día tan lleno ha sido un buen pórtico de todo aquello que nos espera.

Por la noche no podía faltar un paseo para visitar las Fuentes de Montjuich.

Día 21. SALIDA PARA ITALIA

Debemos madrugar pues hay que cubrir una larga distancia hasta el Colle Don Bosco, meta de nuestro viaje. Pero no importa, la impaciencia por conocer cuanto antes la tierra que pisó Don Bosco, pone alas a nuestra actividad y, sin reticencias, a pesar de lo temprano de la hora, nos aprestamos a iniciar esta etapa.

Al paso de la frontera por La Junquera, desayunamos. Algunos es la primera vez que pisan suelo extranjero. No faltaron las anécdotas, como la que ocurrió en el primer autocar que cruzó al otro lado; pasada la aduana española sin problemas, suben al coche dos policías franceses y uno de ellos, muy serio, nos aborda con la siguiente pregunta: "¿Alguno fuma marihuana o hachís?". Negamos, naturalmente, pero ellos hicieron una rápida inspección de las bolsas. En realidad fueron muy correctos y no pasó de ahí. ¿Qué había sucedido? Pues que, al subir al coche, los gendarmes olieron tabaco de pipa —nuestro chófer, Arsenio, lo fumaba continuamente— y eso los alertó.

Por lo demás, todo transcurrió sin novedad. Pasamos por Montpellier y hacemos alto para comer antes de llegar a Valence.

Podemos apreciar la riqueza agrícola de Francia: kilómetros de campos verdísimos con frutales y viñedos espléndidos en las regiones del Languedoc y Chartreuse.

Atravesamos Chambéry y llegamos a las inmediaciones del túnel de Fréjus donde hacemos un alto para la merienda-cena. Cruzado este larguísimo túnel de casi 13 kilómetros, volamos a toda máquina hacia el Colle Don Bosco.

La impresión es muy fuerte: todo el Templo vivamente iluminado, las notas rotundas del himno a Don Bosco lanzadas a la noche, las caras sonrientes y amigas —a pesar de sernos aún desconocidas— de los salesianos del Co-

lle, la misma mole del Templo, majestuosa en la noche oscura, pero acogedora en sus portones abiertos de par en par... ¿Qué más se puede decir?

Saludos de don José Antonio Rico y del Rector del Templo, don Scotti, quien con vibrantes palabras nos da la más expresiva de las bienvenidas y nos augura una feliz y fecunda estancia. Estoy seguro que todos, en esta noche, soñamos despiertos: cuántas impresiones para guardar en nuestro interior, apresuradamente, para rumiarlas más adelante.

Día 22. COLLE DON BOSCO

Hoy ha sido un día grande para todos nosotros. A pesar del cansancio acumulado ayer, la expectativa de lo que nos espera ha sacudido los restos de la fatiga y estamos muy despiertos, abiertos a recibir tantas impresiones para el espíritu.

En primer lugar, visitamos, rotativamente, por grupos, para asegurar un cierto orden y efectividad, los cuatro lugares más significativos en la obra y vida de Don Bosco: el templo, la cripta, la casita donde vivió y el prado del sueño; también, la iglesia de María Auxiliadora y la casa de José.

Hemos meditado el sueño de los nueve años en el mismo prado del sueño. La experiencia ha sido inenarrable, habría que poder leer dentro de los corazones. Desde aquí, sentados en el mismo lugar, hemos escuchado unas reflexiones sobre las *Bienaventuranzas de los jóvenes*, proclamadas por el actual Sucesor de Don Bosco. ¡Qué vigencia tienen estas palabras en un lugar tan apropiado como éste! Son para vivirlas desde cualquier mentalidad.

Llegada la tarde, tras la comida, hay ocasión para visitar Morialdo o para repasar los lugares vividos por la mañana. Y así transcurre el tiempo hasta el momento, también emocionante, de la *plantación del árbol*. Cada Inspección dejó un árbol plantado,

como réplica de aquel otro a cuya sombra Don Bosco se hizo la fotografía en Martí Codolar (Barcelona). Hemos pensado en el simbolismo del acto: este árbol es vida y futuro una vez arraigado en la tierra. El momento es emotivo. Todos vamos pasando y echando nuestro puñado de tierra; así nos comprometemos a arraigarnos, también nosotros, en el mensaje de I Becchi y a procurar que la esencia salesiana crezca, como este árbol, dentro de nuestras almas. Me llamó la atención una idea expresada por un joven en el momento de arrojar su puñado de tierra: "Cuando damos tierra a una persona es porque está muerta; con los árboles sucede lo contrario: les damos tierra para que arraiguen, crezcan y tengan vida".

Y luego la celebración eucarística, con la liturgia penitencial: momento privilegiado de encuentro con Dios a través de su perdón; a juzgar por la participación ha sido uno de los actos fuertes del Campobosco. En la homilía don José Antonio Rico nos habló de los compromisos que adquiriríamos en este día. Seguro que todos nos hemos cuestionado muchas cosas a propósito de lo aquí escuchado. El carisma de Don Bosco no nos deja indiferentes; de alguna manera, todos nos sentimos atraídos y comprometidos a aportar lo que podamos por darle fuerza.

Después de la cena y de un rato de esparcimiento, nos concentramos en la explanada del templo para el acto de despedida del Colle Don Bosco. Agradecimiento a esta obra —en la persona de un salesiano coadjutor con la entrega de una placa conmemorativa del Campobosco— y al Rector del Templo. Don Scotti corresponde y nos hace entrega de un bello recuerdo: un saquito de aquella tierra como símbolo de nuestro encuentro con Don Bosco en los lugares de su infancia.

Como es costumbre, antes de retirarnos al descanso, hay reunión de grupos para evaluar el día transcurrido. La cota alcanzada por el trabajo, la colaboración, el espíritu de familia, la vivencia cristiana, han sido, sin

duda, muy altas. Es lo que le decimos al gran Cristo Resucitado que desde lo alto del altar mayor nos contempla solemne con sus brazos extendidos.

Día 23. CHIERI, CASTELNUOVO, MURIALDO...

También hoy se nos antoja un día importante. Lo dedicamos a visitar Chieri, el lugar de la juventud de Don Bosco, y sus alrededores: Mondonio, Castelnuovo, Moncucco. Divididos por grupos de autocares y con la ayuda de los amables *carabinieri*, que nos facilitaban el acceso y estacionamiento, hicimos la visita a estos lugares tan entrañables.

Destacaría por su emotividad, la visita a la granja de los Moglia, donde los descendientes de aquella familia, hoy en la sexta generación, se mostraron encantados de recibirnos enseñándonos la habitación que ocupara Juan Bosco.

Otro lugar digno de reseña fue la casa de Domingo Savio; qué impresión causa la sencillez en la que se desarrollaron estas vidas y hechos tan extraordinarios.

La tarde la dedicamos a visitar la ciudad de Chieri, llena de tantos recuerdos: barrio de los hebreos, donde Juan Bosco conoció a su amigo Jonás; Seminario e Iglesia de San Felipe Neri, donde Juan Bosco iba a comulgar, privándose del desayuno...; dormitorio donde Luis Comollo se le apareció; el café Pianta —hoy es imprenta— con el célebre hueco o agujero de la escalera donde Juan Bosco dormía; la Iglesia de San Antonio, de los PP. Jesuitas, donde se reunían los componentes de la Sociedad de la Alegría; la Catedral con su altar de la Virgen de las Gracias, donde Don Bosco celebró su cuarta Misa; el Colegio de las Salesianas, querido por Don Bosco y a donde él envió, antes que a las propias Hermanas, la estatua de María Auxiliadora.

Con pena de dejar este entorno tan de cielo, emprendemos camino hacia Valdocco.

Nuestra primera visita a la Basílica donde saludamos a María Auxiliadora con el canto *Rendidos a tus plantas* y un cerrado y calurosísimo aplauso de varios minutos, y gritos espontáneos de "Viva María Auxiliadora" y "Viva Don Bosco".

El Rector del Santuario nos da las *Buenas noches* y la bienvenida a la Casa Madre de la Congregación Salesiana.

Esta noche será difícil dormir y no por la incomodidad de tener que hacerlo en el suelo de aulas y corredores, sino por la alegría y el sentimiento de plenitud que nos invade. Mañana...

Día 24. VALDOCCO

Hoy es el día central del Campobosco, por ser 24 y celebrarlo en la Basílica de María Auxiliadora, junto al cuadro que Don Bosco mandara pintar a Lorenzone, cabe los cuerpos de Don Bosco, Madre Mazzarello y Domingo Savio; y día importante porque el Rector Mayor, Sucesor de Don Bosco, nos acompañará y presidirá los actos centrales de la jornada.

"¡Esta es mi casa!" No todos los lugares son iguales. Aquí, en Valdocco, Don Bosco entregó su vida a los jóvenes; aquí se hizo santo, desviándose por ellos; aquí María Auxiliadora hizo obras grandes por medio de Don Bosco. Aquí está el origen de todo lo salesiano; aquí todavía sigue ocurriendo algo cada vez que uno deja de ser turista y se convierte en *amigo de los jóvenes*, en signo y portador del amor de Dios a los jóvenes.

Vamos a descubrir Valdocco, Visitamos por grupos las habitaciones de Don Bosco, la Iglesia Pinardi, la Capilla de San Francisco de Sales, la propia Basílica, la Plaza de María Auxiliadora, la Cripta, el Museo Mariano: un verdadero empaparse del espíritu de Don Bosco.

Momento importante ha sido el rato de reflexión y de oración personal a fin de interiorizar lo visto y oído. Todo

el mundo ha entrado en ambiente de forma natural, a pesar de que la mañana ha resultado un tanto *agitada* dada la cantidad de lugares visitados, de datos recibidos, de impresiones acumuladas, todas a cual más impactante.

Se nos ha repetido varias veces que tendríamos un encuentro con el Rector Mayor que, gustoso, se sometería a nuestras preguntas. Con este objeto, preparamos por grupos los temas que deseamos nos comente. Y llega el momento de la cita con el Sucesor de Don Bosco. Tiene lugar en la Basílica. Ya antes hemos podido conversar en el patio con él; se muestra jovial, comunicativo, ocurrente, firma autógrafos, se ve en seguida que se encuentra a gusto entre nosotros. ¡Hemos cantado tantas veces el himno del Campobosco cuyo estribillo es precisamente ése...!

Tras nuestro saludo inicial, él corresponde y contesta con su agudeza y simpatía consabidas a cuantas preguntas se le formulan.

No resisto el deseo de resumir aquí algunas de las ideas expuestas en su saludo antes de iniciar el diálogo.

Nos saluda en nombre también del Consejo General de la Congregación y nos invita a entender el lugar en que estamos: un lugar-escuela de santidad juvenil. Aquí se aprende a ser amigo de Dios cumpliendo sencillamente con nuestras obligaciones de cada día. Así lo entendió Santo Domingo Savio, que con la naturalidad que lo caracterizaba, se convirtió en el primer santo joven confesor de toda la Historia de la Iglesia.

Y nos da la definición de la santidad juvenil que no es otra cosa que "la presencia de Dios en nosotros" a través de la virtud de la esperanza; esperanza que es entusiasmo por una vocación: la vida vista como vocación consiste en hacer el bien, no en pasarlo bien. Gusto por la verdad: esto es tener fe; tener el gusto de testimoniar a Cristo y el valor de ser cristianos en

una sociedad pluralista. Tener la capacidad de amar como Cristo, hasta el sacrificio... ¿Santidad juvenil?: capacidad de esperar, de creer y de amar. "Si sois capaces de esto, seréis santos, siguiendo la tradición de tantos Santos de la querida España".

También preside el Rector Mayor la concelebración eucarística que es participada plenamente no sólo por los asistentes al Campobosco, sino por salesianos y salesianas y fieles que, en número considerable, se han acercado esta tarde hasta la Basílica para honrar a María Auxiliadora.

En todos hay admiración ante esta manifestación auténtica de fe.

Como resumen de estas vivencias, son oportunas las palabras que el Rector de la Basílica nos dirigió en un momento del día: "Nada será ya como antes, ni para la Basílica ni para vosotros. Iréis más enfervorizados después de haber estado en esta Iglesia, cuna y Madre de la Congregación Salesiana. Basta guardar silencio para descubrir su secreto. Aquí se escuchan las voces de Don Bosco y de los muchachos que cantaban y rezaban. La Virgen os quiere y mucho".

Por la noche, después de la cena y de un buen rato de esparcimiento, tenemos un tiempo para la reflexión personal y en silencio; tratamos de interiorizar tantas impresiones, mensajes y vivencias. A juzgar por lo que se aprecia, ha sido un acierto de los organizadores, y de lo que estábamos todos deseosos, pues el Campobosco lleva un ritmo trepidante y escasean estos espacios para uno mismo...

Y llegamos a otro de los momentos que quedarán grabados en nuestro interior: la procesión de antorchas.

Concentrados en el patio interior, da comienzo el rezo del Santo Rosario, a la luz de las antorchas, en procesión, presididos por las estatuas de las Vírgenes que son veneradas en cada una de las Inspectorías. Nos recibe, ya en el exterior, la plaza de María Auxilia-

dora con la fachada de la Basílica totalmente iluminada; el templo a oscuras en su interior, excepto, al fondo y en lo alto, el cuadro de Lorenzone hecho ascuas de luz. La sensación es casi de irrealidad..., parece todo un sueño. ¡Cuántas imágenes han impresionado nuestra retina y cuántos sentimientos han embargado nuestros espíritus ante todo este entorno fantástico, ostentoso y llamativo, pero donde se palpa el hábito de lo divino...! Parece realmente que en cualquier momento el mismo Don Bosco va a aparecer por cualquier dependencia de Valdocco y nos va a hablar...

Representantes de las diversas Inspectorías hacen la presentación, a través de una breve semblanza o historia, de cada una de las advocaciones de la Virgen, cuyas imágenes se han traído desde España. Al final, una ovación cerrada a María, pone el broche de oro a esta densísima jornada.

Día 25. TURIN

Festividad de Santiago Apóstol. Comenzamos el día con la posibilidad de asistir a la Eucaristía. Los de la Inspectoría de León, que celebraban a su Patrón, lo hicieron en la capilla Pinar di, viéndose acompañados por amigos de otras Provincias que quisieron sumarse a su alegría.

Y entramos ya en la recta final de esta experiencia del Campobosco: último día en esta ciudad, que ya consideramos tan nuestra y de la que nos llevamos tantos recuerdos importantes.

Dedicamos la mañana a visitar los lugares más significativos y que más relación tuvieron con la actividad de Don Bosco, como el Cottolengo, la Obra de la Marquesa Barolo, las iglesias de la Consolata y de San Francisco de Asís; en ésta fue muy emotivo el momento de hallarnos en la sacristía recordando el encuentro de Don Bosco con Bartolomé Garelli y que significó el comienzo del Oratorio; la habitación aneja donde se reunía con los primeros muchachos, el peque-

ño patio interior donde los entretenía. No pudimos por menos de rezar un Avemaría que nos salió muy de dentro...

La tarde fue dedicada, en tiempo libre, a visitar la ciudad de la perspectiva turística, aunque un buen grupo prefirió darse un baño en la magnífica piscina del polideportivo Laura Vicuña que las Salesianas de aquel Centro pusieron amablemente a nuestra disposición.

Después de la cena, y como introducción a la jornada de mañana en Mornese, en el patio de Valdocco, se nos proyecta la película *Sarmientos de una tierra fuerte*, semblanza de Madre Mazzarello.

Muchos han aprovechado estos últimos momentos para *encontrarse* más íntima y personalmente con Dios: la Basílica se vio concurrida por jóvenes que, a su aire, rezaban junto a Don Bosco, Madre Mazzarello, Domingo Savio y, ¿cómo no?, junto al altar mayor, bajo el Cuadro de María Auxiliadora... Realmente, en el Campobosco se ha reflexionado, se ha convivido y se ha rezado mucho.

El Rector Mayor se despide de nosotros en las Buenas Noches. Nos agradece la visita, habla encomiásticamente de lo que ha visto y oído en estos días y nos da cita para el año 88, asegurándonos la visita del Papa en esa ocasión así como la posibilidad de que sea declarado Año Santo de la Juventud.

¿Alguien da más?

Día 26. MORNESE

La despedida de Valdocco fue tempranera, lo que no impidió que fuera emotiva y festiva a la vez: sentimientos encontrados nos embargaban: pena, porque sabíamos que estos lugares eran *distintos*, y gozo por haber tenido la experiencia que no olvidaremos.

Y ya, en marcha hacia Mornese, cuna de las Hijas de María Auxiliadora.

Urge también celebrar, por nuestra parte, el centenario de la llegada de las Salesianas a España.

Como es el mismo espíritu, la acogida por parte de las Hermanas es sensacional: qué cariño y cortesía por doquier; se vio en la comida: ellas pasaban solícitas por los diversos grupos, desparramados por el amplio bosque, ofreciendo jarras de agua fresca... ¡Cuántos viajes para que no nos faltara nada! ¡Y qué sonrisa en sus rostros como quien está disfrutando de veras al hacer este servicio!

La mañana, luminosa, nos brinda la oportunidad de conocer los *santos lugares* de la Madre Mazzarello: casa nativa, Valgelata, Parroquia de Mornese, Casa de la Inmaculada, Colegio.

Como nos habían *iniciado* con una documentada presentación, calamos mejor el significado de todo lo que veíamos. También dedicamos un buen rato a la reflexión por grupos, antes de la comida.

Y llega la tarde con la visita a la Valponasca, la alquería donde Maín se enfrenta con la dura realidad del trabajo del campo. Es allí donde empezó a quedarse en oración junto a la ventana de su cuarto, durante las horas de la noche, con la mirada puesta en el sagrario de la Parroquia. Algunas jóvenes, cómo no, imitan ahora su gesto, asomándose a esa misma ventana.

Una joven de Sevilla, nos introduce, a través de su arte, en el alma del momento que estamos viviendo.

Don Vecchi, que ha querido acompañarnos, nos dirige unas breves pero enjundiosas palabras: su viaje hasta aquí no le ha supuesto ningún sacrificio, nos dice, puesto que el convivir y compartir la fe y la alegría con los jóvenes es algo muy salesiano; nos invita a descubrir nuevos horizontes de salesianidad y de espiritualidad juvenil.

De nuevo hacemos un rato de refle-

xión por grupos tratando de preparar el *Manifiesto del Campobosco*.

Y, acto central, la Eucaristía. Como siempre, hemos celebrado la Eucaristía a tope; lo de menos, con ayudar mucho, han sido las cuidadas ceremonias y cantos; lo que de verdad se palpaba era profundidad, convencimiento, valentía en mostrar la propia fe. ¡Qué pensarían los vecinos de Mornese que, atraídos, asistían desde la puerta a la Celebración!...

Después de la cena, la Fiesta, así, con mayúsculas; porque fue la más genuina alegría la que se apoderó de todos: la música, el canto, el humor, las dotes artísticas, el baile, todo concurre a la Fiesta de despedida. Si había cansancio, nadie lo acusó.

Día 27. DE VUELTA A CASA

Decimos adiós a Mornese, pero se nos antoja un *hasta luego*, tanto ha penetrado en nosotros.

Emprendemos el viaje de regreso a Barcelona.

El día amaneció radiante, el paisaje espléndido; por el camino, la organización nos obsequia con unos recuerdos salesianos.

Se habla menos: ¿concentración interior, tratando de *rumiar* lo vivido, o cansancio físico acumulado tras *el deber cumplido*? No importa, los rostros, en todo caso, irradian satisfacción.

En Barcelona nos reorganizamos y nos preparamos para salir mañana hacia nuestros lugares de origen.

Ha terminado oficialmente el Campobosco 86. El otro Campobosco, el íntimo, comienza ahora, como nos decía Don Vecchi en la homilía de la Eucaristía de Mornese: "Y ahora, ¿qué hacer para el futuro? ¿Qué hacer con este capital recibido en el Campobosco?: guardarlo en el corazón, como María, para nuestro provecho personal y difundirlo gratuitamente a los demás.

El Campobosco termina, pero el Campobosco comienza. Ahora se pone en marcha el Movimiento Juvenil Salesiano.

Que de estas Jornadas vividas intensamente surja el deseo de transmitirlo a los demás, formando grupos de perseverancia. Optimismo ante el fruto que darán nuestras vidas puestas en manos y al servicio de Dios”.

Esta crónica no es completa; quedan, sin duda, lagunas, lapsus... Pero

que su lectura sirva de interrogante a unos y de recordatorio de momentos de gracia a los que tuvieron la suerte de participar.

Y ahora ya, a preparar el Campobosco 88.

Nos emplazamos para entonces. Viva-mos ya desde ahora su preparación.

¡Contigo, Don Bosco!

HIGINIO MARTINEZ



II. PALABRAS ESCUCHADAS

1. EN BARCELONA

★ Buenas Noches (día 19)

Habéis venido al Campobosco 86. Habéis venido porque sois gente con vida, con ilusión. Sabed que Don Bosco está esperando en el camino. Abríos al encuentro con este santo gigante en el Campobosco que ahora comenzáis en Barcelona.

LA MADRE INSPECTORA

★ Homilía de la Eucaristía en Martí Codolar (día 20)

Nos decimos muchas veces: ¡Que no te enteras! Y es cierto. No nos enteramos de la profundidad de las cosas. Ahora vais a recorrer unos lugares. Si os quedáis sólo en lo histórico, en lo turístico, no habréis calado la profundidad de lo que es Don Bosco.

Una cosa sola es necesaria para entender a Don Bosco: entender la gracia de Dios en él.

Id a recorrer el camino de Don Bosco con una idea clara: Dios habla en cualquier momento. Dios tiene preparada para cada uno de nosotros una palabra de amor, de aventura, de futuro. Y si sois jóvenes generosos, responded sin vacilar: ¡Sí!

EL PADRE INSPECTOR

2. EN FRANCIA

★ A los jóvenes de España en ruta hacia el país de Don Bosco (día 21)

Queridos amigos:

Sed bienvenidos a Francia. La Familia Salesiana de Francia está contenta de saludaros muy cordialmente con ocasión de vuestro paso por nuestro país. Sabemos que sois cientos de jóvenes en marcha hacia el país de Don Bosco, en este año 1986 en que celebráis, en toda España, el recuerdo inolvidable del viaje de Don Bosco a Barcelona, en 1886.

Hace cien años fueron los jóvenes los que invitaron a Don Bosco a ir a Barcelona. Hoy son de nuevo los jóvenes los que responden con entusiasmo a su llamada. ¡Enhorabuena!

Hace tres años, en 1983, los jóvenes en Francia quisieron hacer el mismo gesto que vosotros para recordar el *tour* de Francia de Don Bosco en 1883 y su espectacular llegada a París. Resultó para todos los participantes un verdadero retorno a los orígenes.

Estoy convencido de que vuestra peregrinación será para vosotros, como lo fue para nosotros, la ocasión soñada para conocer mejor al gran amigo de los jóvenes y para suscitar un nuevo impulso cristiano y salesiano al contacto con él.

La provincia salesiana del sur de Francia, cuya sede está en Lyon, continúa hoy su misión y obras, escuelas, parroquias, centros juveniles, etcétera. Pero lo esencial es que los jóvenes se sientan acogidos y queridos tal y como son.

Tenemos dificultades, porque la mies es abundante y los salesianos somos pocos. ¿Podría tal vez España ayudarnos con su generosidad?

Os deseamos un buen viaje, una buena peregrinación y mucha alegría.

EL PADRE INSPECTOR DE LYON

Mensaje escuchado en los autocares
al atravesar Francia

★ **Bienvenida a vosotros, jóvenes de España (día 21)**

En ruta hacia las fuentes salesianas, atravesáis el sur de Francia, donde cada ciudad evoca el recuerdo del paso de Don Bosco y de Madre Mazzarello.

A todo lo largo de la costa mediterránea que bordearéis, se escalonan las casas donde las Hijas de María Auxiliadora y sus Hermanos Salesianos trabajan con alegría y generosidad al servicio de los jóvenes, sobre todo en los ambientes más populares.

¡Cuántas cosas guardan celosamente el secreto de la presencia de Don Bosco y de Madre Mazzarello! La villa Pastre en Marsella; la casa del sueño, como se la llama, porque Don Bosco soñó en una finca por donde discurría un arroyo en el que había tres pozos y un corredor semicircular conducía a una casa cuya entrada estaba guardada por dos leones de piedra. Aún hoy está todo como lo vio Don Bosco, cuando entró por primera vez en la finca; pero además cientos de jóvenes alegran la casa con sus cantos, sus gritos, su vida.

Saint-Cyr-Sur-Mer, el colegio de Don Bosco, como la casa de la Navarre, cerca de Tolón fue fundado y después visitado, tantas veces por el mismo Don Bosco.

Santa María Mazzarello estuvo aquí cuarenta días postrada en el lecho por la enfermedad. Aquí mismo la reconfortó Don Bosco tres veces. Su habitación ha sido transformada en Capilla. La casa está llena de la alegría de chicos y jóvenes.

Montpellier, Marsella, Tolón, tantas ciudades queridas por el cora-

zón de Don Bosco, donde encontró amigos y bienhechores. Finalmente Niza, la primera casa salesiana de Francia.

Hoy Salesianos y Salesianas trabajan allí con el mismo amor a los jóvenes que vibraba en el corazón de Don Bosco. Niza es casi una ciudad.

Queridos amigos de España, en esta tierra de Francia donde Don Bosco ha dejado un recuerdo imborrable, os acogemos con alegría y amistad.

Vais tras la huella de dos santos que han amado tanto a los jóvenes y han dado su vida por ellos. Que también vosotros descubráis la inmensidad del amor que brilla en sus corazones, para que vayáis al encuentro de otros con el mismo gozo y el mismo dinamismo.

Que María —Nuestra Señora de la Grande, patrona de Marsella, y Nuestra Señora de Lourdes— esté con vosotros en el camino y os hable al corazón.

Con todo el afecto de las Hijas de María Auxiliadora y los jóvenes del sur de Francia.

LA MADRE INSPECTORA DE FRANCIA

Mensaje escuchado en los autocares
al atravesar Francia

3. EN EL COLLE DON BOSCO

★ Saludo de bienvenida a I Becchi (día 21)

Bienvenidos al Colle Don Bosco, amigos jóvenes de toda España. Bienvenidos salesianos y salesianas. El Colle es la casa de Don Bosco y es la casa de todos vosotros. Los salesianos del Colle os entregan la casa. Sed huéspedes de familia noche y día.

Venís del monte del Tibidabo al Colle. Venís del Cristo del Tibidabo al Cristo del Colle. Es aquí donde Juanito vivió hasta los 16 años; aquí trabajó como campesino y pastor; aquí soñó que Cristo le llamaba para los jóvenes; aquí conoció el hambre y la pobreza, la esperanza y la alegría; aquí amó la vida y a los amigos; aquí Dios lo eligió, lo llamó y lo mandó a anunciar a todos que Cristo resucitado es liberación y felicidad. Este lugar es santo. Esta es la montaña de las Bienaventuranzas juveniles.

En las treintaiséis horas que vais a permanecer aquí empapaos del mensaje de Don Bosco: *Cristo es la alegría de vivir. Cristo es eterna juventud.*

Jóvenes españoles, aquí, en el Colle, gritad a todo el mundo: "Todos somos hermanos. Don Bosco nos guía a Cristo, a la alegría; a los jóvenes".

Os deseo unas buenas jornadas en el Colle.

Don Bosco os abraza. Cristo os besa.

Feliz reposo y buenas noches.

DON ELIO SCOTTI
Rector del Templo de Don Bosco

★ Misa en el Tempo de Don Bosco (día 22)

Don Bosco os dice: "Mi casa no existe. No existe mi casa natal. Pero ¿qué importa? Existe la casa donde la Virgen y Dios me dieron la vocación".

Es posible, jóvenes del Campobosco 86, que vosotros muchas veces no entendéis tantas cosas... Es una experiencia de los grandes creyentes no entender lo que Dios quiere de nosotros. Juanito, en aquel sueño, tampoco entendió lo que quería Dios de él. Poco a poco, la Virgen se lo fue enseñando.

Don Bosco ahora os puede decir: "Yo he desarrollado mi vocación. Mi vocación está ahora en vosotros; mi espíritu ahora sois vosotros y está en vosotros. Aquí hoy vosotros podéis hacerlo vuestro. Es muy sencillo:

- Amad a Jesús mucho, hasta que podáis decir: 'Dadme almas; todo lo demás no es importante'.
- Amad mucho a los jóvenes y entregaos a ellos de todo corazón.
- Eucaristía, Confesión y María Auxiliadora son los pilares de una vocación salesiana de entrega a los jóvenes".

A los salesianos y salesianas que están con vosotros les digo:

- Que la vocación salesiana no muera, que no mueran los oratorios; si mueren se habrá empequeñecido la Congregación Salesiana y el espíritu de Don Bosco.
- Estad, estad con los muchachos, no os canséis de estar con ellos.
- Formad a los jóvenes en el Evangelio sin mutilarlo.

En esta celebración, que el espíritu de Don Bosco nos inunde. Se lo pedimos muy fuertemente a él.

DON JOSE ANTONIO RICO
Regional de España y Portugal

★ Siete Bienaventuranzas para un animador salesiano (día 22)

El Prado de I Becchi, como marco del sueño que tuvo Juanito Bosco a los nueve años, es para la Familia Salesiana un auténtico *lugar teológico*: la colina en donde se siembra y crece una profunda *experiencia* religiosa, y el *estilo* de una animación pastoral que la hace

posible. Experiencia y estilo que configuran lo que podríamos llamar las *Bienaventuranzas de I Becchi*; la colina de las Bienaventuranzas para todo animador salesiano.

1. *Feliz de ti*, si vives enraizado en la *realidad* de cada día; la realidad de tu vida y de las personas que te rodean, la realidad de la historia y de la naturaleza.
2. *Feliz de ti*, si sabes descubrir en la entraña de esa realidad múltiple la presencia del *Misterio de Dios*, hecho *Rostro amoroso y vivificador* en Jesús de Nazaret.
3. *Feliz de ti*, si aceptas que Dios tiene un *proyecto* para tu vida; si aceptas que estás en el mundo para algo; para llevar a cabo una *misión* apasionante: transformar el mundo de los jóvenes desde el Mensaje de Jesús y con el estilo de D. Bosco. Y eso, a pesar de tus limitaciones, y aunque seas un muchado.
4. *Feliz de ti*, si en la forma de tratar a los niños y jóvenes eres razonable (Razón) tolerante; si huyes en todo momento de la intransigencia y aceptas que la verdad es sinfónica, una verdad que encontramos y vivimos cogidos de la mano.
5. *Feliz de ti*, si crees que el Amor de Dios (Religión) está en el cimiento y en el *futuro* de tu vida, dando seguridad y esperanza a tu ser y a tu obrar. De modo, que este Amor sea la motivación de una verdadera caridad pastoral, y puedas decir a tus destinatarios: "Dios te ama y, si quieres, te lo demuestro".
6. *Feliz de ti*, si *amas en profundidad* (Amabilidad) a aquellos a los que has sido enviado; tratando de descubrir y conectar con esa fibra del corazón de todo joven, sensible a la amistad y al amor. Un amor fuerte que aleje de sí tanto el paternalismo como la descalificación.
7. *Feliz de ti*, si toda esta experiencia de Fe y Animación pastoral la llevas a cabo en *grupo*, en *comunidad*, con un gran sentido de pertenencia a la *Iglesia de Jesucristo*, y con la mirada puesta en *María Auxiliadora*, Madre y Maestra en nuestro caminar.

★ Despedida y entrega de saquitos con tierra del Colle (día 22)

Gracias. Muchas gracias por vuestra presencia juvenil, serena y reflexiva. ¡Sois simpáticos y edificantes!

Gracias por los árboles que crecerán aquí en el Colle.

Bosco en italiano significa bosque, *muchos árboles*. Nosotros y vosotros haremos un gran Bosco, haremos a Don Bosco hoy. Nosotros, salesianos, Don Bosco en el mundo; vosotros jóvenes, seréis Juan Bosco en el mundo, entre los compañeros.

Os entrego la tierra excavada a cuatro metros de profundidad en el prado de I Becchi, donde Juanito jugaba y hacía de santimbanqui, donde caminaba sobre la cuerda. ¡Animo! ¡Adelante! ¡Mantened el equilibrio de la bondad!

¿Vuestros ideales rendirán el 30, el 60 ó el 100 por 100?

¡Sembrad propósitos grandes!

El Rector Mayor, aquí, en el Colle de las Bienaventuranzas juveniles, lanzó cuatro palabras a los jóvenes el uno de mayo de 1984: Jesucristo, la vida, la misión, la esperanza.

Sembrad en España estos valores. Entregad vuestra juventud a Cristo. Vivid la vida con alegría. Sed apóstoles con los demás y para los demás. Sed siempre jóvenes llenos de optimismo.

En Sarriá, en 1986, Don Bosco soñó. La Pastorcilla, la Virgen, le mostró los jóvenes de todas las partes: Valparaíso, Lima, Africa..., Pekín.

En aquel sueño de Sarriá soñó también que estaba aquí, en el Colle, donde nosotros estamos hoy. ¡España - Colle! ¿Por qué no hacer un hermanamiento?

Volver al Colle es como volver a vuestra casa.

Adiós. Hasta el Campobosco del año 88 con el Papa, que vendrá aquí.

Arrivederci. Adiós.

DON ELIO SCOTTI
Rector del Templo de Don Bosco

4. EN TURIN

★ Bienvenida, en la Basílica de María Auxiliadora (día 23)

Después de este aplauso y de este saludo, que tan calurosamente habéis dado a la Virgen, nada será ya como antes, ni para la Basílica ni para vosotros. Volveréis a casa más enfervorizados después de haber estado en esta Iglesia, cuna y madre de la Congregación Salesiana. Aquí basta guardar silencio para descubrir su secreto.

Aquí se escuchan las voces de Don Bosco y de los muchachos que cantaban y rezaban. Aquí todo es gracia.

Jóvenes del Campobosco: la Virgen os quiere ¡y mucho!

DON JUAN SANGALLI
Rector de la Basílica de María Auxiliadora
Buenas Noches de bienvenida

★ Presentación general de Valdocco (día 24)

Ayer dejasteis a Don Boco en Chieri, recién ordenado sacerdote, en 1841. A continuación, él vino a vivir a Turín, a un colegio superior para sacerdotes, junto a la iglesia de San Francisco de Asís, que visitaréis mañana.

El ocho de diciembre de 1841 fue el encuentro con aquel muchacho, Bartolomé Garelli. Después, cada domingo se fueron añadiendo jóvenes y más jóvenes, hasta los años 1843-1844. En ese momento entró en escena la marquesa de Barolo. Acogió durante algún tiempo a Don Bosco y a sus muchachos, pero quería que Don Bosco se dedicara completamente a sus instituciones y dejara aquella turba de jóvenes alborotadores. Fue entonces cuando le pidió a Don Bosco que escogiera sus instituciones o sus muchachos.

— Yo lo tengo decidido. Me quedo con mis muchachos, respondió él.

— Pues márchese de mi institución, le replicó la autoritaria marquesa.

Desde 1844 hasta la primavera de 1846, Don Bosco con sus chicos formaron el célebre Oratorio ambulante, yendo de un sitio para otro.

El Domingo de Ramos de 1846 —hace ahora ciento cuarenta años— el Oratorio se encontraba en un prado. Sus dueños habían comunicado a Don Bosco que el domingo próximo ya no podrían volver allí. El domingo transcurrió entre la Misa, las confesiones, los juegos, la catequesis. Don Bosco se retiró solitario a un rincón, con la mayor tristeza de su vida, porque no sabía dónde podría reunir a sus muchachos el próximo domingo. Rezó y lloró.

Cuando todo parecía sin solución, se le acercó el señor Pinardi.

— ¿Es usted el que busca un terreno para un laboratorio?

— No, busco un lugar para un Oratorio.

El señor Pinardi le trajo precisamente a estos lugares, que eran entonces prados alejados de la ciudad de Turín, y le enseñó una casita. Nosotros la seguimos recordando como la casita Pinardi. Aunque ha sufrido muchas transformaciones todavía la podréis ver en el patio.

A esa casita vinieron a vivir Don Bosco y su madre, Mamá Margarita, el tres de noviembre del mismo año 1846. Así Mamá Margarita se convirtió en la primera Cooperadora Salesiana, ayudando en todo a su hijo y a los chicos.

Don Bosco, poco a poco, fue recogiendo muchachos que no tenían pan ni dónde comer ni dónde dormir. Entonces construyó desde la casita Pinardi todo el ángulo donde ahora se venden objetos religiosos.

Con el paso de los años, fue creciendo el número de chicos y se vio la necesidad de construir una iglesia más capaz, la dedicada a san Francisco de Sales. Tiene una profunda riqueza de historia que os impresionará. Es la única que conoció Domingo Savio, en aquellos años que fueron la edad de oro del Oratorio.

Mientras tanto, Don Bosco levantó lo que quedaba de edificar encima de la casita Pinardi, construyó el pórtico y terminó la parte central del edificio donde están las ahora llamadas habitaciones de Don Bosco.

Años más tarde, con ocasión de la convulsión que supuso la unificación de Italia, el Papa y la Iglesia italiana sufrieron una sistemática

persecución. Don Bosco, que hasta entonces había invocado a la Virgen de la Consolata y a la Inmaculada, volvió sus ojos a la Virgen bajo el título de Auxiliadora. Un día le dijo a uno de sus primeros salesianos, don Juan Cagliero:

- ¿Sabes por qué vamos a edificar una basílica a María Auxiliadora?
- Pienso que, además de ser María la defensora de la Iglesia, esa basílica de María Auxiliadora será el centro de nuestra Congregación.
- Has adivinado mi proyecto, le comentó entusiasmado Don Bosco.

Con cuarenta céntimos en el bolsillo y una fe sin límites en María Auxiliadora Don Bosco se lanzó a la aventura de edificar esta basílica. Ya os explicarán con detalle lo que hizo Don Bosco y la gran ampliación que sufrió después para hacerla aún más capaz.

Esta basílica de María Auxiliadora es el hogar de la Familia Salesiana; es el centro de irradiación de donde salen las expediciones misioneras salesianas, que van dando cumplimiento a lo que la Pastorcilla le dijo a Don Bosco en el sueño misionero de Barcelona.

DON JOSE ANTONIO RICO

★ Encuentro con el Rector Mayor, Don Egidio Viganó (día 24)

(No es posible reproducir aquí la cordialidad y la simpatía que rodearon este encuentro ni los golpes de buen humor que brotaron en el diálogo. Pero queda aquí recogido el mensaje del Rector Mayor a los participantes del Campobosco 86.)

Presentación (Valentín de Pablo)

Somos afortunados por tener aquí esta tarde al Rector Mayor, a don Egidio Viganó, séptimo sucesor de san Juan Bosco, Don Bosco hoy entre nosotros aquí. Y somos afortunados porque podemos tenerle con nosotros para poder dialogar, para poder dirigirle aquellas preguntas que le hubiéramos dirigido a Don Bosco; aquellas preguntas que son importantes para nosotros.

El en estos días pasados estaba en Roma presidiendo el Consejo General. Y, para que pudiera venir a Turín a estar con nosotros, todo el Consejo General ha duplicado el trabajo en sesiones de mañana y tarde. Se lo agradecemos de veras a todos. Por eso tenemos la suerte de poder estar con él, de poder escucharle. Esta mañana hemos preparado algunas preguntas, pero también habrá la oportunidad de que libremente, el que lo desee, lo pueda hacer. Hay un tiempo límite. A las cinco y media él ha quedado en salir para entrevistarse con el Cardenal de Turín. Terminó indicando un simple detalle de nuestra vida de familia: pasado mañana don Egidio cumple sus años.

- (Aplausos) ¡“Feliz, feliz en tu día...!”

El Rector Mayor

Buenas tardes. Os traigo los saludos de todos los miembros del Consejo General de la Congregación Salesiana, que significa de toda la Congregación. Debíamos concluir nuestro trabajo el día 25, es decir, mañana; pero por la juventud española nos hemos comprometido en trabajar más en los días anteriores y en terminar ayer a medio día. Por eso yo estoy aquí; por eso está el P. José Antonio Rico; por eso puede venir mañana, creo, don Vecchi, para poder compartir con vosotros.

• *La Basílica de María Auxiliadora*

Yo os diría, en primer lugar, que tomásemos conciencia de lugar en que nos encontramos ahora. Esta basílica la construyó Don Bosco sin dinero, con unos centavos iniciales. El mismo dijo que cada ladrillo y cada piedra que hay aquí están hechos con una gracia de la Virgen. "Ella lo ha hecho todo". Esta frase que ya habéis oído tantas veces la veis plasmada aquí arquitectónicamente. Ya comentaremos algo más en la Eucaristía.

Aquí veis el cuadro que hizo pintar Don Bosco y donde no logró meter todas sus ideas, porque el pintor le dijo: "Para eso se necesita una plaza". Pero, ¡cómo imaginaba Don Bosco a la Virgen! Miradla y sacad conclusiones; ya habréis meditado sobre ello. En esta basílica está también el cuerpo de Don Bosco. Ya veis, un hombre a quien sus propios colegas, monseñores y sacerdotes, querían llevar al manicomio. Nosotros ni sabemos cómo se llamaban esos señores, pero él es persona conocida en todo el mundo y amigo de la juventud de todos los pueblos.

También aquí están las reliquias del cuerpo de Domingo Savio, el único joven, en los veinte siglos de historia de la Iglesia, que ha sido proclamado santo como confesor, es decir, por haber sido santo en la vida normal de cada día. Hay santos mártires jóvenes, pero para eso basta dejarse matar por causa de la fe. Pero en Domingo Savio vemos a uno que ha sido amigo de Jesús y María en las cosas de todos los días, en las cosas de un muchacho, en clase, en el patio, en los juegos, en las amistades, con los compañeros, etc. Aquí está también el cuerpo de Madre Mazzarello, la cofundadora de las Hijas de María Auxiliadora. Si bajáis a visitar la capilla de las reliquias, encontraréis la tumba de don Rúa y la de don Rinaldi.

Estamos en un lugar que tenía mala fama antes de llegar Don Bosco; sin embargo él hizo brotar aquí una fuente de santidad y de santidad para la juventud: juventud masculina y femenina. Tenemos en lista para subir a los altares más de veinticinco candidatos. Y estamos preparándonos para celebrar solamente el centenario de la muerte de Don Bosco; o sea, que aún estamos comenzando.

• *La santidad juvenil*

Yo no quisiera hablar demasiado, porque esto, en vez de conversación familiar, va a resultar un sermón. Pero tengo que decir un pen-

samiento. En ese clima que hemos descrito, me ha gustado el que hace poco un compañero vuestro me haya hecho esta pregunta: "¿Qué es la santidad para un joven de hoy? ¿Cómo se hace uno santo?" Mirándole a los ojos —era simpático—, le dije unas cosas especialmente para él. Pero a todos, ¿qué os podría decir?

Mirad, la santidad es Dios presente en nosotros. Dios, presente en nosotros, se manifiesta en actitudes, en maneras de pensar, en maneras de amar y en maneras de actuar, que se llaman fe, esperanza y caridad. Quien vive esto es santo. De mil maneras. No es cuestión de poner piedras en los zapatos o de levantarse a las tres de la mañana. Hacen falta también algunas cosas ascéticas, pero la sustancia de la santidad está en la fe, la esperanza y la caridad.

- *La esperanza*

Yo comenzaría diciendo a la juventud: esperanza. ¿Cómo manifiesta un joven la esperanza? Al joven la esperanza le brota espontánea de su misma edad, del corazón, casi diría, de la sangre. La esperanza, a esa edad, se manifiesta en el entusiasmo por una vocación. La vida vista como vocación, es decir, no como un tiempo para pasarlo bien, para aprovecharse, sino para hacer el bien.

Tened en cuenta que, para ser cristiano, en cualquier estado de vida, se requiere tener esta visión profunda. Una juventud que no piensa nunca en su vida como vocación, no vive la esperanza. Porque no sabe cómo emplear sus dotes, sus energías, su inteligencia, su capacidad de amar para hacer crecer el bien. He aquí la primera cualidad para ser santo.

- *La fe*

Segunda cualidad: tener el gusto de la verdad. Esto se llama fe. Pero, cuando se dice fe, la verdad ya ha perdido esa característica abstracta que es la verdad. Recordáis la pregunta de Pilato a Jesús: "¿Qué es la verdad?" La verdad es Cristo. Porque aquí se trata, no de la verdad de las matemáticas, de la física o de la química, sino de la verdad que salva al hombre: Cristo.

Conocer a Cristo, tener el gusto de testimoniar a Cristo, tener el valor de ser cristianos en una sociedad pluralista, no como testarudos que mantienen sus convicciones a pesar de que los demás van más adelante, sino porque van más adelante que los demás. Gusto a la verdad, a conocer los problemas humanos, los que hay ahora en España, los que hay ahora en la familia, en el barrio, donde se vive a la luz de Cristo: eso es la fe.

- *La caridad-el amor*

Y, en fin, tener la capacidad de amar: la caridad. Pero la capacidad de amar ¿qué?: al hombre. Porque el amor de Dios se manifiesta en el amor al hombre, al hombre de hoy. ¿Qué problemas tiene el

hombre hoy en España? Preguntádselo a Felipe. (Risas y aplausos.) Y esos son simplemente algunos problemas. Están los problemas no sólo políticos, culturales y económicos, sino también los humanos; los problemas de la familia, los problemas que tocan la profundidad de la persona, los problemas de la enfermedad, los problemas de los marginados; ¡cuántos problemas humanos!

La caridad, el amor real, se preocupa de todo ello. Con la luz de Cristo, uno ve que el amor es hacer el bien. Hacer el bien al hombre, no al hombre en el cielo, sino al que está aquí, a mi lado, al que yo conozco, aquél cuyos problemas conozco. Para hacer el bien es necesario que el amor sea capaz de sacrificarse. Mirad. Cristo en la Cruz es la expresión máxima del amor en la historia. Ni Dios es capaz de hacer una cosa más grande para expresarnos humanamente su amor, que lo que ha hecho Jesucristo en la Cruz. Aprended esto.

• *La santidad juvenil*

¿Santidad juvenil? Es la capacidad de esperar, de creer y de amar. Si vosotros, si vuestros compañeros y compañeras, si muchos jóvenes de España crecen con esta sintonía con Jesucristo, España continuará siendo en la historia, como lo ha sido a lo largo de los siglos, patria de la mística. Sed cristianos, no porque estéis en éxtasis, sino porque transformáis la historia según las verdades del Evangelio. Yo he terminado. Vamos ahora a escuchar vuestras preguntas. (Aplausos.)

Diálogo de los jóvenes con el Rector Mayor

—R.M. ¿Quién es el primero o la primera?

—J. *¿Cómo se configura hoy en la Congregación salesiana la opción por los más pobres? ¿Hasta qué punto se lleva a cabo esa opción por los marginados a nivel mundial?*

—R.M. Tú le preguntas eso al Rector Mayor. Si él no lo sabe... (Risas.) Evidentemente yo contesto a nivel global. No puedo ir a ver... ¿De dónde eres tú?

—J. *De Barcelona.*

—R.M. Bueno, ya conozco un poco Barcelona. Pero no puedo ir a cada ciudad y decir allí: Esto es así y debería ser así. Os respondo que la Congregación Salesiana hace ocho años ha programado un *Proyecto Africa* entre los pueblos más pobres de ese continente. En estos ocho años han ido allí más de quinientos Salesianos, desde muchas partes de la Congregación. A fines de este año, en septiembre, iremos también a Guinea Konackry, y en octubre, a Sierra Leona. Al concluir este año, estaremos en unos treinta o treinta y un países de Africa. Eso demuestra la voluntad de una Congregación religiosa de estar con los pobres, con los pueblos necesitados. Yo no quiero levantar el tarro, como dicen en Chile; pero me gustaría saber qué otra congregación ha hecho una cosa semejante.

Además. ¿Dónde están las presencias más numerosas de los Salesianos en el mundo? En América, en esa gran América, tenemos veintiséis Inspectorías. ¿Sabéis lo que son las Inspectorías? Veintiséis, los Salesianos, pero las Hijas de María Auxiliadora tienen más o menos igual que nosotros. Pero fijos: veinticuatro están en América Latina y dos en Estados Unidos y Canadá. ¡Qué diferencia! También estamos en los países pobres de Asia: India, Birmania, Tailandia, Vietnam, Filipinas, Corea. Trabajamos en países avanzados, como Japón, pero con una misión muy difícil. Nos encontramos en Hong Kong, con la esperanza de volver a China. Nos encontramos también aquí en Europa, donde las Inspectorías más numerosas son las del Sur: España, Portugal, Italia.

Diría entonces que la posición geográfica y los propósitos de estos años están poniendo de relieve esto globalmente. Pero después, si entramos en cada una de las Inspectorías, siempre se puede ir hacia los más pobres en el lugar donde se está. Por ejemplo, en las Inspectorías latinoamericanas, el movimiento es hacia la juventud más necesitada. Ya estábamos, en comparación con otros religiosos, digamos así, con la clase media para abajo, como se suele decir. Allí se dice *de medio pelo*.

Y han nacido en estos años presencias, sobre todo, entre la juventud más necesitada, como es el caso de Brasil, donde hay millones de menores necesitados. La obra principal, genial, para ayudarles es el Oratorio. Es increíble pero, cuando se va hacia los verdaderos destinatarios, reaparece el Oratorio como forma de contacto, de amistad, de promoción, de educación de la juventud.

Además están las Inspectorías de las Hijas de María Auxiliadora. Yo hablo de los Salesianos, porque no conozco tan a fondo el trabajo de ellas. Les pido disculpas. Tenemos en muchas Inspectorías —no sabría en este momento decir cuántas— algunas presencias con marginados especiales. Se han celebrado ya dos reuniones, una en Alemania (Benediktbeuern) y otra en Brasil, donde las Inspectorías tienen una, dos o tres presencias de este tipo de marginación. Por ejemplo con los menores *desviados*, es decir, los que salen de las cárceles. Y tened en cuenta que quienes nos los traen para que los eduquemos no son sus padres, sino la policía.

En varias partes trabajamos con drogadictos. No son muy numerosos, porque no puede ser muy numerosa esa parte. Atendemos a disminuidos físicos, subnormales, minusválidos, sin brazos, sin piernas, etc. Además nos preocupamos de los chicos de la calle. Pero, cuando se dice de la calle, habría que conocer cómo viven en Bogotá los que allí llaman *gamines*. Son los chicos que no tienen casa, los que viven y duermen en la calle, debajo de los puentes. Se las arreglan robando cosas y vendiéndolas después. En Bogotá tenemos una obra maravillosa que se llama precisamente de los *gamines*: y en Medellín —también de Colombia—, otra obra de otro estilo, pero también para ese tipo de juventud abandonada. Y así se podría dar un poco la vuelta por el mundo.

Entonces, yo diría así: hay en cada Inspectoría iniciativas de esas presencias, pero debería recordar que los destinatarios globales de los Salesianos son los hijos del pueblo, de los campesinos, de los obreros, los hijos de la gente pobre, necesitada. En general, digamos, de los chicos normales, porque ya hay otras Congregaciones que se dedican específicamente a los deficientes, como la del Cottolengo, la de don Guanella y otros. Pero nosotros no rehuimos tampoco a éstos con nuestras presencias en cada una de las Inspectorías.

—J. *Mi pregunta, yo creo que se la plantean muchos aquí, porque hay mucho joven con inquietud por aquí. ¿Cómo sintió usted que estaba llamado a ser salesiano? O sea, ¿cómo se manifestó su vocación salesiana?*

—R.M. Bien. Cuando uno tiene unos cuantos años —antes me habéis cantado por mi cumpleaños—, medita sobre su vocación. Y mira, yo no te puedo contestar como Pablo de Tarso. No tuve ninguna visión, no me caí de ningún caballo, ni estaba ciego. Bueno, tampoco te puedo contestar como Don Bosco. Yo he tenido muchos sueños, pero no un sueño como el de Don Bosco a los nueve años. Y entonces, ¿qué? Mira, yo tengo que agradecer a Dios lo siguiente. Para mí la vocación tiene dos elementos que me invitan a dar gracias a Dios toda la vida.

Primero: una familia cristiana en la que la vocación crece como en un surco, porque encuentra clima para ello. Yo he pensado mucho en esa frase de Don Bosco que me parece genial y que está vinculada con la realidad: “El mejor regalo que puede hacer Dios a una familia cristiana es una vocación, un hijo sacerdote, un hijo religioso o una hija religiosa”. Este es el primer elemento: un clima de familia que haga posible, casi con normalidad, sin necesidad de milagros y de sueños, la maduración de la propia vida. Y estoy pensando —al considerar la crisis vocacional que hoy existe— lo terrible que es para las vocaciones la pérdida del clima cristiano de las familias.

Segundo: Con todo lo que he dicho, habría podido ir a un seminario; en cambio, me fui a los Salesianos. Y ¿cómo? Mi papá y mi mamá no eran salesianos, tampoco Cooperadores. No los conocían. Pero, cuando yo tenía unos nueve o diez años, se ve que no sabían qué hacer conmigo en casa, por lo menos los días en que no había clase. En el barrio donde vivía yo había algunos chicos que iban al Oratorio salesiano. ¡Fijaos bien! El que me llevó al Oratorio salesiano terminó en la cárcel. Yo lo conocí al final como un hombre de cárcel. Mirad qué caminos usó el Señor.

Total, que fui a parar a un Oratorio salesiano. ¡Para jugar! Pero allí evidentemente había también Catecismo, pues era un Oratorio. El Director, el encargado, era un hombre robusto, duro. ¡Vaya pescozones que daba! Pero todos le querían, le querían, porque vivía sólo para nosotros. Cuando hacíamos algo que no le gustaba, ¡pum! (Risas.) Pero todos lo recuerdan con un cariño enorme. Organizaba teatros, representaciones, dos domingos al mes. Como es natural, buscaba actores donde podía, y a mí me tocó también hacer papeles en las obras de teatro, como un gran artista. (Risas.)

Bueno. Ese sacerdote nunca me preguntó a mí qué cosa quería hacer, nunca, nunca. Pero, al terminar los años de escuela, me dijo: "¡Ah!", a mí me gustaría..." Y yo le dije: "Estudiar para ser como usted". Entonces fue a hablar con mi papá y mi mamá. Así fue. Entonces, para mí la vocación salesiana ha sido la maduración en un clima familiar lleno de Evangelio y en un Oratorio salesiano —a pesar de los pescozones— lleno de entusiasmo, de amor a los jóvenes, de iniciativas culturales, de juegos, de teatro. Y aquí estoy.

—J. *Una pregunta, en cierto modo obligada, es la siguiente. Siendo usted el Rector Mayor de los Salesianos, ¿qué es lo que siente al ser el sucesor de san Juan Bosco o Don Bosco, para nosotros?*

—R.M. Esta pregunta hace ya siete años que me la hacen, desde que soy Rector Mayor. (Risas.) Las primeras veces empezaba diciendo que temblaba. Ahora ya no lo digo, porque he aprendido en estos años que el sucesor de Don Bosco es la Congregación, la Familia Salesiana. Entonces, yo me doy cuenta de que tengo miles y miles de hermanos y de hermanas, entre los cuales, todos juntos, tratamos de ser los sucesores de Don Bosco. Es bonito.

Cuando les hablo a los nuevos Inspectores, que vienen a Roma para asumir con temblor y miedo su cargo, yo les digo siempre: Este es un oficio, un servicio bonito, bonito. Y bonito en el sentido que uno percibe el bien que están haciendo tantas personas escogidas por Dios para amar a la juventud.

Bueno, tú me preguntas a mí quién es aquí el sucesor de Don Bosco. Y yo te respondo que lo somos todos. ¿O no? Entonces, es hermoso, y así lo veo mucho en la preparación del Centenario de la muerte de Don Bosco, que celebraremos en 1988. Para esa celebración hay entusiasmo e iniciativas en todo el mundo. ¿Para qué? Para hacer ver a todos que el carisma de Don Bosco está vivo y no sólo en una persona. Está vivo en un movimiento salesiano que abarca a todos los grupos de la Familia Salesiana.

Y todavía abarca más, porque fuera de los grupos de la Familia Salesiana hay personas que tienen simpatía por lo salesiano, que tal vez no tienen fe, que quizás no son cristianas, pero que nos ayudan a realizar nuestra misión entre los jóvenes. ¡Qué bonito es encontrarse con mucha gente que conoce a Don Bosco y quiere realizar su misión!

—J. *¿No cree que en la obra salesiana se está minusvalorando el papel de los Oratorios, frente a la importancia dada a los colegios?*

—R.M. Hace poco ya he contestado a esta pregunta, pero es algo que da en el centro, en el clavo, en lo principal. Fíjate, esta mañana en Milán ha desayunado en compañía de un sacerdote que ha escrito un libro sobre los Oratorios de la Archidiócesis de Milán y ahora está escribiendo otro sobre el sistema que los mueve. Los Oratorios se remontan, a san Carlos, después del Concilio de Trento. ¿Sabéis cuántos Oratorios tiene la Archidiócesis de Milán? Mil seiscientos. Preguntad al cardenal de Milán, Monseñor Martini, cuál es la diferencia que hay entre su diócesis y las otras diócesis. Os responderá: el Oratorio.



Es una respuesta salesiana. Ese sacerdote escritor, del que os he hablado antes, me decía: "Yo he tenido como profesor a Umberto Eco. Es aquí un escritor famoso, ateo, anticlerical, que, cuando puede golpear contra las cosas de la Iglesia, lo hace. Sin embargo, tiene páginas entusiastas sobre Don Bosco. Y el entusiasmo que siente por Don Bosco se basa en que, con la cultura del Oratorio, ha sabido interpretar la escuela y las demás instituciones educativas de la juventud". Fíjate, el Oratorio es una intuición genial. Esto es la pura verdad. Así lo pienso yo y así lo ha considerado también toda la Congregación Salesiana, reunida en el Capítulo General, o sea, en su Asamblea mundial.

El Capítulo General, al rehacer el texto fundamental de nuestra identidad vocacional, que nosotros llamamos Constituciones, ha colocado en el artículo cuarenta, como criterio permanente de renovación de la acción salesiana en cualquier parte del mundo, el criterio oratoriano. El Oratorio es casa que acoge, escuela que educa, parroquia que evangeliza, patio que hace crecer la amistad y la alegría. El Papa, dirigiéndose a los miembros de ese Capítulo General, nos calificó, nos definió a los salesianos como *misioneros de los jóvenes*.

Eso no quiere decir que tengamos que abandonar la escuela, pero tampoco que tengamos que identificarnos exclusivamente con la escuela. En el fondo, quiere decir que lo que da la óptica para juzgar una presencia, una obra, una iniciativa salesiana, es el criterio del Oratorio, del tiempo libre, de la amistad, de la capacidad de crecer juntos, de la colaboración, del entusiasmo, del crear familia.

Un comunista, Lombardo Radice, se ha preguntado por qué las Escuelas estatales, al menos aquí en Italia, no tienen Antiguos Alumnos, mientras que sí los tienen los Salesianos. Y ha sacado esta conclusión: en la Escuela salesiana se crea un parentesco de familia, que no se da en las Escuelas estatales. Ese crear parentesco de familia es característico del Oratorio, adonde uno va porque quiere y porque los que acuden a él se quieren entre sí.

Entonces yo diría: es posible que en tiempos pasados, con derivaciones que aún permanecen por aquí y por allí, haya habido una supervaloración de la escuela. El Rector Mayor que me precedió, en el Capítulo General XIX, hizo una afirmación que os la digo en italiano, porque usó un verbo de raíz griega, que no sé si se usa en castellano: "La scuola ha fagocitato l'apostolato salesiano". O sea, la escuela se ha comido la pluriformidad del apostolado salesiano.

Pero esa afirmación no va contra la escuela. La escuela es un lugar de juventud y donde hay juventud queremos estar también nosotros; pero queremos estar con un corazón oratoriano. Entonces, yo creo que en varias partes será necesario reflexionar sobre nuestras presencias y, sobre todo, sobre nuestra manera de estar presentes. Es el propósito que ha tomado el Capítulo General salesiano y que todas las Inspecciones deberían ser capaces de practicar.

—*J. Mi pregunta es doble. En primer lugar, ¿qué visión general tiene de los jóvenes de España? Y, en segundo lugar, ¿qué consejo nos*

daría, como Sucesor de Don Bosco, a los que componemos este Campobosco 86?

—R.M. Primero. Si los jóvenes de España son como vosotros, tengo una opinión óptima. (Aplausos.) Pero los jóvenes en España son muchos más y me imagino que serán, más o menos, como los de Italia, es decir, una juventud dividida en grupos, para todos los gustos.

Segundo. El consejo que me pedías ya os lo he dado al principio: fe, esperanza y caridad. Recordad la explicación que os he dado antes. Hace falta una juventud santa. Los santos no son excepciones para poner en los nichos de las iglesias. Los santos son el fermento de la historia. Los antiguos documentos cristianos decían que los cristianos son el alma del mundo. ¿Dónde está el alma de España? ¡Aquí! En vosotros, en todos los jóvenes que tengan la capacidad de creer, de esperar, de amar la verdad, de servir al hombre.

—J. *También queremos preguntarle cuáles son las funciones, el compromiso de los Cooperadores hoy.*

—R.M. Mira, en la conversación que esta mañana he tenido con ese sacerdote escritor, que ha investigado sobre los Oratorios, él me ha dicho también: "He descubierto dónde se comenzó a usar el nombre de Cooperador". ¡Hombre!, digo yo. Hemos recibido la aprobación del Reglamento de vida apostólica de los Cooperadores en el pasado mes de mayo. Yo he escrito una Carta a los Cooperadores y Cooperadoras. He escrito, sobre el mismo tema, otra Carta a los Salesianos, para explicar qué es el Cooperador hoy, y para reflexionar sobre ello. Pero no conocía la información que el citado sacerdote me ha dado esta mañana. Y ¿cuál es?

Me ha dicho: "He descubierto en los documentos del Archivo de la Archidiócesis de Milán que el Oratorio estaba guiado por un sacerdote, que se preocupaba, como es natural, de orientar la evangelización, de la organización. Pero todas las demás cosas las hacían los laicos, que se llamaban Cooperadores". ¡Hombre!, le dije yo, y ¿cuánto has escrito sobre este tema? Me contestó que un capítulo entero. Entonces, le pedí que sacara una fotocopia, ya que el libro aún no ha sido publicado, y me la enviara, para que yo pudiera aprovechar esa información.

Ya veis de dónde viene la palabra Cooperador. Así, pues, para entender lo que es el Cooperador, hay que partir, como decíamos antes, del Oratorio. Porque el Oratorio es el paradigma con el que Don Bosco realizó y concretó su misión. Por Oratorio no entiendo una estructura, sino una modalidad de estar con los jóvenes.

El Cooperador es el que lleva a cabo la mayoría de las cosas que se desarrollan en el Oratorio, ya que el sacerdote tiene que hacer otras cosas. Entonces el sacerdote confesaba, confesaba durante horas enteras y dirigía otras muchas cosas. El Cooperador, por su parte, *hacía* cosas. Ahora la figura del Cooperador, por influjo de Concilio, también dentro de la Congregación Salesiana, tiene un ámbito mucho más amplio. ¡Bendito sea Dios! Pero la calificación de salesiano, de cooperador sale-

siano, lo engancha de todos modos con el Oratorio. Eso no quiere decir que un Oratorio ha de estar organizado por los Salesianos. Lo pueden organizar igualmente los Cooperadores.

El sacerdote escritor, del que ya os he hablado, me ha dicho también: "Investigando documentos, me encontré con un matrimonio joven, de unos 38 ó 40 años, que tenían un hijo de unos 10 u 11 años. Un día me dijeron: 'Este hijo está siempre en casa con nosotros; los domingos viene de paseo en coche con nosotros. Así no se forma; necesita compañeros para estar con ellos'". Ese sacerdote escritor les dijo: "Si vivierais donde yo estoy os diría que lo enviarais al Oratorio. Pero os digo a vosotros que basta que entre varios padres de familia, con las mismas intenciones, organicéis un Oratorio, un lugar donde puedan reunirse los chicos".

Y resulta que, al cabo de un año, aquellos padres de familia tenían ya organizado un Oratorio para resolver problemas de educación; porque el estar juntos, el tener iniciativas, el ver otros problemas, el profundizar temas que se refieren a la verdad del Evangelio, etc., todo ello ayuda a crecer. Llegado un cierto punto, la familia ya no es suficiente para hacer crecer al honrado ciudadano y al buen cristiano.

Entonces, os diría que hoy un Cooperador salesiano es un católico auténtico, pues laico quiere decir miembro consciente de la Iglesia, gracias al Bautismo y a la Confirmación. Cooperador es un católico auténtico que, admirando el carisma de Don Bosco, se dedica donde sea y como sea, en la Iglesia local y en otras instituciones, a la educación de la juventud, de mil modos diversos.

Hemos lanzado el *Proyecto Africa*, que ya ha fructificado abundantemente. Ahora debemos lanzar el *Proyecto Cooperador*, para que alrededor de los consagrados —Salesianos e Hijas de María Auxiliadora— haya muchísimos laicos, católicos, muchísimos laicos comprometidos en los enormes y complejos problemas que plantea la juventud.

—*J. Cuando a usted le hacían la primera pregunta, es lógico que respondiera globalmente. Hablaba de Africa, Asia e, incluso de Hispanoamérica. Pero nosotros vivimos en España, en una sociedad occidental que, como usted ha dicho, es parecida a la italiana. Le sitúo la pregunta en ese tipo de sociedad, la española y occidental. La pregunta es la siguiente: los jóvenes que no encajan en las Escuelas ni en los Oratorios ni en los Centros Juveniles, como son los predelinquentes e incluso los delinquentes, ¿cree usted que serían éstos los jóvenes por los que optaría hoy preferentemente Don Bosco si viviera ahora en esta sociedad?*

—*R.M. Don Bosco decía: "Me basta saber que tú eres joven para que yo sea tu amigo". Esto significa que, donde hay juventud con necesidad de educación, ahí don Bosco se siente en su casa, sea para los más marginados, sea para los que no son tan marginados. Porque se trata de hacer conocer y amar a Jesucristo y de dar vigor humano y cristiano a la sociedad española. Pero, por desgracia, nosotros no podemos hacerlo todo ni siquiera toda la Iglesia junta.*

Yo ahora no sabría calcular la proporción de los problemas juveniles en España, pero, hablando con nuestros Inspectores de Brasil, me dicen que hay allí unos treinta millones de menores necesitados. Ni toda la Iglesia junta es capaz de resolver ese problema, ni el Estado. Cuando uno va a la India, donde hay ochocientos millones de habitantes, uno dice: ¡Claro que los pobres son nuestros destinatarios! Pero llega un momento en que uno ya no tiene más fuerzas ni más energías. Es decir, nosotros tenemos una capacidad limitada.

Por lo demás, Don Bosco en su tiempo no atendió ciertamente él a toda la juventud de Turín, y allí había juventud necesitada. Nosotros conocemos los nombres de otros sacerdotes que también se dedicaron a la juventud de Turín en el siglo pasado. Entonces, la proporción de los problemas juveniles debe ser estudiada por los que dirigen la vocación salesiana, los Inspectores, los Consejos inspectoriales, las Conferencias de Inspectores, para poder decir: en este momento, aquí, hay que inclinarse más por este lado que por este otro. Pero pretender resolver todos los problemas de la juventud necesitada sería una utopía. Necesitamos tener humildad y realismo en las opciones que hacemos.

Eso sí, donde hacemos estas acciones, debemos tratar de ser eficaces y de crear lo que nuestra presencia quiere: promoción humana y cristiana, formando honrados ciudadanos y buenos cristianos. Entonces, pensando en algunas cosas que he visto en España, debo decir que, después de los últimos Capítulos Generales, ha habido un esfuerzo por tener presencias entre ese tipo de juventud más marginada.

He visitado últimamente por aquí cerca una presencia nueva, de hace dos o tres años, con los drogadictos. ¿Cuántos drogadictos habrá en Italia? Miles y miles. Y ¿cuántos están atendidos en ese Centro que he citado? No llegan a veinte. Ahí no se puede atender a más, porque se requieren muchas cosas. Con los que están ahí hacemos todo lo que podemos. Nosotros no somos capaces de resolver este problema, para el cual también hay que tener una preparación especial, ya que no es una cosa tan simple.

Tenemos por aquí cerca —y es una lástima que no podáis visitarla ahora— la casa de Arese, que nos entregó el Papa Pablo VI, cuando era cardenal de Milán. Era antes una cárcel para la juventud y ahora el Sistema Preventivo salesiano le ha dado la vuelta. Si me preguntas cuántos muchachos hay allí, te diré que serán unos ciento veinte. ¿Cuántos muchachos de este tipo hay en Italia? Serán seguramente miles. Bueno, esto lo tratamos de hacer ahí y en otras partes, donde hay un número limitado.

Entonces, yo diría: la revisión y la crítica a las presencias que ahora tenemos debe ser una actitud permanente de nuestro criterio pastoral, pero no con la utopía de cerrar todo lo que tenemos y de inventar otra cosa, sino con el realismo de ir resolviendo aquellas cosas que nuestras fuerzas y el personal concreto que tenemos son capaces de hacer. Porque si yo soy director de una comunidad donde la edad media de los salesianos es de sesenta y cinco años, te digo: No, no voy a poder

organizar un campeonato de fútbol. (Risas.) Podría invitar a Butragueño, pero perdería, como hizo en México. (Risas.) Ahí tienes unos puntos de reflexión.

—J. *¿Cuáles son los valores y contravalores que según usted tiene la juventud actual? Y, atendiendo a ellos, ¿qué características deberían tener las ofertas de vocación salesiana para que fuesen atractivas para todos los jóvenes?*

—R.M. Ya os he dicho antes que hablar de valores y de contravalores de la juventud puede ser un tema demasiado genérico, ya que puede haber juventud para todos los gustos.

Pero así, en general, yo diría que un gran valor que caracteriza a la juventud, aunque haya muchos jóvenes que no lo tienen, es la mística de la vida, el estar contento de vivir, la fiesta de la existencia, la convicción, a veces no reflexionada, de que son portadores de la posibilidad de un mundo mejor. ¿No os sentís así vosotros? La juventud que no quiere mejorar las cosas, que no critica a los viejos, aunque agradeciéndoles tantas cosas buenas como han hecho, no es juventud.

O sea, el valor más grande que tiene la juventud es ese sentido de futuro, sentido de posibilidad, sentido de capacidad de mejorar las cosas. Por tanto, cultivad esto para que esa actitud no sea simplemente una convicción pasajera, que a los cuarenta años se esfuma, sino que sea una fuerza social, que interviene eficazmente para mejorar el mundo. Añadiría que este factor fundamental se cultiva con todo lo que dije al principio.

El contravalor más grande que encuentro hoy en la juventud es la inconstancia, la incapacidad de decidir. En el Campobosco celebrado en Poblet, les dije a los jóvenes y a las jóvenes que allí se encontraban unas palabras profundas: que no creyesen que la libertad consiste en poder escoger siempre. La libertad más grande es aquélla que ha escogido un valor y es constante en su defensa, en su promoción, en su crecimiento.

Los hombres grandes de la historia no son los que han ido escogiendo continuamente, sino los que escogieron para siempre. San Pablo escogió un día a Cristo y desde entonces comenzó a ser grande. Don Bosco escogió un día a los jóvenes y desde entonces comenzó a ser grande. Cómo superar este desvalor terrible que tiene hoy la juventud, en general, es un tema sobre el que hemos reflexionado en el Consejo General.

Para iniciativas de tiempo corto o que exigen poco esfuerzo de generosidad, sí que existen jóvenes. Esto se constata, sobre todo, en Canadá y en el Norte de Europa. Para decisiones definitivas no hay jóvenes, porque tienen miedo. Parece como si se dijeran a sí mismos: "Quizás aparezcan más tarde otros valores más grandes que los que ahora conozco. Esperemos". Y ¿qué valor más grande que la Pascua de Jesucristo. Nunca habrá un valor más grande que ése, en ningún siglo. Ni Dios puede hacer ya un valor más grande. Si tú has descubierto a los dieciocho, a los veinte años, ese valor, lleva tu libertad por ese camino.

Por tanto, el desvalor más peligroso que yo veo es éste: la inconstancia y el miedo a tomar una decisión para toda la existencia. Y me pregunto: una de las vocaciones cristina es el matrimonio; una juventud inconstante así, ¿benedicirá la ley del divorcio? Porque nunca será capaz de decir: "Mi amor es para siempre, para toda mi existencia; por ti y juntos formaremos una familia; y cualquier adversidad que tengamos, nosotros pondremos nuestras inteligencias, nuestra capacidad de perdón, nuestra voluntad, para superarla".

Pero la mentalidad común del mundo de hoy, la cultura de lo efímero, no favorece eso. Y no hablemos de las grandes estrellas de nuestra sociedad. Hace poco nos mostraron un matrimonio famoso en el programa *Mundo Visión*. El comentarista decía que de los dos mil invitados más de la mitad eran divorciados. Y algunas de aquellas estrellas o invitados se habían divorciado ya siete, ocho, nueve, diez veces. En resumen, no hay sentido de un amor condensado, fiel, capaz de construir una vida.

En resumen: un valor de la juventud es la fiesta de la vida, el poder cambiar el mundo; y un contravalor, el no saber tomar decisiones definitivas.

—J. *Muchos aquí somos animadores de grupos de chavales, por ejemplo, Amigos de Domingo Savio, Cristo vive, etc. Nos gustaría llevarles algún regalo, como puede ser una palabrita al oído de Don Bosco. ¿Que nos diría usted en su nombre para nuestros chavales?*

—R.M. Los *Amigos de Domingo Savio* son preadolescentes. Yo les diría que consideraran los consejos que daba Domingo Savio, como apropiados para ellos. En cambio, para grupos superiores, para los jóvenes, les diría que tuvieran en cuenta a Don Bosco joven, según aparece en su libro *Memorias del Oratorio*. Vosotros habéis visitado Chieri. Yo, cuando fui a visitarlo, escuché la explicación de ese exalcalde, que es un investigador de todos los lugares donde estuvo el joven Juan Bosco.

Cuando uno ve el hueco de la escalera del bar donde dormía Juan Bosco, se siente impresionado. Qué esfuerzos tuvo que hacer para poder estudiar, qué inteligencia, qué constancia la suya. Juan Bosco se había decidido por una vocación y mirad cómo su libertad, orientada hacia ella, sabía enfrentarse a todo, haciendo mil cosas, aprendiendo diversos oficios para ganarse la vida.

Os contaré una cosa que aprendí de los jóvenes en América Latina. En Colombia hablando con el encargado de un Movimiento Juvenil muy activo que había allá hace algunos años, me dijo: "¿Sabe lo que me han pedido los jóvenes? Quieren que escribamos una vida de Juan Bosco hasta su primera Misa, es decir, hasta que fue consagrado sacerdote. De ahí para abajo, eso es lo que les interesa, porque es una vida interesantísima. Es difícil encontrar un santo así, un santo atleta, un santo que desafía a un saltimbanqui, un santo que sirve en el bar, un santo que sueña las tareas de la escuela, un santo que defiende a sus amigos, porque es forzado, porque tiene capacidad".

Recordáis que, cuando estuvo en el Seminario, defendió a su amigo Comollo delante de los compañeros. Es decir, más que una palabrita al oído, que entra por uno y sale por otro, yo diría a los *Amigos de Domingo Savio* que la palabrita al oído es la misma de Domingo Savio, concentrada en lo que fueron sus características.

Y para los grupos de jóvenes la palabrita es el libro de las *Memorias del Oratorio*, la autobiografía que Don Bosco escribió. La tenéis traducida al español. Leed lo que trata hasta los años 1840-1841. Y con eso hacéd ver a la juventud cuáles son los ideales que hay que seguir, porque la juventud más que palabras necesita modelos. Y ahí, en Domingo Savio y en el joven Juan Bosco tenéis dos modelos muy hermosos.

—J. *Yo soy salesiano. La población en Europa está envejeciendo desde hace ya unos años. En la Iglesia, los que tienen cargos pastorales: sacerdotes y obispos también, acusan ese envejecimiento. Las Congregaciones religiosas también van envejeciendo. Me gustaría saber qué consejo o qué orientación da usted a estos jóvenes aquí presentes, los setecientos cincuenta venidos de España, para animar a los salesianos que estamos y que están con ellos, para que no perdamos la juventud del corazón y el buen humor en la vida.*

—R.M. Ante todo, el problema vocacional global en la Iglesia está mejorando. En estos días *L'Osservatore Romano* ha publicado las estadísticas que llegan hasta 1985, y que hacen ver un crecimiento global fuerte. En la Congregación salesiana sucede lo mismo. Desde el año 1977 hasta ahora, más o menos, casi se ha duplicado el número de Novicios en todo el mundo. Por tanto, en general, hay un crecimiento. Pero tu pregunta se refería a España, a Italia, a Europa occidental, donde por desgracia este problema está muy vivo; menos en España que en otras partes. Por eso, vosotros no debéis ser tan pesimistas.

En realidad, la primera cosa que hay que decirles a los salesianos es lo que nos dijo el Inspector de Hungría en unas Buenas Noches durante un Capítulo General y que hizo llorar y aplaudir a los doscientos capitulares en la misma Capilla donde estaban: "Después que se instauró la revolución comunista en Hungría, después que suprimieron nuestras obras y no nos dejaron hacer nada, nosotros nos consideramos como aquellos salesianos de la primera hora, que escribieron: 'Nosotros nos comprometemos a hacer crecer la vocación de Don Bosco, aunque quedemos sólo nosotros. Aunque quede sólo uno de nosotros, éste dedicará todas sus capacidades para hacer crecer la vocación de Don Bosco'".

La primera cosa que le diría a un salesiano que se desanima es que ésa es la peor actitud que puede adoptar. ¿Por qué va a desanimarse? El problema vocacional no lo hemos provocado nosotros; es un problema que viene de la cultura, de la transformación del momento histórico y esta hora histórica que vivimos es una hora bendita para nosotros, porque nos hace repensar todas las cosas y nos las hace comprender mejor.

Las Constituciones salesianas de hoy son mil veces mejores que las

de antes. El Papa, que ve el mundo en su conjunto, y los que por razón de nuestra misión damos vueltas por el mundo, afirmamos con plena convicción que ésta es una hora extraordinaria del Espíritu Santo. En la historia de hoy actúa la potencia del Espíritu Santo. La potencia, que no se presenta como un terremoto o una llamarada de fuego, como en Pentecostés, sino que se presenta como un vientecillo suave, como se afirma en el Antiguo Testamento, pero un vientecillo que hace cosas. Nos da la seguridad de que con el Espíritu Santo podemos hacer cosas.

Pero, claro, si soñamos hacer las cosas como eran hace cuarenta años, puede ser que eso no sea proyecto del Espíritu Santo. Es decir, no tenemos que ser nostálgicos para ser como antes; hemos de seguir el desarrollo de las cosas y crear cosas nuevas, confiando en el Espíritu Santo. Además, ¿cómo es posible que haya movimientos de Espíritu Santo, tan numerosos, tan fecundos, que a veces hasta nos dan miedo. Y los Salesianos, ¿no somos también un carisma del Espíritu Santo? Pero quizás nos hemos quedado sentados, como si ya hubiéramos llegado a la meta. Hay que hacer funcionar de nuevo las cosas.

La historia nos enseña que la Iglesia va siempre de comienzo en comienzo, hasta el comienzo final, que será la Venida del Señor. A los que tenemos sesenta años también nos toca comenzar. ¿Os gusta comenzar a vosotros? Quizás cuando tengáis sesenta años no os guste tanto, pero tendréis que comenzar de nuevo.

Por tanto, la primera cosa es sentirse colaboradores del Espíritu Santo en una hora estratégica de cambio de época histórica. Puede ser que el futuro esté más en la calidad que en la cantidad, al menos por un momento; aunque yo creo también en la cantidad. Y no creer que la televisión y los medios de comunicación social, con su manera de presentar las cosas, nos vayan a decir la verdad sobre la sociedad. Mentira.

Las familias, la gente, el pueblo, es muchísimo mejor en bondad y en reservas espirituales que lo que vemos en la pantalla. Si hay gente buena, es cuestión de cambiar la manera de trabajar; encontraremos la ocasión de hacerlo. Desde hace unos años voy repitiendo que, también en estos países, hay un crecimiento que no es como en las otras partes del continente, sino que es más.

Y ahora te digo: un salesiano de tu edad, que convive con estos jóvenes, ¡cómo no se va a entusiasmar! ¡Cómo va a pensar que no hay vocaciones! Aquí yo digo: todas estas son vocaciones. Pablo VI dijo: "El hombre es vocación". Yo no puedo decir cuál sea la vocación de cada uno; eso lo veréis personalmente vosotros, pero sí que tenéis una vocación cristiana. Un salesiano, viviendo con jóvenes así, se siente rejuvenecer. Ese es el maravilloso defecto que tenemos los salesianos: que a la edad de 80 años aún mantenemos una mentalidad juvenil. Así, yo te digo: Adelante con la mentalidad juvenil.

—J. Soy Cooperador. Mi pregunta quizás esté relacionada con la anterior. Recuerdo que Don Bosco a los jóvenes que elegían quedarse con él como salesianos les prometía pan, trabajo y Paraíso. Usted, como Rector Mayor, ¿qué les diría a aquéllos que están pensando ser salesianos o religiosos?

—R.M. Asegurarles que no van a pasar nunca hambre, que no van a tener nunca vacaciones y que van a ser felices en el Paraíso. Un poco de hambre hace bien de vez en cuando y también un poco de vacaciones; pero yo les puedo decir que es muy difícil encontrar tiempo para las vacaciones. A mis colegas del Consejo General les digo también que dentro de poco estaremos siempre de vacaciones, pero en el Paraíso. (Aplausos.)

Palabras de agradecimiento (Valentín de Pablo)

Le agradecemos, don Viganó, este encuentro tan agradable que nos ha proporcionado. Gracias por su presencia entre nosotros, por las palabras que nos ha dirigido y, sobre todo, por ese aprecio y esa amistad que nos ha demostrado durante todo el encuentro. ¡Gracias por todo!

Respuesta del Rector Mayor

Está bien. La Eucaristía de esta tarde la ofreceré por vosotros, para que lo que hemos conversado juntos llegue a ser una realidad. Hasta entonces. (Aplausos.)

★ Homilía del Rector Mayor en la Eucaristía (día 24)

La joven que nos ha presentado la lectura del Génesis ha dicho que todo comenzó mal por culpa de una mujer, Eva, y todo comenzó bien a causa de otra mujer, María. Pero hay que agregar que con Eva estaba Adán, y que con María está Cristo: la nueva Eva y el nuevo Adán. Adán y Eva se hacen presentes en todas las generaciones a través de cada hombre y de cada mujer. Hasta el fin del mundo, cuántos Adanes y cuántas Evas se van sucediendo. Y siguen el pecado y el mal ¿O no?

Cristo y María han iniciado la nueva humanidad y permanecen vivos en la historia de las generaciones, de todas las generaciones, hasta el fin de la historia, porque están resucitados. Cristo vive, María vive, e intervienen en la historia. María es para todos Madre de la gracia. María interviene en la historia de la Iglesia. Nosotros somos testigos de esa realidad.

La Familia Salesiana mira a Don Bosco, a Madre Mazzarello y a los primeros Salesianos. Ellos son los que nos aseguran que para hacer surgir la Familia Salesiana ha habido una especial iniciativa de María: "Ella lo ha hecho todo".

Cristo y María, resucitados, continúan en la historia la obra de la renovación de la humanidad. Don Bosco tenía de María una visión muy clara en este sentido. Al comenzar esta Eucaristía, hemos escuchado una breve explicación del significado de este gran cuadro de María Auxiliadora que preside la basílica. Contempladlo. Don Bosco, en un libro que publicó en 1868, invocó a la Virgen con un título que el Papa



Pablo VI, un siglo más tarde, en 1964, al concluir la tercera sesión del Concilio, proclamó solemnemente, reconociendo a María como *Madre de la Iglesia*. Don Bosco usó la expresión: *Auxiliadora y Madre de la Iglesia*.

Contemplad en este cuadro a María, rodeada de los Apóstoles, que son los fundadores y las columnas de la Iglesia entera. Don Bosco hubiera querido meter en este cuadro a todo el Pueblo de Dios, pero eso no era posible materialmente, porque materialmente no cabe en la pintura. Pero sí que cabe el Pueblo de Dios en esta basílica, porque Don Bosco sentía a María resucitada, nueva Eva, que ayuda a los que construyen la redención a lo largo de las generaciones.

Esta es la devoción a la Virgen que quiso Don Bosco que tuviéramos nosotros: sentir a María como prototipo de la Iglesia, como dinamismo de la Iglesia, para que la Iglesia cumpla en todas las generaciones su vocación y misión de Madre. Es a través de la Iglesia, nueva Eva, representada por María, como todos nosotros hemos nacido en Cristo. Considerad siempre a María como la resucitada que se preocupa del Papa, de los Obispos, de los Sacerdotes, del Pueblo de Dios, de todos los que constituyen la Iglesia, para que la misma Iglesia sea en verdad sacramento universal de salvación del mundo.

¿Quién es el sacramento de salvación en España? ¿Quién constituye el fermento de la santidad de España?: la Iglesia de Cristo. Pero, al decir la palabra Iglesia, algunos piensan sólo en los Obispos. También ellos, pero al mismo tiempo forman la Iglesia, los sacerdotes, los religiosos y religiosas, todo el Pueblo de Dios, todos nosotros.

La maternidad de María y la maternidad de la Iglesia son una maternidad divina. No engendran, como Adán y Eva, solamente al hombre, sino también al hijo de Dios. Engendran lo que hay de Dios en cada uno de nosotros. De ahí se deduce la importancia de María y de la Iglesia. Y ¿qué hay de Dios en nosotros?

Aquí volvemos a las ideas que han de quedar grabadas como recuerdo de este día veinticuatro, vivido en la basílica de María Auxiliadora, Madre de la Iglesia, construida por san Juan Bosco. ¿Qué hay de Dios en nosotros, qué procede de María, Madre de la Gracia y qué procede de la Iglesia, Madre de la Gracia, y qué procede de Jesucristo, que es la Cabeza de su Cuerpo místico, que es la Iglesia? ¿Qué hay de Dios en nosotros?

Vamos a enumerarlo. La vocación, que es mirar y realizar con vida, con *esperanza*. La verdad, que es juzgar y discernir todo lo que sucede en el mundo con el metro de Cristo, o sea, la *fe*. El servicio al hombre, que es aprender a amar como ha amado Cristo para construir una comunión entre los hombres, para hacer de la sociedad una casa de familia, para dar justicia, perdón, amor, paz, a la sociedad, o sea, la *caridad*. Esperanza, fe, caridad, son Dios en nosotros. La maternidad de María y la maternidad de la Iglesia son maternidades divinas, que dan origen, alimentan y robustecen esa vida de Dios en nosotros.

Pidamos a María Auxiliadora, Madre de Dios y Madre de la Iglesia, que haga crecer en nuestros corazones, en los corazones de la juventud española, la esperanza, la fe, la caridad, la vocación, la verdad, el servicio. ¡Cuánta esperanza regalamos a España con este propósito de vivir más intensamente y más puramente esa vida divina, que procede de María y de la Iglesia y que es el elemento más profundo y más eterno que hay en nuestro corazón! ¡Es vida de resurrección!

Hoy día veinticuatro, en esta basílica construida por Don Bosco en honor de María Auxiliadora, Madre de la Iglesia, pidamos que la vida de Dios crezca en los corazones de la juventud española para ser fermento de transformación cristiana de vuestra patria. Así sea.

★ Entrega de las estatuas de la Virgen, por Inspectorías (día 24)

Barcelona

Ciudadela de Menorca es, para la Familia Salesiana de las Inspectorías de Salesianos y Salesianas de Barcelona, un lugar entrañable. María Auxiliadora llegó a Ciudadela antes que los Salesianos. Y Ciudadela levantó a María Auxiliadora el primer santuario de nuestro país. Pues, bien, en el centro de la isla se eleva el santuario de la Virgen de Montetoro. Esa es la imagen que traemos. Nuestra ofrenda es el signo del amor que María tiene a nuestra tierra y a sus gentes. Por eso, le suplicamos: “María, mantén firme nuestra fe en Cristo, el Señor, y nuestro compromiso con nuestros compañeros”.

Bilbao

Don Bosco comentó en más de una ocasión: “Los que me ven desde fuera piensan que camino sobre rosas, pero debajo están las espinas”. Nosotros presentamos la Virgen de Aránzazu. Ese nombre significa *Tú en la espina*. Ella es el símbolo de que, por encima de todas las dificultades, siempre está ella, nuestra Madre.

Esta Virgen guipuzcoana viene en representación de las demás Patronas de todas las provincias de nuestra Inspectoría: la de Estíbaliz, por Alava; la de Ujué, por Navarra; la Bienaparecida, por Santander; la Valvanera, por la Rioja; la Virgen del Espino, por Soria; Santa María la Mayor, por Burgos; la Virgen de Begofía, por Vizcaya. Todas ellas son títulos diversos de la misma Virgen. Que ella nos ayude a superar las dificultades.

Córdoba

Podríamos haber traído la Virgen de Luna, Nuestra Señora del Pino, la Candelaria, Nuestra Señora de la Aurora, Nuestra Señora de las Victorias. Pero hemos escogido una réplica de Nuestra Señora de las Nieves, que allá, en lo alto del Veleta, en la Sierra Nevada de Granada, vela, protege e ilumina a toda nuestra Inspectoría de Santo Domingo Savio.

León

Somos de la Inspectoría de León. En representación de las Vírgenes de la Inspectoría traemos la de Covadonga. Es una advocación que surgió en las montañas de Asturias. Su devoción nació a raíz de la primera batalla de la reconquista española, cuando un puñado de españoles se enfrentó al numeroso ejército árabe, consiguiendo mediante su aparición la victoria.

Madrid, SDB

Nosotros, Salesianos de la Inspectoría de Madrid, presentamos esta estatua de la Virgen de la Almudena, patrona de Madrid. La tradición dice que se apareció entre las piedras de la antigua muralla de la ciudad. El pueblo le coloca flores, velas. Cuando Madrid fue conquistada por Alfonso VI se le dedicó una iglesia, en un lugar cercano a la aparición, que hoy es la catedral de la Almudena, todavía sin acabar. Es todo un símbolo de la devoción que nuestros pueblos tienen a María.

Madrid, HMA

El solemne título de Santa María la Mayor, patrona de Burgos, recuerda el Misterio de la gloriosa Asunción de María en cuerpo y alma al Cielo. La devoción de Burgos a María tiene espléndido exponente en la serie de catedrales a ella dedicadas, pero sobre todo se ha venido manifestando en los múltiples santuarios campesinos, en los que, bajo los títulos más variados y cordiales, se expresa el hondo sentir popular de cada zona hacia Santa María, Madre de Dios.

Sevilla, SDB

San Fernando, rey de Castilla y León, llevaba consigo tres imágenes de María: una de marfil en su caballo, otra de plata sobre su persona y la tercera iba en el campamento. Esta última se cree que fue obsequio de san Luis, rey de Francia, y es la que se venera en la catedral de Sevilla con el título de Nuestra Señora de los Reyes.

Con su auxilio, san Fernando conquistó Córdoba, Jaén, Sevilla, y obtuvo tantas victorias como batallas dio. En agradecimiento a la Virgen, hizo que la sagrada imagen entrara en Sevilla con pompa triunfal, para dar testimonio del imperio que Dios ha dado a María en el mundo. La imagen es una estatua, de tamaño natural, está sentada en un trono y tiene en sus manos al Niño Jesús, vestido de Rey. Se celebra su fiesta solemne el quince de agosto y, por eso, ese día se llama en Sevilla el día de Nuestra Señora de los Reyes.

Sevilla, HMA

Desde el siglo XV se venera a la Virgen en el templo de la Villa de Almonte, en la provincia de Huelva, bajo la advocación del Rocío. Es centro de devoción de toda Andalucía y de otras muchas partes de España. La romería que se hace en su honor, coincidiendo con la fiesta de Pentecostés, reúne cada año un millón de personas, siendo la que

registra mayor afluencia de peregrinos. La mayoría de esas personas están adscritas a alguna de las setenta hermandades que peregrinan a las marismas onubenses para honrar a la Blanca Paloma.

Valencia

Dice una canción que el amor le dio mil nombres a la Virgen. El nombre que le ha dado Valencia es el de Madre de los Desamparados. Si María Auxiliadora levanta nuestros ojos para que le pidamos su Auxilio, la Virgen de los Desamparados baja nuestros ojos hacia la tierra, precisamente hacia los destinatarios que busca Don Bosco, los desamparados. María es la *Maredeueta*, la *Cheperudeta*, que acoge a todos los valencianos bajo su manto.

5. MORNESE

★ Saludo de Margarita Del Lago (día 26)

Yo no soy Madre Marinella, es cierto, pero he vivido esta experiencia con vosotros, desde I Becchi hasta Mornese. La Madre me había dicho: "Vete a vivir el Campobosco 86 con los jóvenes de España, porque para una salesiana el mejor curso de renovación son los jóvenes".

Os transmito su saludo. Un saludo afectuoso a cuantos ella ha encontrado en ocasiones anteriores desde Barcelona a las Canarias. Un saludo cordial y sincero también para aquéllos a quienes no ha conocido ni visto todavía. Me comentó cuánta era vuestra alegría, vuestro entusiasmo, vuestro amor a la Virgen, vuestro intento y compromiso de servicio a los jóvenes.

Todo esto era antes del 20 de julio. Hoy, 26 de julio, después de haber escuchado con vosotros a Juan Bosco, después de haber sentido con vosotros la voz de la Valponasca, después de haber visto con los ojos y tocado con las manos vuestro amor a la vida y el cimiento sobre el que queréis construir un mundo mejor, creo que Madre Marinella os diría algunas cosas. (No sobre el Campobosco, pues se requeriría un gran libro.)

Intento ahora prestarle mi voz:

- Tanto en Mornese como en I Becchi, se ha lanzado una semilla que es ahora un gran árbol. Vosotros, jóvenes, igual que nosotros, sois ramas de ese árbol.
- Un mundo más justo está naciendo aquí y ahora, si el Campobosco no se queda sólo en un eco de nostalgia.
- Un mundo más fraterno está aquí, en medio de nosotros, si la solidaridad y las conclusiones de estos días las lleváis a vuestros grupos; si sois capaces de traducir las palabras en gestos de servicio.

— Un mundo a la medida del hombre se está realizando aquí, en la sincera búsqueda de Dios, en el proyecto de Dios sobre cada uno de vosotros.

Madre Mazzarello y Don Bosco están vivos hoy entre nosotros y en el mundo, porque vosotros, jóvenes, vivís con nosotros la misma espiritualidad salesiana, simple y profunda, alegre y comprometida, festiva y sencilla.

Esta tarde del 26 de julio vosotros, jóvenes, tenéis entre las manos un tesoro. Cada uno de vosotros puede guardarlo en su corazón. Pero no lo guardéis para vosotros solamente. Eso sería demasiado poco. Dádselo a los demás.

No os dé miedo el quedaros con las manos vacías. El Dios de la vida se ha comprometido a llenaros de nuevo las manos.

Emprended una fidelidad que haga crecer la vida allá donde estéis.

Una fidelidad que no tenga miedo al sacrificio, cueste lo que cueste.

Una fidelidad que brote de compartir con muchos otros amigos la búsqueda de Dios.

También esta tarde, aquí en Mornese, es significativo repetir la historia de la semilla que puede llegar a ser árbol grande.

Nuestra canción no es un eco de nostalgia. Es un grito universal.

Queremos que nuestro grito sea un mensaje para los jóvenes de toda España y del mundo.

(Margarita del Lago
fue la representante de la Madre General
de las Hijas de María Auxiliadora
durante el Campobosco.)

★ Manifiesto leído en Mornese (día 26)

A todos los jóvenes:

— Os queremos comunicar nuestra experiencia. Somos setecientos cincuenta jóvenes procedentes de toda España, que hemos tenido el gozo de compartir la felicidad que supone el trabajar con y para los jóvenes; todos con un mismo espíritu: el de Don Bosco y Madre Mazzarello.

— Este encuentro ha significado para nosotros revivir a Don Bosco y Madre Mazzarello, palpando los lugares significativos de sus vidas. Hemos conocido la pobreza de medios y las dificultades que tuvieron al iniciar sus obras, y, a su vez, hemos visto la grandeza que han alcanzado ya. Todo ello nos hace visible la presencia de Dios y de María Auxiliadora entre nosotros.

- Ha significado para nosotros redescubrir la importancia de una oración viva, que nace del trabajo diario, así como de la lectura y contemplación de los acontecimientos. Una oración que refleja la experiencia personal de una confianza plena en el Padre y en María. Con Don Bosco queremos reconocer y decir, de nuevo: "Todo lo ha hecho Ella".
- Don Bosco nos presentó un mensaje lleno de modernidad y fuerza, válido para cada ambiente. También hoy las ideas de Don Bosco siguen siendo tan válidas, llenas de riqueza y realidad, que nos permiten poder alcanzar la santidad. Una santidad que se basa en una actitud cristiana coherente; que se concreta en una vivencia del deber de cada día hecho con alegría. El Rector Mayor nos ha invitado a la santidad de una manera sencilla: a través de la esperanza, de la fe y del amor.
- Este encuentro significa también una afirmación y confirmación de nuestra labor con los jóvenes y nuestro compromiso de participación en la pastoral juvenil de la Iglesia, aportando a ella el estilo salesiano.
- Por todo eso, porque somos jóvenes y porque Dios nos ha elegido, nos sentimos comprometidos a ser mensajeros de su amor.
- Queremos que nuestro lema sea: *Joven, entérate: ¡Dios te quiere! Yo te lo demuestro con mi vida.*

★ Manifiesto del Campobosco 86

Somos setecientos cincuenta jóvenes procedentes de toda España, que acabamos de vivir una aventura espiritual en el Campobosco 86. Hemos visitado los orígenes de Don Bosco y de Madre Mazzarello, y nos ha parecido tan interesante que os queremos comunicar nuestra experiencia.

1. Hemos querido devolver a Don Bosco la visita que él nos hizo hace cien años, cuando vino a Barcelona, y podemos afirmar que ha sido él quien nos ha visitado. Sí, él se ha hecho mucho más presente a nosotros, más vivo, más entrañable, más atractivo. Hemos ido a visitarle y hemos sido visitados por él.
2. Hemos descubierto en esta visita un Don Bosco actual, capaz de encender en nuestros corazones su pasión y cariño por los jóvenes. Al visitar los lugares significativos de su infancia, juventud y edad adulta nos ha impresionado la pobreza de medios de los orígenes y, a su vez, hemos visto el desarrollo admirable de su Obra. Todo ello nos hace visible la presencia y la iniciativa de Dios y de María Auxiliadora entre nosotros.
3. Reconocemos que Dios se ha acordado de nosotros en Don Bosco. El es un regalo de Dios a los jóvenes y llega a hacerse

entrañable. Don Bosco tiene algo que atrae y que a nosotros, jóvenes, nos convence. En I Becchi, en Chieri y en Valdocco hemos ido descubriendo la forma de hacer de Don Bosco, que se inspira en aquella frase: "No con golpes, sino con amor". Por eso, a su lado, uno se siente bien, se siente a gusto.

4. La experiencia del Campobosco no ha sido la de una visita al extranjero. Ha sido la experiencia de un viaje a la casa paterna y familiar. Y cada uno, a nuestro modo, hemos escuchado cosas importantes y revivido acontecimientos entrañables. Regresamos a nuestros lugares de origen sintiendo más admiración por Don Bosco. Regresamos sabiendo mejor el puesto de la Virgen en su vida, y entendiendo más profundamente su expresión: "Todo lo ha hecho Ella". Regresamos sintiendo en nuestros oídos los cantos, los aplausos y la silenciosa oración en la Basílica de María Auxiliadora. Regresamos trayendo en el corazón preguntas y llamadas personales muy concretas y muy hondas, que no nos dejan indiferentes. Regresamos más convencidos de que trabajar con los jóvenes y por los jóvenes, según el estilo de Don Bosco, vale la pena y es actual. Regresamos también con la invitación a caminar hacia la santidad: una santidad juvenil, sencilla pero profunda, hecha de amor a la vida y de responsabilidad en todo lo que hacemos, hecha de entrega a los demás y de una confianza plena en Dios Padre.

Podemos asegurar que no se nos olvidará tan pronto todo esto que os hemos querido decir, porque ha sido algo grande.

Sí, Don Bosco es un regalo de Dios a todos los jóvenes del mundo, y nosotros nos sentimos impulsados a continuar su presencia de amor entre los jóvenes.

*Como se puede observar, hay dos versiones del **Manifiesto**.*

La primera fue la que redactaron los jóvenes, en las prisas y en la misma dinámica del Campobosco, sin sosiego para perfilar las ideas y el lenguaje. Fue leída y proclamada en Mornese por dos jóvenes, al final de la celebración eucarística.

*La segunda versión es la que publicó el **Boletín Salesiano** (Noviembre de 1986). Ofrece una redacción más cuidada, escrita, a la distancia de algunos meses del Campobosco, por un grupo de jóvenes y de salesianos.*

Presentamos las dos versiones.

★ La voz de la Valponasca

— Maín, sé que muchos años de tu vida han transcurrido aquí, en la Valponasca. ¿Cómo recuerdas esa etapa de tu existencia?

MAIN *La Valponasca supuso para mí el conocimiento y el gusto por lo auténtico, por lo sencillo y esencial. Al contacto con la natura-*

leza, el sol y el aire puro, aprendí a vivir una relación con Dios y con los demás simple y profunda, como la flor que cada día se abría ante mis ojos o las puestas de sol que me subyugaban.

- *¿Es verdad que trabajabas mucho? ¿Cómo hacías para tener tanta voluntad? Sabes, yo pertenezco a una generación en la que me lo dan todo hecho. Me cuesta tomar en serio la vida. Con frecuencia, mis esfuerzos desfallecen y pierdo el aliento a la primera dificultad.*

MAIN *Lo sé. No te ayuda el ambiente familiar, ni la sociedad. Te presentan todo fácil y te proponen metas efímeras. Pero yo sigo pensando que, hoy como ayer, la juventud está hecha para el heroísmo. Un heroísmo que empieza por la formación de la voluntad en lo cotidiano. En el trabajo de cada día. Aquí, en la Valponasca, yo descubrí el sentido de responsabilidad, el afán de superación, la entrega ilusionada.*

- *Maín, siempre que me hablan de ti, me cuentan el significado que llegó a tener en tu vida esa pequeña ventana desde donde se veía la Iglesia. Para nosotros es una invitación a mirar alto y lejos. A captar en la distancia a Jesús.*

MAIN *La ventana no era para mí, como tú has dicho, un buscar en la distancia a Jesús. Lo que se ama se hace presencia continua en nosotros. Dios era Alguien tan cercano y real en mi vida, que me bastaba una mirada, un deseo, para encontrarlo y sentirme en su compañía. También los viñedos, el pozo, los senderos de Mornese fueron lugar de encuentro.*

- *Maín, hubo otra casa para ti que representó un giro en tu vida. En ella tuviste que decir adiós a tus brazos fuertes, que transformaban la tierra en surcos para recibir la semilla; adiós a tu trabajo, a tus campos. Me imagino que tendrás un mal recuerdo de ella.*

MAIN *La enfermedad supuso para mí una experiencia intensamente dolorosa. Llegué a tocar fondo, como dices tú algunas veces. En efecto, ya no pude labrar más la tierra, pero llegué a ser yo misma semilla de Dios, destinada a crecer y a dar fruto en un campo abierto al infinito, más allá de lo que nunca pude soñar.*

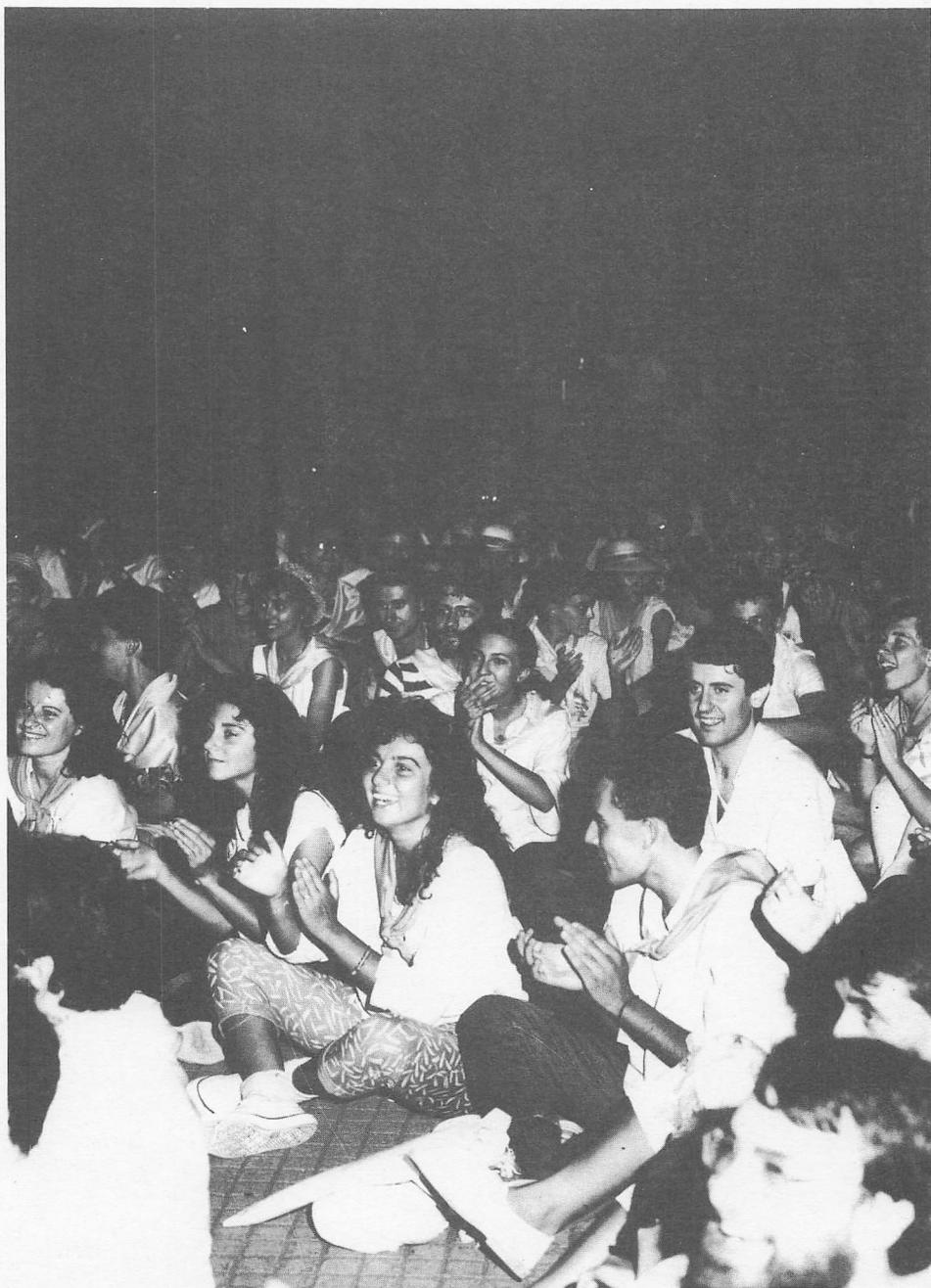
- *Sí, ahora al leer tu vida y a la distancia de los años, veo cómo Dios te fue llevando por otros senderos. Aprendiste a coser y tu pequeño taller fue la cuna de tantas escuelas para educar, de tantos patios para jugar.*

MAIN *Fue un período largo, pero los frutos eternos maduran despacio. Tampoco yo al principio entendía. Poco a poco, fui comprendiendo y aceptando. Aquí entendí también el sentido de la verdadera alegría, que no consiste tantas veces en el ruido y el movimiento, aunque muchos jóvenes piensen que eso es necesario para vivir en plenitud.*

- Oh, sí, se dice muy fácil vivir en plenitud. Nosotros estamos llamados a la vida, a manifestar el gozo con nuestra joven existencia. Y ya ves, hoy más que nunca, hay muchos jóvenes tristes.
- MAIN** *Os falta, y puede ser que también a ti, un interés real por la vida, por los valores auténticos. No sólo son reales las cosas que se ven y se tocan.*
- Pero no es posible vivir con gozo en un mundo en el que están presentes la droga, el hambre, el alcohol, el cansancio y el hastío de vivir, el desempleo, el dolor...
- MAIN** *Siempre ha existido el mal y, a pesar de todo, es posible el gozo, aun en el dolor. Vencemos el mal a fuerza del bien pero este cambio brota del corazón y parte del encuentro con Jesús de Nazaret. Sólo el joven que se encuentra con El empieza a ver el mundo con ojos nuevos y tiene en sí la fuerza para transformarlo.*
- Tú tuviste la suerte de conocer pronto la amistad. Te encontraste con Petronila, cuando erais niñas, y vuestra amistad duró toda la vida ¿Crees que es fácil tener una amistad así?
- MAIN** *No es muy frecuente. Ya la Biblia dice que la amistad es un tesoro precioso que Dios nos da y que nos hace más fuertes y seguros. Quizás el secreto de nuestra amistad estuvo en que supimos darnos la mano para avanzar juntas por el camino hacia el cual Dios nos llamaba a cada una.*
- Nosotros, jóvenes, tenemos mucha dificultad para encontrar esos buenos amigos. A veces nuestras amistades son superficiales o no nos ayudan a construirnos humana y cristianamente.
- MAIN** *La amistad es un largo camino que no se improvisa. Exige donarse sin reserva, con lealtad, intuición, humildad y bondad. Petronila y yo la vivimos en total apertura a Dios y donación a los demás. Esas fueron las raíces de nuestra amistad. Queríamos llegar juntas a todos los jóvenes de Mornese para promocionarlas y salvarlas.*

LA VALPONASCA PUEDE SER:

- *Un espacio en el que nos encontremos a nosotros mismos, como un apasionado proyecto de Dios, como una primavera que puede alegrar el mundo.*
- *Un lugar para ver a María Mazzarello como modelo de identificación claro y convincente, que tanta falta nos hace.*
- *Una ocasión para captar la riqueza de su mensaje y para mostrar la urgencia que tienen actualmente para los jóvenes los valores que Main vivió aquí.*



III. PROTAGONISTAS: ¡LOS JOVENES!

El anecdotario del Campobosco 86 es inmensamente rico y variado.

Durante el tiempo del Campobosco estuve escuchando, hablando con unos y otros y tomando notas de lo que se veía, pero sé que hay algo que no se ha visto, que está muy dentro de cada uno.

Esto que escribo, esto que vi y palpé, esto es lo que os transcribo para que os deis cuenta de algo que no se ve.

Y vaya delante mi propio testimonio. Hasta ahora me ha tocado estar desde, desde el primero, en todos los Campoboscros nacionales que hemos tenido. Para mí siempre han sido un momento de gracia y de encuentro con Don Bosco. Tengo la impresión que a Don Bosco no se le puede entender sólo desde los despachos. Se le comprende mejor con vosotros y entre vosotros, jóvenes.

Tengo la convicción de que en estos encuentros Dios está haciendo de las suyas: es decir, Dios está acercando a más jóvenes a los jóvenes, siguiendo el espíritu iniciado por Don Bosco. Este solo hecho ya es para alegrarse inmensamente y para dar gracias. Por eso hay que decir que somos testigos de una gracia de Dios a los jóvenes. Más, es muy posible que muchos de los participantes del Campobosco sean ya hoy gracia de Dios para sus propios compañeros.

Pero, ¿no os parece que esto es inmenso?

Pero, ¿no se os abren los ojos?

Pero ¡qué sencillamente hace Dios cosas grandes en favor de los jóvenes!

Este anecdotario es sólo una muestra de una realidad que nos desborda: la gracia de Dios en los participantes del Campobosco 86.

ALVARO GINEL

1. HECHOS Y DICHOS

- ★ Jordi, un joven de Burgos, fue al Campobosco en bici. Tuvo que dormir en sembrados, en bancos de las calles. Pero llegó y estuvo.
- ★ “Con tanta gente, ¿se podrá hacer ambiente de algo bueno?”.
- ★ Un chófer: “Firmaba con vosotros todo el verano. Me habéis cambiado. Sois jóvenes extraordinarios”.
- ★ “No sé lo que espero del Campobosco, pero espero algo grande”.
- ★ “Espero un encuentro con los lugares salesianos que sea una experiencia inolvidable”.
- ★ “Para mí este Campobosco es como el signo de los enamorados: ir a ver y conocer los lugares de aquél a quien amas”.
- ★ “No sé qué decir; sólo tengo sentido de admiración”.
- ★ “Mira, yo sólo te digo que he renunciado a ir de turismo a Italia con mi familia por venir al Campobosco”.
- ★ “El Campobosco para nosotros ha sido una motivación todo el año: hemos trabajado, hemos pensado y hemos ahorrado para venir. Estar aquí es el resultado de muchos momentos pensando en el Campobosco y en Don Bosco.”
- ★ Dos jóvenes, al ver el ambiente del Campobosco en Barcelona dijeron: “Esté no es nuestro sitio; esto va demasiado en serio; nos hemos equivocado”. Y se volvieron a casa.
- ★ Mientras unos veíamos las fuentes de Montjuich, un grupo de gente sacrificada hacía 3.700 bocatas...
- ★ A la salida del túnel de Fréjus (12 km. 800 m.), un gran aplauso y un grito en algunos autocares: “Don Bosco, colega, lo tuyo sí que pega”. Otros cantaban y cantaban (porque nunca llegábamos... y casi nos perdíamos): “Ja som aquí; j’hem arriivat”.
- ★ “He dicho a Don Bosco en mi oración que tiene que hacer una sotana más grande, más fuerte para que se cuelguen más jóvenes. Y después he tenido miedo, porque me parecía que la sotana de Don Bosco, hoy, tenía que ser también yo... Me he quedado de piedra al sentir eso”.
- ★ “Aquí en el Colle sólo he experimentado admiración y envidia”.
- ★ “Me gustaría tener a Don Bosco aquí, hablar con él, verle, sentirle de cerca, pero sólo me queda sentirle así, como lo estamos haciendo”.
- ★ “Mi gran experiencia es que todo está empezando a ser de otra manera a como yo imaginaba. Esto se sale de madre. Nunca pensé en esto que estamos viviendo”.
- ★ “Yo las cosas que vivo no las sé decir. Pero las vivo por dentro”.
- ★ “Estoy hecho un taco. No comprendo. ¿Para qué tanta riqueza? Venimos del Colle, de Chieri, hemos visto a un Juan Bosco pobre...; y ahora la Basílica, llena de riqueza. Esto es un contraste que no entiendo. ¿Por qué un pobre hace después cosas ricas? ¿Por qué? Me siento frío, dudoso, pensativo... No comprendo”.
- ★ “Me gustaría llorar, pero no puedo. La has visto en tantas estampas... y tantas veces y ahora estás delante de las cosas que conocías y las ves y yo no sé qué hacer. Estoy desconcertado. ¡Este Don Bosco me da cada palo!”
- ★ “Cada vez tengo más miedo a Don Bosco. Me puede pedir algo impor-

tante y no quiero dárselo. Presiento algo. Enfrentarse a la verdad es algo duro y difícil. No tengo fuerzas". (Y el que lo decía se echó a llorar).

- ★ "Ahora comprendo la relación María-Jesús. Es interesante que el Colle tenga aquel Cristo y la Basílica aquella Virgen".
- ★ "La Virgen nos quiere demasiado", dijo Don Bosco. Y también lo digo yo.
- ★ La espiritualidad de la Basílica: lugar de silencio —¡Tantos ratos ante la Virgen, ante la tumba de Don Bosco y Madre Mazzarello!—, lugar de reconciliación y de paz interior.
- ★ Esta basílica es fruto sobre todo del corazón de Don Bosco, que no puso fronteras a nada y que confió en la Virgen. Cuando no se ponen fronteras al corazón es siempre posible lo que parece imposible.
- ★ Uno, en vez de coleccionar postales de los sitios por donde pasábamos, hacía colección de flores.
- ★ En la basílica, una anciana se dirige al Rector, don Sangalli y le dice: "Por qué no vienen estos jóvenes todos los días y se quedan aquí con nosotros... Son tan alegres, tan estupendos... Que vengan, que se queden... Qué bien lo hacen todo. Son jóvenes sanos, se les nota. Y son muy alegres, pero serios".
- ★ No es posible imaginar lo que se le ocurre a la gente para visitar y vivir las realidades de Valdocco durante el tiempo que permanecemos allí.
- ★ "El fermento de la sociedad son los santos. El alma de España está en que sus jóvenes sean santos" (Don Viganó en la Basílica).
- ★ "El Rector Mayor es un tío, tiene fuerza como Don Bosco y nos ha cautivado. Una cosa le agradezco: nos ha dicho que, si los salesianos

un día fallan, aquí estamos nosotros, los jóvenes, que hemos vivido y bebido el espíritu de Don Bosco".

- ★ En la basílica antes de partir para Mornese, me acerco a una joven que tiene papeles en las manos y le preguntó:
 - Perdona, pero me llama la atención tu manera de estar aquí.
 - Es que me habían dado las compañeras unos mensajes para la Virgen y los estoy releyendo de nuevo, antes de salir para Mornese. Ellas no han podido venir.
 - (Sonrisas y silencio).
- ★ Un silbido abrió el corazón de un muchacho. ¡Venga! (Iglesia de S. Francisco de Asís).
- ★ "Dejo Valdocco. Ha sido una experiencia enorme. El contenido de Valdocco está detrás de las piedras y de las personas que hoy están aquí. El contenido de Valdocco es la acción de Dios y de María en Juan Bosco. Y lo que pasa es que cualquier acción de Dios que uno ve despacio siempre produce lo mismo: sales asombrado".
- ★ "Dejo Valdocco. Lo he descubierto hoy por cuarta vez. Pero esta vez ha sido la mejor. Antes no tenía a mi lado jóvenes. Esta vez ha sido con los jóvenes. Y todo ha sido diferente. Todo ha sido mucho más rico. Me ha emocionado mucho el ver la tumba de Don Bosco siempre llena de jóvenes. Don Bosco atrae a la juventud. Don Bosco tiene algo que decir hoy. Don Bosco cautiva. Don Bosco es de los jóvenes y es para los jóvenes. Don Bosco es un regalo de Dios a los jóvenes. Lo he palpado con mis manos. A Don Bosco los jóvenes le entienden y están dispuestos a seguirle. Don Bosco enamora. Esto es esencial. Lo demás ya es todo nuestro y ya veo que está más *manchado*".
- ★ "Me han dicho varios jóvenes que Don Bosco deja interrogantes y

mete *gusanillos* dentro del corazón. Don Bosco enfrenta a la gente con la verdad y le acompaña mientras la busca”.

- ★ Un chófer: “He ido a la basílica a ver los mármoles... ¡Mira que hay mármoles! ¡Es una millonada!”
- ★ Acercarse a los jóvenes es salir de uno y aceptar lo inesperado... Esto les gusta y es lo que esperan... Después ya todo es posible.
- ★ “Para mí Don Bosco era una figura..., un personaje. El Campobosco ha hecho que comience a ser algo más entrañable y cercano”.
- ★ “En la tierra de Don Bosco he descubierto las raíces de su vida”.
- ★ “El Campobosco ha servido para encontrarme a mí mismo”.
- ★ “¿Sabes lo que es una bamba? Pues las bambas sirven para andar. La bamba en la zapatería está esperando al que sea. Yo, como una bamba, dispuesta a lo que venga. ¡Ya!”
- ★ “He venido porque me encantan los jóvenes. He venido a ordenar mis ideas. De todo lo que hemos vivido, unas cosas me han ayudado; otras, me han puesto más revuelta... Tengo que esperar todavía”.
- ★ “Nunca estaré bien en el Campobosco porque me hace reflexionar mucho”.
- ★ “Quería decirte una cosa: me armo líos. Me planteo en serio cosas. Aunque esté cantando y la gente crea que soy muy alegre y tal...; pero en el fondo llevo sobre mí preguntas serias... Termino de cantar y pienso en lo importante. Aquí parece que encuentras salida o la ves; pero después, cuando vas a casa, es allí donde empieza el lío. Romper, volver a empezar... Es duro”.
- ★ “Los dos días primeros me fijaba en los aspectos externos y sobre todo

en lo negativo; pero ayer por la tarde, en l Becchi, choqué: me metí en mí misma y empiezo a *cocer* las cosas dentro”.

- ★ “En Chieri he sentido que nos podemos comunicar mucho por la canción”.
- ★ En el café Pianta, Angel Miranda está explicando el hueco donde dormía Juan Bosco. Una chica está comiendo un helado. Al enterarse de la explicación, le sale espontáneo esto: “¡Se me atragantó el helado!”
- ★ “Impresiona estar donde ha estado un santo, y, por otra parte, la santidad no tiene que ser tan del otro mundo”.
- ★ “La vida de Don Bosco durante su juventud ha sido una cosa difícilísima. Nosotros lo tenemos más fácil que él”.
- ★ “Me está ayudando mucho que la gente vive las cosas, lo siente y lo comenta. Lo que pasa es que no da tiempo a pensar y a meditar todo lo que vemos y todo lo que se nos sugiere. Son demasiadas cosas. Pero no puede ser de otro modo”.
- ★ “Yo había leído, pero aquí lo vives, aquí se siente algo especial. Me encanta”.
- ★ “Estos días, cuando me acerco a Don Bosco, se me acrecienta cada vez más. ¡Pero qué tío!”
- ★ “¿Cómo mi madre, que dice que me quiere tanto, no me ha traído ya a ver esta basílica de María Auxiliadora? Ahora lo que tengo que hacer es traerla yo misma a ella”.
- ★ Aquel aplauso... tiene un eco que se oye todavía.
- ★ “Para mí cada vez las piedras tienen menos importancia y me da lo mismo que fuera aquí o allí tal acontecimiento. Para mí lo importante es lo que aquí se vivió”.

★ “En el prado del sueño, eso de meditar que había sido soñado por Don Bosco y que estaba en el mismo lugar donde Don Bosco me soñó ha sido algo importante y un momento muy bueno. Y luego las *Bienaventuranzas* que hemos proclamado allí...”.

★ El señor Burrone, expropietario de la Valponasca paró a un grupo de jóvenes y se puso a hablar con ellos: “Sois una *compañía* (grupo del Campobosco) maravillosa. He visto muchas personas. Viajo mucho, pero una *compañía* como la vuestra no la he visto. Sois, simpáticos, inteligentes, educados, se os nota en la cara. Sois un grupo que razona, que habla, como personas, como hay que hacer. Parece que

tenéis cuarente años, pero sois jóvenes; por eso sois admirables”.

★ “He descubierto a Don Bosco como santo. Le conocía como hombre. Me llama la atención que otros lo han visto de otra manera”.

★ Esto ha sido como un tiempo de respirar y de masticar a Don Bosco. Se sentía y se veía en la gente.

★ “He tenido en estos días tristeza vital. Y no sé por qué. Me he enfadado (jentiéndemel) con Dios. Es que me vienen cosas a la cabeza y le echo a *El la culpa...*”.

★ “El Campobosco ha sido una experiencia irrepetible. Sería injusto no hacer llegar a todos esta impresión”.

En el libro de los visitantes, que se encuentra en la basílica, quedaron más de treinta páginas llenas de nuestros mensajes a la Virgen.

En varios sitios se ha puesto a los participantes del Campobosco como modelo de que lo que puede ser una peregrinación de jóvenes a los lugares santos salesianos.

Despedida: “Cuando llegue a casa pondré cara de lo que he gozado. Pero ahora me cuesta romper con lo que he vivido. Cuesta mucho dejar todo esto”.

2. RECUERDOS Y VIVENCIAS

★ “He traído una esperanza: que nuestro trabajo después de *beber* de las fuentes de Don Bosco vaya encaminado a hacer más agradable, alegre, justa y libre la vida de los que a nuestro alrededor sufren las consecuencias de los tiempos: los jóvenes (paro, droga, marginación...). Quiero decirlo aquí, donde vivió Don Bosco, para que nazca en mí la fuerza de llevarlo a cabo.

Me alegro, Don Bosco, de haberte

conocido; déjame seguir siendo de los tuyos. Y le doy gracias a Dios por haberte llamado a ser de los nuestros, de los jóvenes. Le pido que siga haciéndose presente en sus salesianos, como se hizo presente en vida. Dile al *Jefe*, tú que ya estás a su lado, que no nos deje abandonados. A la *Auxi* le das un abrazo y, de nuestra parte, le das gracias por tendernos muchas veces la mano, que yo sé que es Ella quien lo hace a menudo. -

Don Bosco, he venido aquí, como tantos otros, a devolverte la visita. Soy principiante en la vida salesiana y quizás no te conozco lo suficiente como para escribir una carta a tu medida, pero lo voy a intentar. Ahora, en estos momentos, cuando estoy enfrente de la casa donde viviste tu niñez, siento algo muy especial dentro de mí, me siento muy cerca de ti y de todos los jóvenes que formamos esta gran familia.

A veces pienso que no soy digna de estar aquí, porque quizás no lo vivo tan intensamente como los demás; pero créeme que estoy intentándolo y hasta pienso que lo estoy consiguiendo, aunque sea poco a poco.

Con mi poco conocimiento sobre ti, me atrevo a proponerte que voy a trabajar aquí en el Campobosco, en mi Centro y en mi ciudad por tu causa: los jóvenes.

Termino dándote las gracias por darme la oportunidad de estar aquí, con todos los jóvenes, en tu casa, en tu tierra. Esto va a ser para mí una experiencia muy bonita en mi vida. Te mando un beso muy grande y de todo corazón".

ADELA
Salamanca

★ "Querido Don Bosco:

Hoy, pensé que tus recuerdos vivos me harían sentir cerca de ti. Algo se siente, pero quizás haya sido sólo una visita turística. Para mí no era eso antes de llegar aquí. Esperaba que este fuese un cambio radical en mi vida, pero los hombres, al igual que los santos, se hacen día a día y con mucho esfuerzo.

El día 20, en Barcelona, fue maravilloso: leí de nuevo tu sueño de las misiones y te sentí cercano e inmenso en ese sueño maravilloso. Hoy he estado en el lugar del sueño y lo he visto como el lugar del sueño de la Congregación. Gracias a él estamos aquí, los jóvenes conocen a Dios y muchos emprenden el camino del amor total.

Por la tarde, al plantar el árbol y echar la tierra, me habrás visto vacilar y tú sabes por qué; pero es mejor que te lo diga; y las cosas claras, que a Dios y su séquito no se le engaña: era para mí algo muy serio, me sentía impotente, pero allí estabas tú para recordarme: 'El hombre no es hombre, si cuando cae no se levanta'. Yo caeré y volveré a levantarme, con tu ayuda y la de María Auxiliadora. Hablaré al Padre: 'Padre, ayúdame a seguir tus huellas'".

(Firma ilegible)

★ "Don Bosco

- Te queremos. STOP.
- Te necesitamos. STOP.
- No te olvides de nosotros. STOP.
- La mies rebosa la cosecha. STOP.
- Manda currantes. STOP.
- Barcelona y tu Colle lo gritan cada instante...
- Saludos. José Antonio Herrera (Novicio de Sevilla).

(Pringo también a mis hermanos de comunidad)".

★ "Don Bosco, te he traído de España un regalo. Te lo entrego porque te quiero y porque en tus manos a lo mejor llega a ser una maravilla, que eres un artista. ¿Sabes? Te he traído de regalo *mi vida*. No tenía otra cosa y, además, ando mal de pasta para comprar cosas. Así que tenía que contentarme con regalarte algo que no me costara pasta... Pero mi vida, ése es el regalo. No sé si aceptarás el regalo... Tuyo soy, Don Bosco. Haz de mí un enamorado de Dios y un luchador por los jóvenes, como lo fuiste tú.

Es muy poco lo que yo le traigo a Don Bosco. Sólo son deseos y muchas esperanzas. Nada concreto.

Deseo aprender a vivir, y estoy aquí porque además quiero que sea Don Bosco el que me enseñe. Sé que, si le sigo, nada malo me puede pasar, porque de su mano llegaré al otro gran Maestro... ¡Y ese sí que es de fiar!

Quiero poner en sus manos mi vida, y ser capaz de percibir lo que he de hacer en cada momento importante, en cada encrucijada.

Quiero llegar a oír claramente la Voz de Dios, que me sirva de guía, amorosa y desinteresadamente. Quiero saber escuchar esa voz y saber seguirla.

Quiero ser un continuo dar gracias a Dios, y, aunque sé que nunca lo amaré lo suficiente, intentar devolverle el amor que El pone en mí.

Deseo darle gracias porque no hace falta que yo le ame para que El me ame.

Nunca seré digna de su amor, pero sí puedo serlo un poco más cada día. Y eso es lo que intentaré. Estas son las cosas que le traigo a Don Bosco. Si confío en él, él sabrá qué hacer con ellas.

Queden aquí también todos mis momentos de desánimo, mis enfados... y mi cansancio... Se los doy para que me ayude a transformarlos en esperanza y en ilusión.

Esta es la carga que lleva mi mochila".

(Firma ilegible)

- ★ "Del Campobosco traigo sobre todo ganas de imitar el modelo que es Don Bosco. Es algo impresionante".
- ★ "Yo a Don Bosco le hago mi guía y mi modelo... Eso de que le gusten tanto los jóvenes y se entregue a trabajar por ellos tanto... me ha llegado muy adentro".

PETICIONES QUE LLEGARON A LA ORGANIZACION DURANTE SU DESARROLLO

- ★ *Muy poco el tiempo de grupos. El horario está muy apretado. Sería mejor reducir las cosas menos importantes y profundizar más las otras.*
- ★ *Es tan denso todo que necesitamos desahogo. Observad cómo en las canciones necesitamos aplaudir. Es una manera de expansionarnos.*
- ★ *Necesitamos más silencio, como el de Valdocco, y más largo.*
- ★ *Nos molestan las cámaras fotográficas y los vídeos en las celebraciones.*
- ★ *Cuidar el descanso, para que podamos estar frescos durante el día.*
- ★ *Los chicos pedimos algún partido de baloncesto o lo que sea durante los descansos, especialmente después de comer y cenar.*
- ★ *Los animadores tenemos muy poco tiempo. Estamos siempre reunidos. No tenemos descanso ni para comer.*

(Petición hecha por los animadores de los grupos)



IV. OPINIONES RECOGIDAS

1. EL RECTOR MAYOR

Roma, 27 de agosto de 1986

Querido don Valentín:

Gracias por la tarjeta y la hoja de datos sobre el Campobosco. Yo también difícilmente olvidaré el encuentro con los jóvenes españoles en la Basílica de Valdocco.

Renovadas felicitaciones para ti y los demás organizadores. ¡Que vuestra actividad crezca cada día en profundidad y autenticidad salesianas!

¡Magníficos los "lirios"!

Con afecto en Don Bosco,

EGIDIO VIGANO
Rector Mayor

2. DON ELIO SCOTTI

Colle Don Bosco, 22 de agosto de 1986

Muy querido Valentín:

El conjunto de vuestro Campobosco será muy útil para otros grupos, para ayudarles a ser peregrinos modernos y menos turistas.

El Campobosco ha sido ejemplar, magnífico. Vuestro paso por aquí ha sido una interesante experiencia de seriedad, de responsabilidad, de salesianidad. El COLLE entrevé un futuro especial. Que entre vuestras propuestas no deje de figurar el COLLE, como lugar ideal de encuentros juveniles para la reflexión, la plegaria y el descubrimiento vocacional. Los Superiores tienen necesidad de estímulos de cara a la *tendópolis* juvenil en el COLLE.

De nuevo congratulaciones, augurios y una fraterna oración al Señor. Saludos a todos, salesianos y jóvenes del Campobosco.

ELIO SCOTTI
Rector del Colle Don Bosco

3. DON CARLOS M. CARLI

Turín, 28 de julio de 1986

Estimado P. Inspector;

Desde Turín, Casa Madre, un saludo cordial, fraternal para todos los salesianos de la Casa Provincial y de toda la Inspectoría.

Soy el P. Carlos M. Carli. He tenido la oportunidad de trabajar en Colombia por 43 años. Tuve que venirme hace diez años por motivos de salud. He estado siempre acá. Tuve como maestro de novicios en el año 1933 al P. José Celma, español, un santo varón de Dios.

Esta carta la escribo con relación a la peregrinación de los españoles de hace pocos días. Ciertamente ellos les habrán contado los acontecimientos con todos los detalles, ¿verdad?

Esto que le voy a decir es el parecer de todos los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora. Hemos admirado, en los Salesianos, en las Hijas de María Auxiliadora y en todos los jóvenes, muchos detalles y cualidades.

Ante todo, ¡qué alegría! Desbordaban felicidad por todas partes, pero una alegría verdadera, sincera que es fruto de la paz de Dios.

Estuvieron presentes el Rector Mayor, don Egidio Viganó, el P. José A. Rico. Por la tarde del 24 de julio hicieron un interesante reportaje al Rector Mayor en la Basílica. Preguntas de mucho contenido espiritual y salesiano.

Por la noche, tuve el gusto de concelebrar con ellos en la Santa Misa. Tuvieron sus horas de cantos, de danzas, de reflexión, de oración comunitaria y personal. Era algo de admirar el verlos en oración en el patio, por media hora y más. ¡Qué ejemplo para nosotros!

Hemos admirado en todos la sinceridad y especialmente un profundo espíritu de oración. Nos han contagiado de salesianidad. En realidad todo estaba muy bien organizado hasta en los más mínimos detalles.

Estimado Padre: cuanto tenga la oportunidad de verlos, de escribirles o de hablarles, a todos un saludo fraternal de parte de todos los Salesianos de Valdocco y de las Hijas de María Auxiliadora.

Pienso, y estoy seguro de ello, que María Auxiliadora, Don Bosco y Madre Mazzarello ciertamente han estado muy contentos con ellos, por su comportamiento, por su piedad, por su alegría, que es propia del pueblo español.

María Auxiliadora quiera bendecir a toda la juventud española y que sea, como lo repite el Papa, la esperanza de la Iglesia, de la patria y de la sociedad. Rece por su affmo. amigo y hermano en Don Bosco Santo.

CARLOS M. CARLI

4. LA DELEGACION NACIONAL SALESIANA DE PASTORAL JUVENIL

La misma noche de llegada a Barcelona —27 de julio— y ya finalizado el Campobosco 86, la Delegación Nacional Salesiana de Pastoral Juvenil hizo una primera reunión de evaluación de la experiencia realizada. He aquí las impresiones recogidas.

1) EVALUACION DEL CAMPOBOSCO

La impresión general es *muy positiva*. Se puede considerar como una *experiencia fuerte* para todos los participantes, y que tendrá efectos multiplicadores en sus lugares de origen.

- Se ha conseguido el objetivo propuesto: Hacer una experiencia de salesianidad desde los lugares geográficos y contexto histórico que están en nuestros orígenes.
 - Lo *salesiano* se ha mostrado como una propuesta atrayente para los jóvenes; y la vida de Don Bosco como una fuente inagotable de inspiración pastoral.
 - Hemos podido verificar una vez más la capacidad organizadora y de trabajo en equipo de nuestra Delegación Nacional de Pastoral Juvenil SDB/FMA.
 - Hay que resaltar como una de las claves del éxito la participación activa de los jóvenes asistentes. Había habido un trabajo previo de preparación en los lugares de origen, y ahora estaban motivados y han colaborado activamente.
 - Se han cuidado de manera particular algunos elementos que han dado tono y ambiente: las celebraciones litúrgicas, la explicación y comprensión de los lugares visitados, el tiempo personal de silencio, el trabajo por grupos, y algunos signos y símbolos: entrega de Vírgenes, plantación de árboles, placas conmemorativas...
 - Ha sido también clave la infraestructura de organización. Previamente se había previsto todo lo posible, hasta en detalle. La existencia de un Equipo coordinador, responsables de autocar, jóvenes animadores de grupos, equipo médico, conjunto musical, y un grupo de apoyo que precedía al gran grupo.
 - La presencia cualificada y estimulante del Rector Mayor don Egidio Viganó, de don Juan Vecchi y de don José A. Rico.
 - La calidad y cantidad del material elaborado: Seis montajes audiovisuales con guiones de trabajo para el Pre-Campobosco, la versión española del documental *La valle di Don Bosco*; y los materiales del Campobosco: *La Guía de ruta* del joven, los libros de *Celebraciones*, *Notas históricas* y *Organización*; la recopilación en cassettes de versiones actualizadas de cantos a Don Bosco y a María Auxiliadora...
- Algunas *observaciones* a tener en cuenta para otros Campoboscos:
- La necesidad de que exista un *equipo ejecutivo* (dos o tres personas) con capacidad de decidir sobre la marcha (horario, etc.).

- Potenciar la reunión con los jóvenes animadores de grupos para palpar mejor la realidad y poder equilibrar la necesaria organización previa con la flexibilidad propia de cada momento.
- Una mayor implicación de las Inspectorías en las diversas actividades y temas, aunque exista un responsable que coordina las celebraciones, los temas...
- Seleccionar y preparar muy bien a los *ciceroni* que explican los diversos lugares históricos.
- Evitar el querer abarcar mucho. Es necesario avanzar en profundización, silencio y oración de los lugares que se visitan, aunque no se pueden ver todos.
- En las observaciones hechas por los jóvenes han pedido un cuidado mayor (tiempo, calma...) a las reuniones de los pequeños grupos.
- Cuidar la fiesta final, alternando los números ya preparados con los espontáneos y musicales, para que la gran masa participe también.

2) EL POST-CAMPOBOSCO

- *Economía*: Hacer el balance y presentarlo en la próxima reunión de Delegación.
- Elaborar un *libro* que recoja las vivencias del Campobosco:
 - la crónica,
 - el Manifiesto de los jóvenes,
 - el diálogo con don Viganó y la homilía,
 - las impresiones —encuesta— de los mismos jóvenes,
 - los diversos saludos de bienvenida (Barcelona, Francia, Italia),
 - el reportaje fotográfico.
- Preparar un *Vídeo*, de una media hora, como síntesis de toda la grabación hecha, y conservar todo lo sobrante como documentación.
- Elaborar artículos de *Prensa*, para diversos medios de comunicación social, salesianos, eclesiales y civiles.
- Hacer una *selección de Fotografías* y presentarlas en un álbum. Cada Inspectoría se compromete en enviar dos o tres significativas.
- En cada Inspectoría se verá la forma mejor de seguir y apoyar a los jóvenes que han participado, y de hacer llegar esta experiencia salesiana a otros grupos y ambientes juveniles.

5. ENCUESTA FINAL

Algunos autobuses fueron muy responsables y cumplidores. De vuelta a casa, en las largas horas de camino, realizaron la encuesta que sugería el Folleto-guía del Campobosco.

Presentamos aquí —sin elaborar— los resultados de los datos recogidos. Y nuestro gracias a quienes han recopilado cuanto publicamos a continuación.

★ Vivencias e impresiones que tienes ahora del Campobosco 86, cuando ya todo ha pasado

- ★ Proyección de lo vivido, sobre la propia realidad de la vida.
- ★ Recogimiento, alegría, unión, comunicación, emoción, diálogo, entendimiento, ilusión.
- ★ Comunicación de grupos pequeños satisfactoria.
Sensaciones de humildad, confianza.
Contraposición entre la basílica construida por Don Bosco y los lugares en que habitó, especialmente, el hueco al lado del horno, en Chieri.
- ★ Acto de amistad y alegría... y convivencia.
El mejor Campobosco de todos.
- ★ Acercamiento a Don Bosco y a su vida.
Confianza en la Virgen.
Conocimiento de Don Bosco y de su esfuerzo para los jóvenes.
- ★ Vivencia fuerte y cercana de Don Bosco y de su trabajo diario y duro, gracias al cual tenemos esta opción los jóvenes.
- ★ La enorme fuerza con la que aún atrae Don Bosco a los jóvenes de hoy. Descubrimiento más profundo de lo que significa *el amor a los jóvenes*, con todas sus exigencias.
- ★ Convivencia, amistad, espiritualidad, reconversión, profundización —personal y grupal—, compartir, más integridad en la Comunidad salesiana, alegría.
- ★ La gente estaba muy motivada. Así se explica por qué tanta masa de gente se movía con facilidad.
La llegada a la basílica de María Auxiliadora, la habitación de Don Bosco en Barcelona.
Enriquecerme con tanta gente, no sentirte solo, aunque no conocieras a los demás.
- ★ La cantidad de sitios que hemos visitado. En la casa de Don Bosco, en el café Pianta, iba analizando mi vida comparando lo que aún me queda.
- ★ El grupo, que era muy profundo.
- ★ El cariño con que la gente del pueblo conserva las casas antiguas; el cariño con que la gente nos dejaba entrar en aquellas casas.

- ★ Los tres Santos: Cafasso, Cottolengo, Bosco: tan diferentes y tan complementarios.
- ★ Mezclarnos todos en los autobuses.
- ★ Conocer al Rector Mayor.
- ★ Merece la pena estar con Don Bosco y con los jóvenes.
- ★ Afianzarse en salesiano.
- ★ Comprender que los jóvenes tienen otra manera de expresar lo que sienten.
- ★ Ir trabajando y dando..., y no sólo recibiendo.
- ★ Humanidad de Madre Mazzarello, que también era contemplativa.
- ★ Dos personas tan distintas, Madre Mazzarello y Don Bosco, consiguieron finalidades comunes.
- ★ I Becchi, Turín, la Valponasca: momentos muy importantes y significativos.
- ★ Experimentar los orígenes, las raíces. Es una referencia para mirar nuestra acción salesiana.
- ★ El hueco, bajo la escalera, en que vivió, trabajó, estudió Juan Bosco... Compararlo con la situación actual en la que vivimos cada uno personalmente.
- ★ La actitud positiva de los jóvenes en el Campobosco.
- ★ Celebraciones muy positivas.
- ★ María Mazzarello y Don Bosco estaban llenos de Dios.
- ★ Ganas de comunicar nuestras experiencias en grupo.
- ★ La disponibilidad del grupo O.
- ★ Acto penitencial y Eucaristía en el Colle.
- ★ La espontaneidad de los jóvenes.
- ★ La entrada en la basílica de María Auxiliadora y aquel aplauso triunfal.
- ★ La buena organización.
- ★ Las explicaciones de los animadores, la reflexión, personal y por grupos.
- ★ Importante el día en Mornese: sencillez de explicaciones y claridad. Descubrimiento de una nueva María Mazzarello.
- ★ Impresión fuerte del contexto geográfico, del paisaje.
- ★ Capacidad de donación del personal encargado de la organización.
- ★ Cocina, médico, secretaría, música...
- ★ Ha resaltado el espíritu salesiano.
- ★ La gente sabía a lo que iba.
- ★ Experiencia de oración en la iglesia de San Francisco de Sales.
- ★ Fuerte impresión del Rector Mayor: llenó a los jóvenes.

- ★ Interiorización y descubrimiento de Don Bosco y Maín, de la labor de María Auxiliadora, de las propias raíces de la Familia Salesiana, en la que estamos integrados.
- ★ Adquirir y compartir experiencias con jóvenes, con su trabajo diario y, a la vez, con sus dudas y soluciones.
- ★ La entrada en la basílica, centrada en el cuadro de María Auxiliadora, la visita a los restos de Don Bosco: todo ello supone enraizar con lo salesiano y adquirir nuevas fuerzas.
- ★ Para mí éste ha sido mi tercer Campobosco. Y puedo decir, sin miedo a equivocarme, que ha sido el mejor de todos. Puede que haya habido algunas cosas que no me hayan agradado, como el continuo trabajo, aunque sabíamos de sobra que veníamos a trabajar. Con todo, yo personalmente nunca creí que fuera tan duramente. Fue un poquito agotador, pero, por otro lado, también eso resulta positivo, ya que obtienes beneficios en la medida que trabajas y te esfuerzas. Puede que en algún momento no se trabajase como se pedía, pero creo que el ambiente de compañerismo y trabajo nunca se olvidó ni desapareció.

Mis vivencias fuertes durante este Campobosco han sido sobre todo dos. 1) Una vivencia positiva en el grupo. Para mí ha sido el mejor grupo de todos los que he tenido en las diversas convivencias a las que he asistido, ya que en él había un clima de respeto, aceptación y de corazón abierto a una sincera amistad. 2) Otra vivencia positiva fue que hubo un momento en el cual, a través de una canción, pude sentir a Dios a mi lado y por ello me sentí muy feliz y satisfecha.

Pero no queda ahí todo. También he conocido a muchísima gente que realmente vale la pena. De verdad, este Campobosco ha supuesto mucho para mí.

- ★ Estos días han sido un acercamiento a la persona de Don Bosco, a su gran humanidad. Me ha impresionado su búsqueda en conocer lo que el Señor le pedía, junto con su gran capacidad de escucha y disponibilidad. Tuvo grandes dificultades para conseguir sus *ideales*: la pobreza a lo largo de toda su vida; la misión a la que se sintió llamado era inmensa y, pensando humanamente, inalcanzable. Todo lo superó Don Bosco con una gran fe en Dios y en María Auxiliadora, haciendo de esa fe una realidad en su amor a los jóvenes y a los pobres.

También me ha impresionado la humildad de Don Bosco en todo momento. Desde que sintió su llamada vocacional, puso toda su confianza en María Auxiliadora, se dejó guiar por ella, se consideró un simple mediador.

Los momentos más emocionantes para mí en este viaje han sido: la llegada al Colle y todo lo que ello comportaba; me emocionó la entrada a la basílica de María Auxiliadora y el aplauso; el detalle del saquito de tierra de I Becchi; la simpatía que han tenido con nosotros los salesianos italianos; el colegio de las Hijas de María Auxiliadora de Chieri...

El viaje, a pesar del cansancio, me ha dejado un montón de impresio-

nes especiales; por ejemplo, conocer detalles de la vida de Don Bosco, cómo vivió para poder estudiar.

El Campobosco tuvo buen ambiente, seriedad, buena organización. También me dejó impresión la grandeza de la basílica. Lo comprendo, porque Don Bosco no quería aquello para él, sino para que sus alumnos rezasen a María Auxiliadora.

★ ¿Qué cosas mejorarías en el Campobosco?

- ★ Hemos tenido poco tiempo de grupo.
- ★ Los monumentos vistos en visita *turística*.
- ★ Ha habido pistas demasiado marcadas para reflexionar.
- ★ Poca participación de los jóvenes en la preparación de las celebraciones; estaban muy preparadas por los adultos.
- ★ Algunos despistados o sin la edad necesaria...; y se notaba.
- ★ Las canciones de la Iglesia: había demasiados solos y nosotros cantábamos poco.
- ★ La época del Campobosco ha de ser septiembre, para evitar el calor.
- ★ A Mornese le dedicamos poco tiempo y era lo más desconocido.
- ★ Más tiempo para los grupos. Hemos perdido el enriquecimiento que los demás nos podían haber aportado.
- ★ Más tiempo de trabajo personal y de silencio.
- ★ Equipo musical más compartido.
- ★ Alguna reunión de animadores no llevada a cabo.
- ★ Más tiempo de profundización.
- ★ Profundización en la vida y obra de Don Bosco y María Mazzarello.
- ★ Conocimiento de la realidad salesiana actual.
- ★ Compartir experiencias y amistad con jóvenes comprometidos en otros ambientes salesianos.
- ★ Se ha profundizado con seriedad, aunque en ocasiones primaba lo superficial.

★ En el caso de que pudieras llevarte a casa algo de cuanto has visto, ¿qué te llevarías y por qué?

- ★ La basílica de María Auxiliadora, porque sentimos verdaderamente a Don Bosco y a María Auxiliadora cerca de nosotros, ya que lo importante no es un cuadro o una imagen.
- ★ La basílica de María Auxiliadora.
- ★ El corazón y el espíritu de Don Bosco.
- ★ El sentimiento de unidad entre jóvenes tan distintos.

- ★ El Cristo resucitado del Colle, porque es símbolo de que Jesús sigue vivo entre nosotros, tal como lo refleja el espíritu salesiano.
- ★ El espíritu de familia que ha reinado en el Campobosco. Te llevas algo de cada uno, además de lo que uno ya se lleva personalmente.
- ★ El Cristo del Colle, por su expresividad, y la basílica de María Auxiliadora, por la imagen de la Virgen, presidiéndola con su grandeza, porque representaba muchos años de esfuerzos y sufrimientos pasados y por pasar.
- ★ La basílica de María Auxiliadora, porque es una obra impresionante y se ve lo que tuvo que hacer Don Bosco para levantarla.
- ★ El Cristo del Colle, porque da una gran esperanza.
- ★ El cuadro de María Auxiliadora de la basílica de Valdocco.
- ★ La escuela de la que salía Juan Bosco temprano todos los días, quedándose sin desayuno, para poder comulgar.
- ★ La luminosidad del templo del Colle.
- ★ El cuadro de María Auxiliadora en la basílica.
- ★ El Cristo de la parroquia de Mornese y el del Colle, porque son impresionantes.
- ★ La constancia que tenían Don Bosco y Madre Mazzarello ante los problemas.
- ★ La alegría compartida en todos los momentos, a pesar del cansancio, sueño, hambre, sed...
- ★ La amistad y generosidad que hemos tenido entre todos, a pesar de ser de lugares tan diferentes.
- ★ El interés y compromiso en las Eucaristías, porque así puedo encontrar mejor a Cristo.
- ★ Un corazón tan abierto como el de Don Bosco y Madre Mazzarello hacia los demás, porque es inexplicable que personas como nosotros podamos llegar a ser de esa forma.
- ★ Convencimiento de que merece la pena ser *salesianos* y entregar la vida por los jóvenes.
- ★ Convencimiento de que estamos desvirtuando la vida de Don Bosco por querer estructurarla mucho.
- ★ Necesidad de darse a los jóvenes.
- ★ La disponibilidad y actitud del Rector Mayor.
- ★ La presencia de la Virgen.
- ★ El cuadro de María Auxiliadora, por su belleza y significado.
- ★ Las habitaciones de Don Bosco. A cada uno nos han impresionado de forma distinta.
- ★ La capilla Pinardi.
- ★ La ventana de la Valponasca.
- ★ El hueco, debajo de la escalera, donde dormía Juan Bosco en Chieri.

- ★ El cuadro de María Auxiliadora que Don Bosco mandó pintar, porque así demostró el amor que tenía a la Virgen.
- ★ La sencillez, la sonrisa y la dulzura con que nos acogieron las monjas, los salesianos y el Rector Mayor.
- ★ La Valponasca.
- ★ Mi grupo del Campobosco.
- ★ El espíritu salesiano, para poderlo transmitir.
- ★ La basílica de María Auxiliadora, por su contenido espiritual.
- ★ La iglesia de San Francisco de Sales, porque simboliza la edad de oro del Oratorio, del origen de la Familia Salesiana, del desarrollo de la obra, como rampa de lanzamiento.
- ★ El prado del sueño de los nueve años, por ser el *lugar de la llamada*, el inicio de la labor de la Virgen en la vida de Don Bosco, la demostración de una fuerte presencia de Cristo.
- ★ La basílica de María Auxiliadora, como culminación de la obra de Don Bosco.
- ★ La Valponasca, como lugar de respuesta, de santidad conseguida en lo cotidiano, en el trabajo de cada día, en la entrega a Don Bosco.
- ★ El hueco bajo la escalera donde dormía Juan Bosco en Chieri. Es una muestra de la pobreza de los orígenes y de la grandeza de lo conseguido.
- ★ La basílica de María Auxiliadora, especialmente el altar de Don Bosco con sus restos y su gran presencia. Ha sido en ese altar donde mantuve mayores conversaciones con Don Bosco; y fue ante el cuadro de María Auxiliadora donde surgió la Virgen con mayor fuerza en mi vida.
- ★ Sé que es imposible, pero me gustaría embotellar todos los sentimientos nuevos que descubrí al entrar en el templo del Colle; aquel Cristo tan grande, tan amistoso, me quitó de la mente lo que a mí me hacía sentirme culpable: "Dios ha muerto por mí"; y me iluminó con otra vida completamente distinta: "Dios se hizo hombre y resucitó para estar conmigo".
- ★ El Cristo resucitado del Colle.
- ★ La casa Pinardi.
- ★ El lugar de la casa de los Moglia donde Juan Bosco realizaba sus juegos.
- ★ El pozo de Mornese.
- ★ La basílica de María Auxiliadora.
- ★ El ambiente de simpatía y, a la vez, de trabajo que se respiraba en el Campobosco. Es algo que me ha cautivado desde el primer Campobosco en que participé. Por eso, he venido también a éste. Todo el mundo se abre a la amistad y a la alegría sin ningún miedo. Eso es lo que me llevaría: el ambiente que se respiraba.
- ★ Ilusión y compromiso. Después de reflexionar cuáles son mi llamada y mis ideales, me parece que están rodeados de obstáculos. Pero des-

pués de la vivencia de estos días creo que con esfuerzo y con fe los puedo alcanzar.

- ★ Llevo el deseo de ser feliz, buscando esa felicidad en los demás, con el espíritu de Don Bosco. Eso me llevará a conseguir los ideales, siempre que sea crítica ante la realidad que me rodea y siempre que esté dispuesta a sacrificarme, si fuere necesario.
- ★ Además de lo que me llevo: sentimientos, experiencias nuevas, amistades, me llevaría también —aunque esto me parece algo de egoísmo— el cuadro de María Auxiliadora de la basílica.
- ★ El hueco debajo de la escalera donde dormía Juan Bosco, en el café de Chieri. Me impresionó bastante; en él sentí realmente la presencia del joven Juan Bosco.
- ★ Me llevo un montón de cosas, los detalles más insignificantes, que son los que construyen la vida de Don Bosco y le dan su atractivo y encanto juvenil. Pero me gustaría llevarme el hueco de la escalera donde dormía en Chieri. Ese hueco me impresionó mucho.

**★ Describe, en tres palabras,
cada uno de los lugares visitados**

(La mayoría ha respondido con las tres palabras solicitadas. Otros han preferido hacer la descripción a través de una frase).

I BECCHI

★ Encuentro	Pobreza	Reflexión
★ Impresionante	Muy significativo	Poderío espiritual
★ Amanecer	Sencillez	Pobreza
★ Acogida	(a la) llamada	Pobreza
★ Niñez	Sueño	Futuro
★ Sencillez	Intuición	Familia
★ Pobreza	Llamada	Ruptura
★ Sueño	Niño	Fe
★ Pobreza	Sueño	Dios
★ Ternura	Nostalgia	Ilusión
★ Pobreza	Escucha	Humildad
★ Amor	Alegría	Tristeza
★ Sencillez	Humildad	Huella
★ Semilla	Llamada	Meditación
★ Semilla de un gran árbol que somos nosotros, haciendo realidad el sueño de Juan Bosco, a quien tacharon de loco.		
★ Lugar donde nace una forma nueva de entender a los jóvenes.		

CHIERI

★ Sacrificio	Dificultad	Formación
★ Pobreza	Esfuerzo	Conversión-Opción
★ Sentimiento	Juventud de Don Bosco	Problemas
★ Comienzo	Brote	Formación
★ Alegría	Amistad	Trabajo
★ Trabajo	Sacrificio	Fuerza
★ Opción	Ilusión	Trabajo
★ Vocación	Respuesta	Acción
★ Pobreza	Fortaleza	Valentía
★ Juventud	Trabajo	Sociedad de la Alegría
★ Dificultades	Valor	Decisión
★ Vocación	Sacrificio	Servicio
★ Alegría	Cansancio	Rebeldía
★ Apostolado	Santidad	Trabajo

★ Esfuerzo de un joven que sabía lo que quería.

★ Una juventud gozosa, cargada de responsabilidades.

★ Una vida al encuentro de los demás.

★ La figura de un joven comprometido, con el valor suficiente para enfrentarse a todo problema que le pueda surgir, sin importarle el *qué dirán*.

VALDOCCO

★ Contacto	Profundidad	Cercanía
★ Trabajo	Ilusión	Fe
★ Grandiosidad	Reflexión	Conocimiento
★ Jóvenes	Vivencias	Comprensión
★ Comienzo	Entrega	Generosidad
★ Origen	Culminación	Desarrollo
★ Logro	Grandeza	Alegría
★ Fe	Esperanza	Caridad
★ Seguridad	Fortaleza	Meta
★ Fe	Compromiso	Agradecimiento
★ Interioridad	Cansancio	Felicidad
★ Trabajo	Grandiosidad	Constancia
★ Lucha	El fin hecho realidad	

★ Comienzo de una gran obra en la que María lucha codo a codo con nosotros para ayudarnos.

- ★ Milagro hecho realidad: eso es la obra de Don Bosco.
- ★ Un cura nuevo para salvar a los jóvenes y no para tener solucionada su propia vida.
- ★ Un sí que marcó su vida.
- ★ Inspiración. (El lugar donde mejor se sentía la presencia de Don Bosco.)
Culminación. (Agradecimiento máximo a la Virgen.)
Clímax. (Culminación del Campobosco.)

MORNESE

- | | | |
|---------------|-----------------|----------------|
| ★ Humildad | Fe | Trabajo |
| ★ Constancia | Entrega | Vida |
| ★ Humildad | Trabajo | Oración |
| ★ Alegría | Responsabilidad | Trabajo |
| ★ Trabajo | Fe | Lucha |
| ★ Sencillez | Humildad | Entrega |
| ★ Humildad | Trabajo | Entrega |
| ★ Semilla | Bondad | Humildad |
| ★ Continuidad | Paralelismo | Camino |
| ★ Fe | Constancia | Disponibilidad |
| ★ Cansancio | Alegría | Sinceridad |
| ★ Naturaleza | Sobriedad | Salesianas |
- ★ Descubrimiento de lo cotidiano.
 - ★ María Mazzarello: la sencillez de una mujer grande.
 - ★ María Mazzarello: la jovencita de la humildad.

6. PARTICIPANTES DEL CAMPOBOSCO

★ Carta desde Alcalá de Henares

Amigo:

He tardado un poco en escribirte, pero te dije que lo haría, y lo prometido es deuda. Aquí estoy.

Aún no sé lo qué saldrá de esta carta porque es muy difícil resumir lo que ha sido este Campobosco, y, aunque llevo varios días escribiendo algunas cosillas, siempre quedan esas experiencias que me gustaría poder expresar de la mejor manera y luego no salen.

A fin de cuentas, ¿qué hemos hecho? Algo bien simple: devolver una visita que se nos hizo hace cien años; una visita a la que debemos

hoy una forma de ser y de estar en el mundo. Yo intenté que mi viaje fuera un encuentro con Don Bosco y para ello procuré mantener una actitud de escucha que, como luego pude comprobar, se correspondía con una inscripción situada en la entrada de Valdocco y que yo copié para poder recordarla siempre: "Valdocco, terra di don Bosco. Non entrare distratto. Guardala come il campo che è stato seminato. Come la casa dove é vissuto tuo padre. Ascolta".

Seguramente recuerdas que varias veces dije que no era para mí importante si era ésta o la otra la casa donde nació o donde murió; la habitación donde dormía... Eso es cierto y no obstante he mirado todos esos lugares con atención, no porque en sí tengan importancia, sino porque hablan de una historia que forma parte de nuestra misma historia. Esa es su magia. Para nosotros no sólo tienen vida, sino que son vida.

Es curioso cómo algunos detalles hacen que esos sitios sean especialmente cercanos para mí. Recuerdo, por ejemplo, haber oído decir que entre los jóvenes con los que Don Bosco soñó a sus nueve años estábamos también nosotros, como tantos otros que han sido o que serán. Esa observación fue una especie de campanada; ahora el prado del sueño tienen pleno sentido para mí; me doy cuenta de que no sólo marcó la vida de Don Bosco, sino también la de todos nosotros.

En Valdocco, el patio, la casita Pinardi, las habitaciones de Don Bosco en las que continuamente entraban y salían chicos, me hablaron también de un estilo cercano, atento a los más mínimos detalles y siempre orientado hacia Dios. Pero sobre todo me habló de fe; siempre me había sorprendido ese hombre, que se lanzaba a la aventura con sus muchachos sin recursos apenas, pero eso sí, con infinita confianza; sin embargo, ha sido ahora cuando he visto, no sabría decir en qué exactamente, la amplitud de su "Todo lo ha hecho Ella"; y puedo asegurarte que ha sido realmente impresionante.

No sólo los lugares tienen protagonismo en este Campobosco. Ahí está también la gente. He llegado a conocer personas estupendas durante el viaje. Ha sido para mí una gran experiencia: ver tantos y tantos jóvenes que se sienten llamados al compromiso con los jóvenes, de diversas maneras, pero en definitiva, unidos en el mismo estilo.

Un matrimonio italiano comentó que éramos alegres, pero serios; y eso mismo ha llamado la atención de otras personas. La alegría de una juventud que es capaz de hacer el silencio necesario para escuchar en lo más profundo de cada uno. Creo que es eso lo que ha hecho de nuestras celebraciones y ratos de oración esos momentos significativos y particularmente emotivos.

Todo, en definitiva, me ha hablado de un trabajo, el de todos y cada uno, pero, al final, el de Don Bosco. Esto es a lo que estamos enganchados: a un hacer con estilo propio, el salesiano, por y para la juventud. Este Campobosco me ha servido, entre otras cosas, para encontrarme con este estilo, con un Don Bosco que, está claro, no ha

pasado de moda y que sigue teniendo (¿recuerdas?) la sotana más fuerte del mundo, porque entre sus muchos hilos tiene una gran fe, y se pueden colgar de ella muchos jóvenes.

Bueno, tal vez podría seguir aquí sentada horas, pero creo que esto es lo más "importante". Es probable que hubiera podido hacer otras cosas mejores, pero esto es lo mío.

Un saludo a ti y a todos. Hasta siempre.

MARIA DEL MAR

★ Carta desde Barcelona

Sin duda alguna, el título más apropiado de este mi trabajo-testimonio es aquél que en tantas ocasiones he exclamado, que tantas veces se ha escapado de mi interior, envuelto en una emoción indescriptible, de un anhelo insaciable, de alegría, de paz, de juventud, de vida.

Ese grito no ha sido otro que un cúmulo de vivencias y de sensaciones, no ha sido otro que el propio grito de Dios, lanzado desde los corazones de setecientos cincuenta jóvenes, que ahora, como entonces, unen su aliento al mío, su voz a la mía, su amor al mío, liberándolo en una sola palabra, en un solo eco, que mágicamente despierta todo lo que en mi ser puede haber de dormido; ese grito es: ¡¡CAMPO-BOSCO 86!!

.....

Sucedió el 24 de julio de 1986.

Mientras compartía una mesa en el patio de Valdocco con unos amigos y con Don Bosco, con toda seguridad, me comprometí voluntariamente a realizar un trabajo que iba a ser el fruto de lo que ese Santo Hombre estaba sembrando en mí, de ese cambio que yo presentía casi palpable, de esa presencia que iba impregnando mi alma y, quizás, mi futuro.

No va a ser difícil expresar lo que siento, porque todavía no he dejado de percibir el espíritu de Don Bosco en mí ni en aquéllos con quienes lo comparto. Así que, de esta forma, todavía latente en mí y a flor de piel, siempre él, Juan Bosco.

Os ofrezco ahondar en mis inquietudes y momentos de paz; sin pretender que sea a mí a la que conozcáis, sino que intentéis, y no sólo eso, que comprendáis con mis pocas palabras cómo se *siente* con ¡Don Bosco!

Alvaro Ginel me propuso distintas maneras de elaborar mi testimonio. Yo me incliné por una de ellas: escribirle una carta a una buena amiga, que no conoce el Campobosco.

En un rincón de aquel patio, del patio de Valdocco, rodeada por las risas, los cantos, las voces... se empezó a transformar en palabras mi pensamiento.

Se repetía la historia. Yo, todos mis compañeros, oíamos la voz de Don Bosco, como la oyeron miles de jóvenes hace cien años.

“Mi muy querida amiga:

¡Ya estoy aquí!, en el Campobosco 86, que tanto he soñado. Mi sueño comienza a hacerse realidad y no puedes ni imaginar el ansia que tengo por vivirlo al cien por cien.

El modo de vida aquí es asombroso, ya que setecientas cincuenta personas miramos hacia un mismo punto... ¿Sabes lo que eso significa? Cierra los ojos. Abre la mente e imagínatelo. Es algo esencial y a la vez reconfortante.

Saber que no estás sola. Saber que no debes esconder tras frivolidades, modernidad o progresismo, tu sentir y vivir cristiano. Saber que no puedes hacerlo, que somos muchos los que ya no podemos... ¡Muchos!

Estoy descubriendo a Don Bosco y a Cristo cada vez más, de una forma increíble: ¡desde mí misma!

A veces me pregunto por qué veo a Dios tan inalcanzable y lo siento tan cerca.

Aquí reina una palabra: meditación. Esos momentos que estás sola con El.

Esas preguntas —¡tantas!— que lanzas al aire, profanando la paz del silencio de tu mente, en medio del silencio, de la paz: ¿Qué hago aquí? ¿Qué espero encontrar?

Sí. Tienen respuesta. Respuestas dormidas dentro de ti, que El, con un simple y leve soplo, despierta... Para poner en su lugar nuevas preguntas.

¡Es tan maravilloso ir avanzando así! ¡Confianza en Dios! Preguntándote a ti misma y, a la vez, preguntándole a El... Como mediador tengo al mejor de los amigos, al más increíble y amado de los amigos: Don Bosco.

Querida amiga: ¡Si supieras cómo fue su vida! Lo entregó todo por los jóvenes... ¿Imaginas? Siempre con un amor ilimitado, siempre con una confianza ilimitada, *todo*. Continuamente al lado de ellos, viviendo en su piel sus necesidades. ¡Si hubieras visto cuántas fueron las suyas!

¡Le debo tanto! ¡Le quiero tanto!

Su figura, todo su ser, es impresionante. Conocerle es admirarle; sentir su espíritu es quererle.

Te podría contar mil anécdotas que ocurrieron en su vida. Fueron muchas. Te contaré una de las que más me ha asombrado. Quizás intuyas en ella un ejemplo de su gran sencillez y cariño por los más jóvenes.

Se encontraba Don Bosco en la sacristía para celebrar la Misa, cuando entró un muchacho de unos dieciséis años. Uno de esos chavales que tantas veces hemos podido ver en la calle, mal vestido, pobre, en cuya figura hemos siempre depositado una fría mirada.

El sacristán, confundiéndole con un monaguillo y no con muy agradables maneras, le pidió que le ayudara. La respuesta del muchacho no se hizo esperar. No sabía hacer nada. Nada. Ante la actitud del sacristán, desprovista de toda cortesía, él se sintió aún más acongojado que antes. Entonces, surgió Don Bosco y defendiéndole como un león, díjole al sacristán que el chico era amigo suyo. Le hizo esperar hasta después de la Misa, y ¿sabes qué fue lo que hizo que se acercaran sacerdote y muchacho? ¡Un silbido! Sí, como lo lees, un simple silbido. Al preguntarle Don Bosco qué sabía hacer, el chaval no respondía. Don Bosco intuyó que sabría silbar y eso hicieron. La sacristía se inundó de un agudo sonido llenando de juventud el aire.

Ese mismo día rezaron juntos el Ave María y Don Bosco emprendió su obra.

.....

¡Cómo me gustaría que estuvieras aquí!

La Basílica de María Auxiliadora es indescriptible. Cuando entré por primera vez, quedé impregnada de todo lo que allí se encerraba. Nuestros jóvenes corazones latían todos con la misma fuerza, la misma intensidad. Desde el interior de nosotros mismos, tenía que salir a la luz el sentimiento que nos invadía.

Hablaron las manos. Estallaron en el aplauso más vibrante que podré experimentar jamás. ¿Cuánto duró? No lo sé. Pero, si dejó de sonar el sonido que producían nuestras manos en sus incontables choques, si cesó el aplauso físico, siguieron aplaudiendo nuestras almas. La basílica se inundó de un trepidante sonido, llenando de juventud el aire.

Después, el silencio... Cerramos los ojos y dirigimos la mirada hacia el fondo de nosotros mismos... Gracias. Todos nuestros pensamientos se agrupaban en esa maravillosa palabra: Gracias.

Después, las voces. Cantamos para la Virgen. Lo recuerdo y aún me emociono. ¡No puedo evitarlo!

La gente es encantadora. Nos divertimos con lo que hacemos y no sólo eso, lo sentimos e intentamos aplicarlo a nuestras vidas; y prometo que, cuando todo me vaya mal recordaré todos estos momentos, porque por ellos ¡vale la pena vivir! ¡Un momento de estos vale un imperio!

No debo derrumbarme habiendo vidas tan ejemplares; hay gente que nos necesita y debemos ayudarla, como nosotros somos ayudados. Siempre tendré presente que, cuando Dios cierra una puerta, abre una ventana, y eso se merece más que un simple respeto.

Hay mucho por hacer. Hay que trabajar duro. Y así estoy, como una Popeye, a la que le han dado las mejores espinacas, y con unas ganas terribles de *trabajar* para bien.

.....

Ahora voy a la última Eucaristía, que aquí son especiales. Me temo lo peor y no puedo evitar esa cierta tristeza que va a suponer alejarme de esta gente, de estos lugares... Pero mi alegría renace al saber que el Campobosco, como aquí dicen, no acaba, sino que empieza; y yo quiero llevarlo a todo el mundo, como signo de lo grande que es la juventud y la fuerza que tiene, cuando Dios está presente y dentro de ella.

Querida amiga: nunca podría llegar a describirte cómo rezo el Padrenuestro aquí: todos unidos de las manos. Ese sentimiento que nace de tan adentro y que emerge y aflora en todo mi cuerpo después del Amén; ese apretón de manos del desconocido que tienes a tu lado, que te desea buena suerte, con la alegría que reina aquí, y con el que compartes la presencia de Dios. No se puede explicar, pues, como dice Alvaro, el sentimiento no es traducible.

.....

He encontrado ese empujón que todo cristiano necesita a veces.

Me he sentido más viva que nunca, más contenta que nunca.

¡Campobosco 86! Campobosco de paz, de fuerza, de tantas experiencias, de amistad, de grupo, de búsqueda... Es cierto, esto no se acaba aquí, no se puede ni debe acabar aquí. Me voy a llevar conmigo todo lo que he visto de Juan Bosco, todo lo que me ha enseñado. Voy a seguirle, a confiar como él confió, a luchar como él luchó. Voy a intentarlo. No me voy a quedar en su vida, en lo que hizo, sino en lo que lo movió a hacer, a ser.

¡Voy con Don Bosco, amiga mía! y espero que todos vengan conmigo y con él.

Don Bosco prometió dar hasta el último aliento de su vida por los jóvenes, y lo hizo. A su debido tiempo todo lo comprendió..., porque, como él decía: 'Todo lo ha hecho ella, la Virgen'.

¡Viva Don Bosco! ¡Viva el Campobosco 86!

En soledad, con la voz del silencio dentro, y muy, muy contenta: ¡Gracias!"

MARIA JOSE VILAPLANA



V. ARTICULOS DE PRENSA

1. 750 JOVENES DEVOLVIERON LA VISITA A DON BOSCO

(*"Boletín Salesiano"*, octubre, 1986, págs. 9-13)

Catorce autocares: de Sevilla, de Córdoba, de Madrid, de Valencia, de León, de Bilbao y de Barcelona; y más de 750 jóvenes mayores de 17 años emprendieron su peregrinación a los lugares salesianos. Primero, los de la Ciudad Condal; luego, los de Turín. Sólo con un objetivo principal: devolver la visita que San Juan Bosco hizo a nuestro pueblo hace cien años, y celebrar el centenario de la venida de las primeras Hijas de María Auxiliadora a España. Para comunicar estas vivencias me he puesto al habla con Alvaro Ginel, director de «Proyecto Catequista» y uno de los animadores del Campobosco. «La realidad y sólo la realidad —nos dice— supera todos los triunfalismos de palabras y adjetivos». Pero vayamos por orden.

«¡VAMOS, DON BOSCO!»

—Ante todo, ¿qué es eso del Campobosco?

—El Campobosco nació en 1981, animado por la Delegación Nacional Salesiana de Pastoral Juvenil. Fue una iniciativa para celebrar el centenario de la llegada de los Salesianos a España. Se reunieron jóvenes de todas las Inspectorías en la acampada de Mohernando para estudiar y asimilar la espiritualidad de don Bosco. La experiencia pareció interesante y, desde esa fecha, se han ido celebrando Campoboscicos a nivel nacional e inspectorial, siendo éste del 86 el tercero a nivel nacional.

—Y queríais beber la espiritualidad de don Bosco en sus fuentes de origen.

—Naturalmente. Hemos ido a ver y a meditar la figura de don Bosco en los mismos lugares que le vieron nacer y realizar la fundación de la Familia Salesiana. Recuerdo las palabras que nos dijo don Basilio al salir: *«Adiós, que os vaya bien y enamoréis a los jóvenes con "tante belle cose"»*.

—Y los jóvenes han vuelto enamorados.

—Todos nos hemos contagiado. Desde que salimos de nuestras Inspectorías nos daba la impresión de que el mismo don Bosco venía con nosotros. Imagínate que el «lema» repetido obsesivamente era el «Vamos, don Bosco», cantado y rezado y reflexionado.

—¿No os daba miedo de esta «aventura»?

—Ya lo creo que sí. Pero, desde un principio, la pusimos en manos de Dios. Inolvidable una conversación con los organizadores. Valentín, el Delegado Nacional de Pastoral Juvenil, lo confesó: «Es una verdadera aventura. Vamos a ponerla en manos de Dios y a confiar. Todo va para mejor». Y así fue. Al final, uno de los chóferes que desconfiaba de los jóvenes, mostró su entusiasmo: «Firmaba con vosotros para todo el verano». Y, efectivamente, la organización otorgó a los jóvenes la medalla de honor por su comportamiento ejemplar.

EN BARCELONA

Alvaro habla de Barcelona como del punto de partida. «Allí nos citamos todos para salir en plena sintonía».

—Recogísteis las primeras impresiones, ¿no?

—Aunque todo iba bien planificado, los animadores charlamos con los jóvenes. Todos iban con una ilusión fuera de serie. «Yo no sé lo que espero del Campobosco, pero sé que es algo grande. Guardo la esperanza de que el encuentro con los lugares salesianos sea para mí una experiencia inolvidable», confesaba uno de los muchachos. «Esto es algo así como lo de un enamorado: vamos a ver los lugares de la persona que queremos», decía otro.

—¿Qué hicisteis en Barcelona?

—El día 20 lo dedicamos a recorrer los lugares que don Bosco visitó en Barcelona: Can Prats, La Merced, la Iglesia de Belén, el Tibidabo. Fue una jornada inicial presidida por una idea de fondo: el sueño misionero de don Bosco, en el que se ve el porvenir de la Congregación. Ramón Alberdi nos dio la perspectiva histórica, y don Carlos Zamora, el Inspector, nos lanzó al descubrimiento de don Bosco en la concelebración eucarística de Martí-Codolar.

—Buen comienzo.

—Más. El mismo don Carlos Zamora añadió dos ideas importantes: «Sois gente con vida, con ilusión; por eso, en las fuentes salesianas encontraréis ilusión y vida. En el Campobosco sólo se necesita una cosa: entender la gracia de Dios en don Bosco y enamorarse de él».

—Sabemos que el Campobosco ha comprometido a los muchachos en el estudio, en el trabajo, en las privaciones. Dínos algo de eso.

—Por ejemplo, Jordi, un chaval burgalés, que hizo el recorrido Burgos-Barcelona en bicicleta, pasando las noches en los parques de ciudades y pueblos. Mari Mar, una chica de Alcalá, que renunció a ir de turismo a Italia y a lo grande, para venir con los del Campobosco. Por otra parte, han hecho esfuerzos de voluntad y económicos para poder sumarse a la aventura.

—Entonces, se vivía el entusiasmo juvenil.

—Imagínate que al salir del túnel de Fréjus y encontrarnos en tierra italiana hubo un aplauso infinito (creo que duró casi cuatro minutos, contados por mi reloj). Todos coreamos y machacamos la frase: «Don Bosco, colega, lo tuyo sí que pega». Fue un martilleo que duró muchos kilómetros.

—Y junto al entusiasmo la seriedad.

—Uno de los jóvenes me confesó: «Nunca me sentiré bien en el Campobosco, porque me hace reflexionar mucho. Me planteo cosas, me salgo de lo que vivo. Aunque cante, siempre pienso en lo serio de la vida».

EL IMPACTO DE «I BECCHI» Y DE CHIERI

El día 22 de julio, dice Alvaro, fue el día fuerte, después de las catorce horas de autocar del día anterior, y sin paradas turísticas.

—La Casita de don Bosco impresionaría a los jóvenes.

—Los jóvenes se maravillaron. Pasaron por grupos y meditaron el sueño de los nueve años en el mismo prado del sueño. Era una experiencia sobrecogedora. Cada Inspectoría dejó un árbol plantado; árbol que representa vida y que es futuro en la medida que prende y se ahondan las raíces. Allí tuvimos la celebración penitencial. Fue un momento de encuentro con la gracia y los sacerdotes presentes fueron testigos de las interrogaciones vocacionales de los jóvenes. Podemos decir que don Bosco habló a muchos jóvenes desde su pueblo natal, y los interpeló con una profundidad no común.

—Creo que la imagen de Cristo resucitado del Templo a don Bosco cautivó a los muchachos.

—Es impresionante. Todos lo comentaban. Allí celebramos también la Eucaristía, presidida por don José Antonio

Rico. En I Becchi descubrimos que don Bosco no deja indiferentes a los jóvenes y que su carisma tiene fuerza para atraer. Y de I Becchi nos vinimos con un bello recuerdo: don Scotti, el rector del Templo, nos regaló un saquito de aquella tierra como símbolo de nuestro encuentro con don Bosco en los lugares de su infancia.

—Sigue.

—El día 23 lo dedicamos a Chieri, el lugar de la juventud de Juan Bosco. Vimos también los entornos de la ciudad, la granja de los Moglia donde nos recibieron con cariño y con paciencia, ya que los 70 grupos del Campobosco pasaron por la habitación donde dormía el Santo.

—Más cosas.

—El Café Pianta, lugar donde le tocó dormir al joven Juan Bosco fue muy significativo. No se imaginaban cómo un chico de su edad hubiera tenido que pasar una juventud tan dura. Una cosa era leer y otra ver el hueco en que dormía. Alguien exclamó cuando se le explicaba la vida: «Se me ha atragantado este helado». También nos impresionó el altar de la Virgen de las Tres Gracias, donde Juan Bosco decidió su vocación.

—Y una anécdota.

—Sí. «Lo que más me ha impresionado de I Becchi, cuenta un chico, es la anécdota que oí: que don Bosco debía tener una sotana más fuerte para que se colgaran de él». Así se lo dijo san José Benito Cottolengo. ¡Y qué sotana debe tener, porque yo también me siento colgado de él...»

Otras manifestaciones juveniles: «Al ver y vivir esto, se acrecienta la figura de don Bosco». «La lectura impresiona, pero aquí lo vives y sientes algo especial».

EN EL CORAZON DE LA OBRA SALESIANA

—Claro que el centro de la peregrinación era Turín-Valdocco.

Aquí dejo a Alvaro que se desahogue. Mejor no cortarlo con preguntas obvias. No es necesario decírselo y empieza a hablar.

—En Valdocco nos esperaba el Rector Mayor para compartir con nosotros el día. Esto impresionó a los jóvenes, que comentaron: «Este sí que es como Don Bosco». Don Egidio se mostró cercano, simpático, optimista, alegre de estar al lado de los jóvenes. Resumo sus palabras de acogida: «Tomad conciencia de dónde estamos: Un lugar-escuela de santidad juvenil. Aquí se aprende a ser amigo de Dios en el cumplimiento de los deberes diarios. La santidad para un joven de hoy no es otra cosa que "la presencia de Dios en nosotros". Una presencia que se manifiesta en actitudes, maneras de pensar y actuar: fe, esperanza y caridad; la esperanza, sobre todo, para la juventud. La esperanza se manifiesta, sobre todo, en el entusiasmo por una vocación: la vida vista como vocación, es decir "hacer el bien" y "no pasarlo bien". O sea, saber emplear para los demás todo lo que se tiene».

—La entrada en la Basílica fue sobrecogedora. Los jóvenes rompieron toda programación y ellos mismos se presentaron a la Virgen y a Don Bosco. De pronto empezaron todos a cantar a la Virgen y, al terminar, dieron un aplauso que duró casi cinco minutos, con gritos impresionantes de «Viva María Auxiliadora» y «Viva Don Bosco». El Rector de la Basílica comentó: «Esta espontaneidad nace del amor; esto es maravilloso». Y les dirigió un saludo: «Salesianos y Salesianas os damos la bienvenida. Nada será igual que antes, ni para la Basílica ni para vosotros. Iréis más enervorizados después de haber estado en esta Iglesia, Madre de la Congregación Salesiana. Basta guardar silencio para descubrir su secreto. Aquí se sienten las voces de Don Bosco y de los chicos que cantaban y rezaban. La Virgen os quiere y mucho...»

—Podrían hablar también las 32 páginas que los jóvenes dejaron escritas en el libro de la Basílica; y los altares

de Don Bosco, de Domingo Savio y de madre Mazzarello, siempre repletos de jóvenes sumidos en profunda oración.

—También podrían hablar la capilla de San Francisco de Sales, y la capilla Pinardi, y las habitaciones de Don Bosco.

—Los salesianos de Valdocco también se deshacían en alabanzas. Los jóvenes españoles les habían cautivado: sabían rezar y bailar y hacer silencio y estar en la procesión de antorchas de las doce a las dos de la madrugada rezando y cantando el rosario.

—En la Basílica dejamos nuestro óbolo: cada Inspectoría llevó una estatuita de la Virgen. Inolvidables las «buenas noches» del Rector Mayor, en las que nos comunicó lo que ha de ser el año 88 para la Familia Salesiana.

—Pero ¿esto qué es?, ¿qué habéis hecho los españoles? ¡Esto es un ensayo de lo que debe hacerse en el 88!, decían los Salesianos de Turín.

EN TURIN Y EN MORNESÉ

Después de pasar el día 24 en Valdocco, a ver otros lugares de Turín ¿no es cierto?

—El día siguiente fue más variado. La anécdota más simpática es la que tuvo lugar en la sacristía de la Iglesia de San Francisco de Asís. Para recordar el encuentro de Don Bosco con Bartolomé Garelli nos salió a todos los grupos un espontáneo silbido de lo más espantoso y estridente. ¿Sabes silbar?, le preguntó el Santo a Garelli. El chaval sonrió. Ahora que si nos lo llega a preguntar a nosotros, la respuesta habría sido fulminante. En honor al origen de la Obra Salesiana silbamos todos el «Salve, Don Bosco santo». Fue hartó simpático. Claro que, después, hicimos cuatro minutos de absoluto silencio y de meditación. Sería para compensar la santa gamberrada.

—También veríais el altar del Santo Angel, donde celebró Don Bosco su primera misa.

—¿Cómo no? Y los diversos sitios de la odisea del Oratorio y demás centros salesianos.

—El día 26, a Mornese, a la cuna de las Hijas de María Auxiliadora.

—Allí celebramos los cien años de las Salesianas en España. Nos acompañó don Vecchi. En la ventana de la Valponasca fuimos invitados a abrir ventanas y a descubrir nuevos horizontes de salesianidad y espiritualidad juvenil.

En este momento, Alvaro me entrega el cuaderno «Guía de ruta». Lo abro y me encuentro con las páginas de los mensajes del Rector Mayor y de la Madre General. «Llegad cantando, con alegría, con corazón en fiesta. Don Bosco espera la simpatía cristiana de vuestra sonrisa. ¡Que todo el mundo se dé cuenta que devolvéis la visita a un gran Amigo!, les dice don Egidio a los jóvenes españoles.

Y madre Marinella: «A los cien años de la venida de las Hijas de María Auxiliadora a España, estáis aquí para descubrir el secreto de aquellos corazones que sintieron como Don Bosco el atractivo de la juventud del mundo entero. Es Jesucristo el que ha cambiado las viñas de aquellas colinas por el vasto campo del mundo, el que ha multiplicado a centenares los colegios para una incalculable juventud. ¡Es para vosotros la herencia! Sed generosos con Don Bosco, como María, y la juventud española sentirá la fuerza arrolladora de vuestros corazones misioneros».

—¿Tristeza a la vuelta?

—Todo lo contrario. Nos queda un recuerdo inolvidable, una vivencia profunda que, en opinión de todos, dejará honda huella.

—Y una gratísima impresión en todas partes.

—Ya lo he dicho: por la organización, perfecta en todos sus detalles. En este sentido, hay que felicitar a la Inspectoría de Barcelona. Por la profundidad de los contenidos, por la alegría conjugada con el recogimiento.

ALGUNAS LECCIONES

Alvaro habla despacio. Cuando quiere subrayar algo importante, reitera las palabras y adquiere un aspecto serio. Ahora quiere recapitular esta experiencia pastoral y sacar unas conclusiones.

—La primera es que Don Bosco atrae a los jóvenes. Pero, al mismo tiempo comparan su espíritu con el de sus Salesianos. No está mal este sentido crítico de la visión juvenil.

—La segunda es que los jóvenes del Campobosco tienen profundidad, saben hacer oración y silencio: saben meditar. Los que lo hemos vivido venimos admirados de la calidad de estos jóvenes. No nos extrañemos de que en Italia se está poniendo esta experiencia del Campobosco como algo a imitar, algo que ha hecho hablar y que ha sorprendido a todos.

—La tercera es que nos han acompañado tres Superiores del Consejo General. El Rector Mayor, don Vecchi y don José Antonio han sido testigos de lo que han realizado los jóvenes. Pero su presencia ha dado altura e importancia a esta peregrinación, la primera en la historia con estas características.

—El entusiasmo de los jóvenes por Don Bosco ha contagiado a los mismos Salesianos, y es la cuarta conclusión. Uno decía: «Yo estuve antes por estos mismos lugares y pasé como las golondrinas. No me decían nada. Pero estos jóvenes me han tumbado. Me han hecho vibrar de nuevo por Don Bosco, y eso que soy un témprano».

—Finalmente, hay que dar un aplauso especial a la Delegación Nacional de Pastoral Juvenil por atreverse a organizar un encuentro de tales dimensiones: por la imaginación para entusiasmar a los jóvenes por Don Bosco y por la maravillosa organización en todos sus detalles.

Pregunto a Alvaro si tenía la peregrinación algún matiz vocacional. Y me responde:

—Directamente no. Pero no se puede ir a las fuentes sin que se plantee a muchos la pregunta vocacional: El resto ya no cae en nuestras manos, sino que es cosa de la gracia y de la libertad personal.

Y me cuenta otra anécdota preciosa:

—Uno de los jóvenes se acercó a mí para decirme: «Don Bosco me da miedo; me puede pedir algo. Enfrentarse a la verdad es duro y difícil. Y rompí a llorar.

—Sí, Alvaro amigo, hasta la fecha estamos más que seguros de que María Auxiliadora y Don Bosco han sido los grandes medios por los que Dios ha realizado la salvación de nuestros jóvenes. ¡Enhorabuena por todo! ¡Y que se repita la experiencia!

RAFAEL ALFARO

2. CAMPOBOSCO

**Una empresa grandiosa,
realizada con exactitud organizativa
y con profundidad de sentimientos**

(“Il Tempio di Don Bosco”, enero, 1987, págs. 13-17)

Setecientos cincuenta jóvenes —de más de 18 años—, procedentes de las diversas regiones de España, se pusieron en camino en catorce autobuses. Pertenecían a las siete Inspectorías salesianas de España y a las tres de las Hijas de María Auxiliadora.

Objetivos

El punto de partida de esta empresa, que tiene su centro en la figura de Don Bosco, fue el centenario del gran *sueño misionero* que Don Bosco tuvo precisamente en Barcelona, en la casa de Sarriá, la noche del 9 al 10 de abril de 1886. En esta revista, en los números de junio-julio y agosto-septiembre, hemos ilustrado ampliamente ese importantísimo sueño misionero, presentando también el florecimiento de obras que han ido surgiendo en la línea Valparaíso-Pekín.

Los españoles del tiempo de Don Bosco apreciaron muchísimo el regalo de su visita, que tuvo lugar menos de dos años antes de su muerte, nos transmitieron con entusiasmo aquel hecho y mantuvieron siempre vivo su recuerdo. Por tanto, el actual viaje de esos setecientos cincuenta jóvenes nos ha parecido, a los que vivimos aquí en el Colle Don Bosco, un fruto espontáneo del pensamiento y del afecto de los hijos de España. Al comenzar el Campobosco en Barcelona, así lo expresó el que ambientó la Eucaristía, celebrada en Martí Codolar:

— Celebramos la Eucaristía, que nos constituye en participantes del Campobosco, a la sombra del gran árbol, junto al cual se le hizo a Don Bosco aquella célebre fotografía, convocados y unidos por él.

— Desde aquel joven árbol, que dio sombra a Don Bosco aquí en Martí Codolar, hasta hoy han pasado ya cien años, aunque parezca increíble. Los árboles que nosotros llevamos para plantarlos en el Colle Don Bosco son signo de su fecundidad.

— La manera de ser de Don Bosco nos ayuda a captar el Espíritu de Dios. El nos envía y en su nombre iniciamos este camino.

¿Un ensayo general?

Al despedirnos, después de esta maravillosa experiencia que hemos vivido en el Colle alguno nos dijo: “Hemos hecho el ensayo general del 88”.

Quien entiende de teatro sabe que no hay que dar demasiada importancia al ensayo general, porque con frecuencia defrauda; mientras que la representación suele resultar mucho más positiva.

Con todo, aquí hemos de decir que, si el ensayo general ha producido este resultado, la ejecución la superará con creces.

Estos jóvenes nos han dado un maravilloso ejemplo, porque con toda naturalidad nos han revelado sus grandes capacidades:

— capacidad de oración, realizada tanto en la iglesia, como en la Casita de Don Bosco o en otros lugares;

— capacidad de silencio y de reflexión, como todos pudimos apreciar;

— capacidad de mostrar juntos su fe cristiana, poniendo en práctica

cuanto decía su Libro-guía: "Hacer camino unidos significa que puedes contar con los otros y que los demás pueden contar contigo. Significa que tú habrás de caminar al paso del que va a tu lado, y que todos comeremos lo que hemos traído. Pondremos en común las cosas buenas y las menos buenas, la sal de unos y el azúcar de otros, el pan, la fruta... Significa que habrán de ser de todos: la sonrisa, la palabra, el gesto, la fatiga, el sufrimiento. Significa que deberé renunciar al camino que deseaba hacer yo y que, en cambio, podré descubrir cosas nuevas..."

Sabemos que muchos otros grupos extranjeros ya se están preparando para el acontecimiento del 88. Algunos de ellos se han dirigido ya a los españoles para pedirles indicaciones y sugerencias prácticas. Por su parte, los españoles han decidido ya que volverán a venir. Eso quiere decir que los jóvenes españoles no sólo han hecho el ensayo general por su cuenta, sino que han preparado el camino también a otros.

Deseamos que todo lo que aquí decimos sea también un modo práctico de orientar a tantas peregrinaciones como se dirigirán al Colle, también las de Italia.

No todos podrán pasar dos noches en el Colle, ni podremos dar hospedaje a todos los que nos lo soliciten. Pero también la peregrinación que dure un solo día puede ser vivida en la serenidad, en la alegría y con una profunda intensidad.

La crónica del Campobosco

Todo comenzó con un largo trabajo previo de preparación en cada Inspección y en cada una de las muchas Casas salesianas en España; un trabajo de sensibilización y de preparación de los jóvenes. Se pretendía que cada uno de ellos estuviera empapado de esta idea: vamos a hacer una cosa grande; sí, estaremos bien todos unidos y gozaremos de momentos de

gran alegría; pero lo fundamental es que vamos a hacer algo grande y que nos va a comprometer personalmente.

Los jóvenes lo han comprendido así, y nosotros somos testigos de ello.

Antes de partir para Italia, estuvieron en Barcelona durante todo el día 20 de julio, reflexionando sobre la histórica fotografía centenaria, que representa a Don Bosco rodeado de familiares y amigos, en la finca de don Luis Martí-Codolar, que con tanto afecto rodeó a Don Bosco en su estancia en España.

Al partir hacia Italia, los jóvenes han comprendido que su viaje era un *devolver la visita* a Don Bosco, a la distancia de cien años.

Han llegado al Colle en la tarde del día 21 y han tomado posesión de esta casa, cantando todos unidos y con un enorme entusiasmo: "¡Ya estamos aquí!" Y acompañando su canto con esta simpática plegaria:

"¡Ya estamos aquí, Don Bosco! Venimos a devolverte la visita. Venimos a tu casa, a tu tierra. Venimos a conocerte de cerca. Nos han hablado mucho de ti. Nosotros vivimos con tus hijos, los Salesianos, y con tus hijas, las Salesianas-Hijas de María Auxiliadora. Ahora que ya hemos llegado, te decimos: 'Ya estamos aquí!'"

Han sido dos días muy intensos, marcados por la celebración de la Eucaristía y por otros extraordinarios momentos de oración y de celebraciones, ricas de intensa emoción. Anoto como momentos dignos de particular relieve:

— *La celebración penitencial*, durante la cual un lector indicó siete situaciones de pecado que esconden o apagan la luz del espíritu, o sea:

- no dejarse guiar por la Palabra de Dios, sino por el propio capricho;
- ser egoístas y no abrirse a las necesidades del prójimo;

- no alimentarse de los Sacramentos y de la oración;

- dejarse arrastrar por el consumismo y la comodidad, evitando el sacrificio;

- no tomar en serio la formación para la vida a la que Dios llama a cada uno;

- vivir con superficialidad, sin dar sentido a la vida y sin escuchar la voz de Dios;

- vivir sin alegría ni optimismo, sin ayudar a los demás a vivir con gusto la propia existencia.

Al señalar cada una de esas siete situaciones, se apagaba la llama de una vela. Pero, por contraste, después de las Confesiones, se volvieron a encender todas.

— *La plantación de los árboles.* Trajeron nueve árboles para trasplantarlos en el Colle, como símbolo de algo suyo que debía quedar aquí: amor, sueños, esperanzas. Todos tienen la esperanza de volver a verlos un día, en esta nueva tierra, en pleno crecimiento. ¿Quizás cuando nos visiten de nuevo en el 88? Para hacer la plantación, los jóvenes han comenzado a caminar desde la escalinata del templo, cada grupo en representación de su Inspectoría, llevando su propio árbol. Cada uno de los jóvenes ha

echado un puñado de tierra en el hueco ocupado por las raíces, acompañando su gesto con una oración libre y personal. Fue un rito realizado con toda seriedad y con intensa emoción.

La partida

Al tercer día, la despedida fue profundamente sentida por su parte y por la nuestra. El momento más significativo fue la entrega de una placa-recuerdo en la que estaba reproducido el símbolo del Campobosco: o sea, el mapa de España entrecruzado con la figura de Don Bosco y de unos jóvenes. La cordialidad de su despedida queda reflejada en sus últimas palabras:

“Este templo, este paisaje quedan aquí. Pero, al mismo tiempo, los llevamos con nosotros. Las cosas que nos llegan a corazón tienen la gran ventaja de que las podemos llevar a cualquier lugar a donde vayamos. Don Bosco vivo estará donde estemos nosotros. Y aquí, donde está Don Bosco, también queremos estar nosotros. Dejamos aquí, en este templo, esta cerámica como recuerdo. Nuestra visita no ha sido un simple viaje turístico: para nosotros ha sido un encuentro con Don Bosco”.

ELIO SCOTTI

3. JOVENES EN BUSQUEDA DE UN CARISMA. CAMPOBOSCO 86

(“Misión Joven”, octubre, 1986, págs. 51-55)

Narrar lo que ha sido una cadena de experiencias fuertes resulta siempre difícil. La vida se resiste a encerrarse en los límites de unas palabras, pero también es verdad que la palabra es la única posibilidad de comunicación que ahora nos queda para que los que no estuvieron con los 750 jóvenes participantes del Campobosco 86 entren en su vivencia.

En el presente artículo me propongo dar las líneas de lo que está siendo para los Salesianos la experiencia que existe detrás de la palabra *Campobosco*. Intentaré, en un primer momento, dar una visión general del origen y del funcionamiento y espíritu del Campobosco. Después me detendré más en lo que ha sido el Campobosco 86.

I. QUE ES EL CAMPOBOSCO

1. Origen

El Campobosco nace en 1981 con ocasión del centenario de la llegada de los Salesianos a España. En esa ocasión centenaria la Delegación de Pastoral Juvenil se hizo la pregunta: ¿Qué hacer para que los jóvenes entren a vivir el *espíritu del Fundador*? Entonces surgió la idea de un *Campobosco*. Es decir, un fin de semana largo en el que los participantes tuvieran como centro de reflexión la figura del Fundador, Don Bosco. Ellos, los jóvenes, también tenían derecho y deber de entrar en el espíritu de Aquel que daba “espíritu” a los evangelizadores que habían encontrado en el camino.

En el origen, como se puede ver, hay una idea central: *los destinatarios, los jóvenes a los que se dirigen unos*

religiosos nacidos para los jóvenes, tienen derecho a conocer el espíritu, el carisma del Fundador.

2. Destinatarios

El planteamiento que se hace del Campobosco es serio y es fuerte. Exigía que los destinatarios tuvieran al menos un cierto conocimiento del Fundador, aunque este conocimiento no fuera nada más que por haber estado un determinado tiempo en contacto con los Salesianos. No suponía que hubieran hecho lecturas especiales. Nos parecía que el mero hecho de estar, de convivir, de estudiar o de tratar a los salesianos en la acción pastoral práctica valía para tener un conocimiento del Fundador; al menos conocían al “fundador que los salesianos debían traslucir”. Lo que sí era imprescindible era una cierta sensibilidad espiritual y compromiso cristiano. Con todos estos datos y criterios se llegó a concretar bien el perfil del posible participante en el Campobosco: tenía que ser un joven de 18 años en adelante, con una experiencia de convivencia y de trabajo pastoral con los Salesianos en alguna de sus obras y, preferentemente, tenía que ser animador de grupos de catequesis o de grupos formativos. La opción por estos animadores nos parecía clara: quienes con nosotros están trabajando en la animación de grupos es importante que trabajen de “manera y con espíritu salesiano”. Acentuar esta dimensión no es convertirnos en ghetto, sino aportar a la Iglesia universal el carisma vivo del Fundador hoy.

3. Objetivos

Nos propusimos estos objetivos:

- Descubrir y familiarizarse con el espíritu del Fundador.
- Vivir una experiencia fuerte de espiritualidad salesiana tanto en la convivencia, como en el trabajo de reflexión y en la oración.

4. Elementos de la identidad del Campobosco

Además de las aclaraciones que hasta ahora han aparecido y que van dibujando la fisonomía propia de lo que llamamos nosotros hoy "Campobosco" conviene destacar lo siguiente:

- Los *materiales* empleados en el Campobosco tienen que ser prioritariamente textos directos del Fundador. El joven que va al Campobosco va a familiarizarse, a entrar en contacto con el Fundador, por eso más que estudios sobre él lo que hay que ponerle en las manos son los escritos directos del Fundador. En muchas ocasiones esto exigirá todo un trabajo de exégesis para poder entender, en su verdadera significación, una literatura de otras épocas... Y de estos textos hay que ir a aquellos que mejor definen el carisma del fundador, sin tener miedo a nada.

- La *metodología* que envolviera todo el desarrollo del Campobosco tenía que ser *creativa* y dando *espacio para la reflexión* personal y para el *encuentro* de grupos y la *apertura* a descubrir cómo, en la realidad de hoy, los aspectos estudiados del carisma del Fundador se ponían en práctica.

- El *ritmo* de celebración del Campobosco. En un principio se pensó en un acto aislado que valía solamente como conmemoración de un centenario. Fue la riqueza y el éxito primero lo que indujo a los promotores a dar vida y continuidad a la experiencia. Así se impuso este ritmo de celebración del Campobosco: un año se hacía a nivel provincial y otro a nivel nacional. Cada uno de estos Campoboscós tenía su propia originalidad. Conservando todos las mismas característi-

cas fundamentales se abría paso a las aportaciones y peculiaridades propias de cada provincia religiosa. Por otra parte, el nivel provincial permitía que se encontraran y participan jóvenes y animadores de una misma región. El nacional, en cambio, ofrecía la posibilidad de ver lo que se hacía en toda España; tenía una riqueza de confrontación más amplia, aunque limitaba las posibilidades del número de participantes. Cada provincia debería mandar al nacional simplemente algunos representantes. (De los tres nacionales que ha habido hasta ahora la participación ha sido, en números, así: 1º, 375. 2º, 550. 3º, 750).

- La *proporción* de participantes. El anuncio de una experiencia como la del Campobosco podría conllevar el error de pensar que se trata de una convocatoria para los que aspiran a la vida religiosa. Quede bien claro que en nuestra intención no se trata de un encuentro que podríamos tipificar como "vocacional". Es cierto que la pregunta vocacional saldrá, pero no porque el Campobosco sea una especie de jornadas vocacionales. Será conveniente tener esto en cuenta para que experiencias de estas no se conviertan en reuniones donde los jóvenes que no sienten una llamada específica a la vida religiosa se vean ahogados por aquellos que están en seminarios o en noviciados. Igualmente hay que tener en cuenta la proporción de religiosos que asisten. Para nosotros ha resultado positivo la proporción de un religioso por diez jóvenes.

II. EL CAMPOBOSCO 86

1. Devolver una visita

Una vez que hemos dado las coordenadas de lo que es el trasfondo del Campobosco paso a narrar algunos aspectos más significativos del Campobosco 86, realizado del 18 al 28 de julio de 1986.

Se cumplía el centenario de la visita del Don Bosco a España y el centenario de la llegada de las Hijas de María

Auxiliadora. Se pensó que una manera de conmemorar la visita de Don Bosco a la ciudad de Barcelona y a España sería "devolverle la visita". A los cien años, los jóvenes herederos de la visita que hizo el Padre, le devolvían la visita a su tierra natal y a su lugar de fundación de la obra salesiana, Turín.

Era devolver una visita y no hacer turismo, por eso se pensó en un viaje austero. Atravesar toda Francia e Italia sin hacer una sola parada turística en pleno mes de julio, con la Costa Azul como horizonte durante muchos kilómetros, era toda una señal de austeridad y de coherencia.

El viaje tenía unos lugares y un personaje importantes. Lo demás era relativo y, en esta ocasión, no merecía la pena detenerse allí. La visita era a los lugares de Don Bosco.

2. Lugares que hablan

A diferencia de otros Campoboscicos, en este del 86, el tema fundamental eran los mismos lugares que se visitaban, porque eran lugares de una historia familiar en los que había pasado algo, en los que Dios, a través de Juan Bosco, había obrado prodigios de gracia en favor de los jóvenes. El interés de los organizadores estuvo centrado en hacer hablar a los lugares "santos" de Don Bosco.

Para los jóvenes los lugares tienen sentido si en ellos descubren que *ha pasado algo*. Y para los jóvenes los lugares más significativos son los *lugares más pobres*. En I Becchi, la casa nativa de Don Bosco, con extrema pobreza, se hace significativa y para ellos algo comienza a cuestionar sus riquezas personales. Allí mismo, en el Templo de Don Bosco, el Cristo resucitado, anuncia la vida y la fuerza de una vida que vale la pena. Ese Cristo resucitado del Colle Don Bosco queda para muchos participantes como referencia inolvidable. *La fuerza de la resurrección está allí donde la vida de Juanito Bosco desputa*, donde Don Bosco se encuentre con un joven.

En Chieri, lugar de la juventud de Juan Bosco, vuelve a hacerse significativo el "hueco" donde tiene que dormir el mozo de café, Juan Bosco, y donde tiene que estudiar. Al escuchar la explicación de la vida dura del joven Juan Bosco y los sacrificios que tiene que hacer para estudiar y pagarse la pensión, uno de los jóvenes que estaba comiendo en ese momento un helado exclamó: ¡Se me atragantó el helado!

En Turín, centro de la Obra salesiana, todo impresiona, pero sobre todo la basílica de María Auxiliadora, construida por Don Bosco. Para algunos no es fácil el choque entre la pobreza que han visto en la cuna de Don Bosco y los mármoles ricos de la basílica. Casi no comprenden que uno que nace en pobreza construya, después, una basílica rica. Es preciso explicar. A medida que se está allí uno, dos, tres días los mármoles van pasando a segundo plano y, sobre todo, se centra uno en el cuadro de la Auxiliadora y la tumba de Don Bosco o de M. Mazzarello.

"Habíamos oído y conocíamos de referencia los lugares, pero ahora los hemos visto, hemos estado en ellos, en ellos hemos reflexionado; ya las cosas son muy diferentes" escribía un joven en el viaje de vuelta. Hacer hablar a los lugares es importante. Somos una religión que cree que Dios se ha revelado en la historia y que utiliza unas mediciones, unos hombres en los cuales el carisma se derrama en más plenitud. Unos 750 jóvenes han experimentado que hay lugares que no son como los demás. En ellos pasaron cosas que son el origen y el alma de aquellos educadores que están con ellos. Esta es una experiencia de gracia.

3. Signos y símbolos y celebración

Los lugares se hacen significativos cuando en ellos se lee o se medita la historia que ocurrió allí. Esto es esencial y es el corazón de todo lugar que quiera ser significativo: hay que narrar lo que en él aconteció.

Además, en el Campobosco 86 intentamos reforzar la experiencia de los lugares por medio de gestos: plantar un árbol allí donde Don Bosco nació puede ser significativo; llevarse un saquito de tierra de la casita natal de Don Bosco, elaborar un manifiesto, dejar una estatua de la Virgen venerada en las distintas regiones españolas como regalo a la Basílica de María Auxiliadora, hacer silencio en la noche, cantar una canción silbando o "pegar un sonoro silbido" allí Don Bosco comenzó la obra salesiana con el primer muchacho que recogió y al que hizo sonreír al preguntarle: "¿Sabes silbar"?... Todos estos son elementos que el Campobosco ha cuidado y potenciado con la intención de que los gestos ayuden a profundizar y a recordar el acontecimiento acaecido.

Mención especial merecen las celebraciones tanto de oración como eucarística y penitencial. Algo falta cuando no somos capaces de integrar en la celebración la reflexión y la vida que vivimos. En el Campobosco las celebraciones tienen un tiempo primordial y en este Campobosco 86 ha sido así. Puestos a destacar habría que indicar la celebración penitencial en el Templo del Colle Don Bosco, la Eucaristía en la Basílica de María Auxiliadora y la de Mornese, el silencio de oración en la noche.

Signos, gestos, celebración, reflexión y convivencia dan un ambiente y un clima a todo el encuentro, de tal manera, que ya no se puede decir que existan cosas aisladas, sino que existe un clima de Campobosco hecho de muchas pequeñas importantes cosas.

4. La interrogación personal

De ninguna manera el Campobosco es un "pescadero" de gente. Es un momento de confrontación con una persona carismática en la Iglesia, en este caso: Don Bosco. La verdad es que nadie se acerca a la originalidad de un Santo carismático sin ser interrogado por éste de una manera inesperada y fuerte. Una experiencia como el Campobosco tiene fundamental-

mente esta consecuencia de interrogación personal en los jóvenes que participan. Pero no sólo en los jóvenes, también en los religiosos que convocan se redescubre el carisma del Fundador cuando uno evidencia que el Fundador sigue diciendo cosas importantes todavía hoy a los jóvenes. En este sentido, experiencias de estas no sólo valen para los jóvenes, sino que valen para los mismos promotores. Los jóvenes se convierten en animadores de los mismos religiosos.

La interrogación va también por otro sitio: la crítica. Convocar a los jóvenes a descubrir el carisma de los fundadores es estar dispuesto a que los jóvenes se vuelvan con el dedo denunciador y pregunten: ¿Qué habéis hecho de este carisma, de esta originalidad, de este espíritu que está en los orígenes del Fundador? Es una pregunta que no falta y es una pregunta que muchas veces sólo tiene respuesta: la confesión humilde de un "mea culpa". Lo que no somos capaces de preguntarnos nosotros, los continuadores del carisma, nos lo preguntan, con toda sencillez y crudeza, los chicos: ¿Dónde está el espíritu del Fundador?

5. Reflexiones personales

- Soy consciente que narrar una experiencia para quien no conoce un ambiente o unos lugares es difícil. Exige muchas notas marginales de explicación. Ante esto he optado por sintetizar y dar una estructura general. Todo con menoscabo de la frescura de la noticia, de la anécdota y de los pormenores que forman un ambiente.

- He participado en todos los Campoboscillos nacionales que ha habido hasta la fecha. Este me ha aportado un elemento nuevo: la historia no es algo muerto. La historia, también para los jóvenes, es algo vivo. Basta saber descubrir el sentido que los lugares tienen. Entonces ya no es que se vean piedras y que todas parezcan iguales; entonces, cada piedra es una historia.

- Lo original, las fuentes, la vida, la persona de los fundadores interesa a

los jóvenes y es importante que nos vean ilusionados con el Fundador que nos da sentido.

- Cuando los jóvenes aprendan a mirar y a querer a un Fundador, a Don Bosco, en nuestro caso, las preguntas personales no faltan nunca y la vida cristiana entera queda iluminada por la luz que aquel desprende.

- Hay que tener en cuenta que hay gestos que es suficiente con que se realicen para que tengan un valor. El simple gesto de participación en el Campobosco ya es un valor. Deja en la persona una huella, un recuerdo que en el futuro podrán ser referencia de comportamientos y hasta de manera de pensar, de enjuiciar y de acercarse a las fuentes de un carisma.

- Estamos en un momento en que es bueno y urgente redescubrir a los fundadores. El Concilio nos lo impuso y este trabajo se ha hecho a niveles

oficiales en Capítulos y en literatura referencial, pero es el momento de hacerlo a niveles de base, de las personas que entran en contacto con una determinada familia religiosa. Cabe la pregunta: ¿Si no tenemos carisma qué pintamos aquí? Y, si lo tenemos, ¿por qué lo callamos?

- Cuando se mira a los datos que aportan la evaluación del Campobosco hecha por los jóvenes se aprecia: que hay santos que siempre son actuales y que atraen; lo que más atrae de la santidad de los fundadores es la dimensión de sencillez y de pobreza; hay que acentuar en estos encuentros todo aquellos que contribuya a crear una experiencia de profundidad y de oración. Resumido en breves palabras habría que decir: conocer la vida y el carisma, compartir con otros, silencio, oración y celebración.

ALVARO GINEL

POSTCAMPOBOSCO EN LAS INSPECTORIAS

Mientras estamos redactando este libro, nos llegan noticias de lo que se está haciendo en las Inspectorías después del Campobosco. Sacamos aquí los elementos más comunes que hemos podido recoger:

- ★ *Muchas Inspectorías han tenido un encuentro con los que participaron en el Campobosco. Ha sido un encuentro para recordar, ver las fotos y el vídeo, intercambiar impresiones de lo que fue la experiencia del Campobosco.*
- ★ *En el vídeo, cuando se llega al momento en que aparece el gran aplauso a la Virgen, la gente se va callando, haciendo silencio..., recordando aquel momento.*
- ★ *Una cosa es clara: la inmensa mayoría de los participantes en el Campobosco este año están liados con grupos: son animadores, catequistas. Y sobre todo están liados con el Oratorio, la obra principal y más genuina de Don Bosco.*
- ★ *Algunas Inspectorías, como Madrid, han comenzado una experiencia nueva. Preparan una convivencia para el día 31 de enero. En principio, están invitados los que participaron en el Campobosco. Se trata de una reunión de reflexión y oración para dar gracias a Dios por lo que Don Bosco está representando para ellos y para muchos jóvenes.*

El tema que se ha elegido para dar unidad a toda la tarde es La amabilidad de Don Bosco. Esa es una de las cosas que más ha llamado la atención de los jóvenes. Si esa convivencia-vigilia marcha, es posible que se piense en otras modalidades para próximos años.

- ★ *Hemos de comunicarnos lo que hacemos en unos y otros sitios, porque esto tiene que ir adelante. No se puede parar. Y el 88 está a la vuelta de la esquina.*
- ★ *Parece ser que otra conquista del Campobosco es que los libros sobre Don Bosco ya figuran en las estanterías de los participantes, y como libros de cabecera, de esos que se leen con gusto antes de dormir. En algunas partes, grupos de jóvenes tienen como libro de charla, durante la hora de grupo, la vida y los hechos de Don Bosco.*

HIMNO DEL CAMPOBOSCO 86

VAMOS, DON BOSCO

V
O
C
E
S

P
I
A
N
O

RITMO

ESTRIBILLO

ESTROFAS

FIN

FIN

Vamos, Don Bosco a un mundo nue-vo, lleno de paz y de ju-ven-tud vamos, Don-tud
Vamos, Don Bosco a un mundo nue-vo, lleno de paz y de ju-ven-tud vamos, Don-tud
con nos- o tros-no-ros-con-

The musical score is written for voice and piano. It begins with a vocal line in treble clef and a piano accompaniment in bass clef. The key signature has one sharp (F#) and the time signature is 4/4. The score is divided into sections: a main vocal line, a 'RITMO' section for the piano, an 'ESTRIBILLO' (chorus) section, and two 'ESTROFAS' (stanzas) with 'FIN' markings. The lyrics are in Spanish and describe a vision of a new world filled with peace and youth.

ti go a buen paso seguirmos tues ti - lo
 en España vi-vi-mos tuges pi-ri - tu con nos-
 vamos a Don Bosco ya vamos a Don Bosco ya
 vamos a Don Bosco ya vamos a Don Bosco ya

piri tura a con vos otros me encuentro a gusto y mi vida es es-tar con vos o-tros
 vamos a Don Bosco si Don Bos-co si Don Bos-co si Don Bos-co si
 vamos a Don Bosco ya vamos a Don Bosco si ya
 vamos a Don Bosco si ya

ESTRIBILLO
 ESTRIBILLO

letra y música de:
JUAN MONTESINOS (S.D.B.)

ESTRIBILLO

VAMOS, DON BOSCO
A UN MUNDO NUEVO
LLENO DE PAZ Y DE JUVENTUD

ESTROFAS

Con nosotros, nosotros contigo
a buen paso seguimos tu estilo.
transcurridos cien años de historia
en España vivimos tu espíritu.

*"Aquí, con vosotros,
me encuentro a gusto,
y mi vida es estar con vosotros".*

(ESTRIBILLO)

Portadores de vida más plena
entre tantos que ya la han perdido
va arraigando en nosotros con fuerza
tu pasión por los más oprimidos.

*"Aquí, con vosotros,
me encuentro a gusto,
y mi vida es estar con vosotros".*

(ESTRIBILLO)

Transformados en fieles testigos
de tu entrega al *amor* sin medida
encendemos tu antorcha y marchamos
proyectando tu luz a otras vidas.

*"Aquí, con vosotros,
me encuentro a gusto,
y mi vida es estar con vosotros".*

(ESTRIBILLO)

INDICE

PRESENTACION	3
SUMARIO	5
INTRODUCCION	9
I. AL ENCUENTRO DE DON BOSCO	11
1. ¿Qué es un Campobosco?	13
2. Crónica de un encuentro	14
II. PALABRAS ESCUCHADAS	23
1. En Barcelona	25
* Buenas noches	25
* Homilía de la Eucaristía en Martí-Codolar	25
2. En Francia	25
* A los jóvenes de España en ruta hacia el país de Don Bosco	25
* Bienvenida a vosotros, jóvenes de España	26
3. En el Colle Don Bosco	27
* Saludo de bienvenida a I Becchi	27
* Misa en el templo de Don Bosco	28
* Siete Bienaventuranzas para un animador salesiano	28
* Despedida y entrega de saquitos con tierra del Colle	29
4. En Turín	30
* Bienvenida, en la basílica de María Auxiliadora	30
* Presentación general de Valdocco	30
* Encuentro con el Rector Mayor, don Egidio Viganó	32
* Homilía del Rector Mayor en la Eucaristía	48
* Entrega de las estatuas de la Virgen, por Inspectorías	51
5. En Mornese	53
* Saludo de Margarita del Lago	53
* Manifiesto leído en Mornese	54
* Manifiesto del Campobosco 86	55
* La voz de la Valponasca	56

III. PROTAGONISTAS: ¡LOS JOVENES!	59
1. Hechos y dichos	62
2. Recuerdos y vivencias	65
IV. OPINIONES RECOGIDAS	69
1. El Rector Mayor	71
2. Don Elio Scotti	71
3. Don Carlos M. Carli	72
4. La Delegación Nacional Salesiana de Pastoral Juvenil	73
5. Encuesta final	75
6. Participantes del Campobosco	83
* Carta desde Alcalá de Henares	83
* Carta desde Barcelona	85
V. ARTICULOS DE PRENSA	89
1. 750 jóvenes devolvieron la visita a Don Bosco ("Boletín Salesiano")	91
2. Campobosco ("Il Tempio di Don Bosco")	96
3. Jóvenes en busca de un carisma ("Misión Joven")	99
POSTCAMPOBOSCO EN LAS INSPECTORIAS	105
HIMNO DEL CAMPOBOSCO 86	106
INDICE	109

¡Vamos, Don Bosco!



CAMPOBOSCO'86